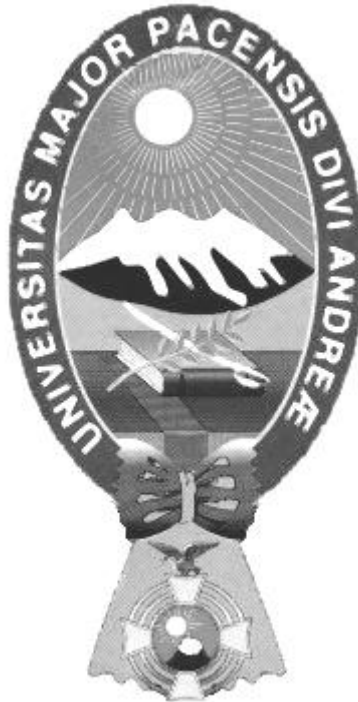


UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE LITERATURA



TESIS DE GRADO
FINALIDAD DE LA ENSEÑANZA- APRENDIZAJE
DE LA LITERATURA

POSTULANTE : HORTENCIA YANA QUISPE

TUTORA : Lic. BEATRIZ CAJÍAS DE LA VEGA

LA PAZ - BOLIVIA

RESUMEN

En la educación, la finalidad ayuda a entender claramente hacia dónde se quiere llegar con la enseñanza y el aprendizaje de los conocimientos. Conocer la finalidad permite, al maestro y al alumno, tener una postura crítica de lo que se enseña y de lo que se aprende.

Estudiar la **Finalidad de la enseñanza- aprendizaje de la literatura** lleva, primeramente, a analizar la problemática de la literatura en su ingreso a la educación, para luego, desarrollar la propuesta de una finalidad que el maestro debe considerar esencial en su enseñanza. La problemática de la literatura en su ingreso a la educación se desarrolla a partir de que la literatura, dentro del campo de las artes, manifiesta un efecto estético que produce sentimientos y emociones que no pueden ser enseñados ni aprendidos. De ahí que no se justifica el ingreso de la literatura en la educación desde el efecto estético, sino desde el lenguaje. El lenguaje desplaza a la literatura como arte cuando se considera que el lenguaje es esencial en la formación del estudiante. Concentrar la enseñanza de esta materia en el perfeccionamiento del lenguaje por medio de los textos literarios es otorgarle a la literatura sólo una función. Todo esto ocasiona, en el alumno, la falta de interés, de importancia y de valorización hacia la literatura.

Para evitar estos problemas es importante que el maestro, al enseñar la materia de Literatura, se apropie del sentido de la literatura. Ese sentido se encuentra en su carácter humano. De esa manera, la tesis propone la finalidad de “Rescatar el carácter humano de la literatura en la lectura de los textos literarios” para enriquecer la enseñanza- aprendizaje de la materia de Literatura y, así, conseguir que ella sea más atrayente para el estudiante.

La finalidad del carácter humano de la literatura produce cambios en el alumno y brinda ventajas al maestro de esta asignatura. Todo esto muestra que la calidad de la enseñanza- aprendizaje de la literatura depende de la finalidad que se busca.

A mi mamá **Martina**, por su constante cariño y apoyo. A mis hermanas **Nilda** y **Olga**, quienes me permitieron seguir adelante. A mi papá **Rufino**, que aunque no esté con nosotras, sé que desde el Cielo vela por mi familia.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por ser la luz que alumbró todos mis días y por permitirme llegar hasta este momento de la vida.

A mi tutora, la Lic. Beatriz Cajías de la Vega, por guiar el desarrollo de este trabajo con sugerencias y observaciones.

A la Lic. Raquel Montenegro, Directora de la Carrera de Literatura, por haberme brindado su tiempo y su colaboración en el proceso de elaboración de este trabajo.

A los docentes de la Carrera de Literatura, quienes ampliaron mis conocimientos y me incentivaron hacia el gusto por la literatura.

INDICE

CAPÍTULO 1	INTRODUCCIÓN	
1.1.	Introducción.....	2
1.2.	Antecedentes.	2
1.3.	Planteamiento del problema.....	6
1.4.	Objetivos.....	7
1.4.1.	Objetivo General.....	7
1.4.2.	Objetivos Específicos.....	7
1.5.	Justificación.....	8
1.6.	Aporte de la investigación.....	9
CAPÍTULO 2	ELEMENTOS DE LA EDUCACIÓN	
2.1.	La profesión del maestro	15
2.2.	El lugar del alumno en la Educación	17
2.3.	El aprendizaje en la Reforma Educativa.....	19
2.4.	La enseñanza en la Reforma Educativa	22
CAPÍTULO 3	POSICIONES SOBRE LA ENSEÑANZA- APRENDIZAJE DE LA LITERATURA	
3.1.	La estética en la literatura	27
3.2.	El lenguaje junto a la literatura	31
3.3.	La literatura en la Reforma Educativa.....	40
3.4.	La educación en la Literatura.....	44

CAPÍTULO 4	LOS FINES DE LA LITERATURA DENTRO DEL PROCESO DE ENSEÑANZA- APRENDIZAJE	
4.1.	El sentido de la finalidad.....	49
4.2.	La finalidad del desarrollo de las competencias.....	52
4.3.	La finalidad del “Perfeccionamiento antropológico personal y social del estudiante, mediante la educación en el lenguaje y la Literatura”.....	61
4.4.	La finalidad de privilegiar las competencias de lectura y escritura.....	64
CAPÍTULO 5	LA FINALIDAD DE RESCATAR EL CARÁCTER HUMANO DE LA LITERATURA	
5.1.	La literatura y su carácter humano.....	70
5.2.	La literatura se diferencia de las otras materias.....	71
5.3.	La literatura se aproxima al ser humano.....	76
5.4.	La literatura no admite el juicio moral en la interpretación de los textos.....	78
5.5.	El maestro en la finalidad de la literatura.....	81
CAPÍTULO 6	CAMBIOS Y VENTAJAS DE LA FINALIDAD DEL CÁRÁCTER HUMANO DE LA LITERATURA	
6.1.	Cambios que produce la literatura en el alumno.....	87
6.2.	Las ventajas que le proporciona la literatura al maestro	92
CAPÍTULO 7	CONCLUSIÓN	
	Conclusión	101
	BIBLIOGRAFÍA	104

RESUMEN

En la educación, la finalidad ayuda a entender claramente hacia dónde se quiere llegar con la enseñanza y el aprendizaje de los conocimientos. Conocer la finalidad permite, al maestro y al alumno, tener una postura crítica de lo que se enseña y de lo que se aprende.

Estudiar la **Finalidad de la enseñanza- aprendizaje de la literatura** lleva, primeramente, a analizar la problemática de la literatura en su ingreso a la educación, para luego, desarrollar la propuesta de una finalidad que el maestro debe considerar esencial en su enseñanza. La problemática de la literatura en su ingreso a la educación se desarrolla a partir de que la literatura, dentro del campo de las artes, manifiesta un efecto estético que produce sentimientos y emociones que no pueden ser enseñados ni aprendidos. De ahí que no se justifica el ingreso de la literatura en la educación desde el efecto estético, sino desde el lenguaje. El lenguaje desplaza a la literatura como arte cuando se considera que el lenguaje es esencial en la formación del estudiante. Concentrar la enseñanza de esta materia en el perfeccionamiento del lenguaje por medio de los textos literarios es otorgarle a la literatura sólo una función. Todo esto ocasiona, en el alumno, la falta de interés, de importancia y de valorización hacia la literatura.

Para evitar estos problemas es importante que el maestro, al enseñar la materia de Literatura, se apropie del sentido de la literatura. Ese sentido se encuentra en su carácter humano. De esa manera, la tesis propone la finalidad de “Rescatar el carácter humano de la literatura en la lectura de los textos literarios” para enriquecer la enseñanza- aprendizaje de la materia de Literatura y, así, conseguir que ella sea más atractiva para el estudiante.

La finalidad del carácter humano de la literatura produce cambios en el alumno y brinda ventajas al maestro de esta asignatura. Todo esto muestra que la calidad de la enseñanza- aprendizaje de la literatura depende de la finalidad que se busca.

A mi mamá **Martina**, por su constante cariño y apoyo. A mis hermanas **Nilda** y **Olga**, quienes me permitieron seguir adelante. A mi papá **Rufino**, que aunque no esté con nosotras, sé que desde el Cielo vela por mi familia.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por ser la luz que alumbró todos mis días y por permitirme llegar hasta este momento de la vida.

A mi tutora, la Lic. Beatriz Cajías de la Vega, por guiar el desarrollo de este trabajo con sugerencias y observaciones.

A la Lic. Raquel Montenegro, Directora de la Carrera de Literatura, por haberme brindado su tiempo y su colaboración en el proceso de elaboración de este trabajo.

A los docentes de la Carrera de Literatura, quienes ampliaron mis conocimientos y me incentivaron hacia el gusto por la literatura.

INDICE

CAPÍTULO 1	INTRODUCCIÓN	
1.7.	Introducción.....	2
1.8.	Antecedentes.	2
1.9.	Planteamiento del problema.....	6
1.10.	Objetivos.....	7
	1.10.1. Objetivo General.....	7
	1.10.2. Objetivos Específicos.....	7
1.11.	Justificación.....	8
1.12.	Aporte de la investigación.....	9
CAPÍTULO 2	ELEMENTOS DE LA EDUCACIÓN	
2.5.	La profesión del maestro	15
2.6.	El lugar del alumno en la Educación	17
2.7.	El aprendizaje en la Reforma Educativa.....	19
2.8.	La enseñanza en la Reforma Educativa	22
CAPÍTULO 3	POSICIONES SOBRE LA ENSEÑANZA- APRENDIZAJE DE LA LITERATURA	
3.5.	La estética en la literatura	27
3.6.	El lenguaje junto a la literatura	31
3.7.	La literatura en la Reforma Educativa.....	40
3.8.	La educación en la Literatura.....	44

Conclusión	101
BIBLIOGRAFÍA	104

RESUMEN

En la educación, la finalidad ayuda a entender claramente hacia dónde se quiere llegar con la enseñanza y el aprendizaje de los conocimientos. Conocer la finalidad permite, al maestro y al alumno, tener una postura crítica de lo que se enseña y de lo que se aprende.

Estudiar la **Finalidad de la enseñanza- aprendizaje de la literatura** lleva, primeramente, a analizar la problemática de la literatura en su ingreso a la educación, para luego, desarrollar la propuesta de una finalidad que el maestro debe considerar esencial en su enseñanza. La problemática de la literatura en su ingreso a la educación se desarrolla a partir de que la literatura, dentro del campo de las artes, manifiesta un efecto estético que produce sentimientos y emociones que no pueden ser enseñados ni aprendidos. De ahí que no se justifica el ingreso de la literatura en la educación desde el efecto estético, sino desde el lenguaje. El lenguaje desplaza a la literatura como arte cuando se considera que el lenguaje es esencial en la formación del estudiante. Concentrar la enseñanza de esta materia en el perfeccionamiento del lenguaje por medio de los textos literarios es otorgarle a la literatura sólo una función. Todo esto ocasiona, en el alumno, la falta de interés, de importancia y de valorización hacia la literatura.

Para evitar estos problemas es importante que el maestro, al enseñar la materia de Literatura, se apropie del sentido de la literatura. Ese sentido se encuentra en su carácter humano. De esa manera, la tesis propone la finalidad de “Rescatar el carácter humano de la literatura en la lectura de los textos literarios” para enriquecer la enseñanza- aprendizaje de la materia de Literatura y, así, conseguir que ella sea más atrayente para el estudiante.

La finalidad del carácter humano de la literatura produce cambios en el alumno y brinda ventajas al maestro de esta asignatura. Todo esto muestra que la calidad de la enseñanza- aprendizaje de la literatura depende de la finalidad que se busca.

A mi mamá **Martina**, por su constante cariño y apoyo. A mis hermanas **Nilda** y **Olga**, quienes me permitieron seguir adelante. A mi papá **Rufino**, que aunque no esté con nosotras, sé que desde el Cielo vela por mi familia.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por ser la luz que alumbró todos mis días y por permitirme llegar hasta este momento de la vida.

A mi tutora, la Lic. Beatriz Cajías de la Vega, por guiar el desarrollo de este trabajo con sugerencias y observaciones.

A la Lic. Raquel Montenegro, Directora de la Carrera de Literatura, por haberme brindado su tiempo y su colaboración en el proceso de elaboración de este trabajo.

A los docentes de la Carrera de Literatura, quienes ampliaron mis conocimientos y me incentivaron hacia el gusto por la literatura.

INDICE

CAPÍTULO 1	INTRODUCCIÓN	
1.13.	Introducción.....	2
1.14.	Antecedentes.	2
1.15.	Planteamiento del problema.....	6
1.16.	Objetivos.....	7
	1.16.1. Objetivo General.....	7
	1.16.2. Objetivos Específicos.....	7
1.17.	Justificación.....	8
1.18.	Aporte de la investigación.....	9
CAPÍTULO 2	ELEMENTOS DE LA EDUCACIÓN	
2.9.	La profesión del maestro	15
2.10.	El lugar del alumno en la Educación	17
2.11.	El aprendizaje en la Reforma Educativa.....	19
2.12.	La enseñanza en la Reforma Educativa	22
CAPÍTULO 3	POSICIONES SOBRE LA ENSEÑANZA- APRENDIZAJE DE LA LITERATURA	
3.9.	La estética en la literatura	27
3.10.	El lenguaje junto a la literatura	

.....	31
3.11. La literatura en la Reforma Educativa.....	40
3.12. La educación en la Literatura.....	44

CAPÍTULO 4 LOS FINES DE LA LITERATURA DENTRO DEL PROCESO DE ENSEÑANZA- APRENDIZAJE

4.1. El sentido de la finalidad.....	49
4.8. La finalidad del desarrollo de las competencias.....	52
4.9. La finalidad del “Perfeccionamiento antropológico personal y social del estudiante, mediante la educación en el lenguaje y la Literatura”.....	61
4.10. La finalidad de privilegiar las competencias de lectura y escritura.....	64

CAPÍTULO 5 LA FINALIDAD DE RESCATAR EL CARÁCTER HUMANO DE LA LITERATURA

5.11. La literatura y su carácter humano.....	70
5.12. La literatura se diferencia de las otras materias.....	71
5.13. La literatura se aproxima al ser humano.....	76
5.14. La literatura no admite el juicio moral en la interpretación de los textos.....	78
5.15. El maestro en la finalidad de la literatura.....	81

CAPÍTULO 6 CAMBIOS Y VENTAJAS DE LA FINALIDAD DEL
CÁRÁCTER HUMANO DE LA LITERATURA

6.5. Cambios que produce la literatura en el alumno.....87

6.6. Las ventajas que le proporciona la literatura al maestro92

CAPÍTULO 7 CONCLUSIÓN

Conclusión101

BIBLIOGRAFÍA104

Capítulo 1

INTRODUCCIÓN

CUATRO PAREDES no hacen una prisión; pero cuando las paredes son las paredes de un aula simbolizan realmente un hecho importante sobre la enseñanza.

Laurence Haskew y Jonathon McLendon

Las cuatro paredes de un aula pueden convertirse en una prisión o en un espacio de libertad, esto depende de la actitud que asume el maestro y el alumno. Ellos pueden o no ignorar la finalidad que los lleva a reunirse algunas horas al día. Si ignoran esa finalidad, el aula, para ellos, se convierte en una prisión porque se sienten obligados a permanecer ahí. En cambio, si ambos conocen el fin que los lleva a reunirse, las paredes constituyen un espacio de libertad debido a que necesitan enseñar y aprender “algo” para “algo”. Cuestionarán la enseñanza y el aprendizaje de los conocimientos de cada materia, entendiendo el sentido de lo que hacen. Buscar ese sentido ampliará sus horizontes intelectuales porque conocer el fin los llevará a actuar inteligentemente. Además, entender la finalidad de algún conocimiento les permitirá asumir una actitud crítica de lo que realizan.

La finalidad es la meta que se quiere alcanzar donde el sujeto no sólo sabe hacia donde quiere llegar, sino que también entiende el sentido de su obrar para llegar a “algo”.

En el campo educativo, la finalidad ayuda a ver con claridad el sentido de la enseñanza y el aprendizaje de los conocimientos. De ahí que el tema de la tesis es

Finalidad de la enseñanza- aprendizaje de la Literatura. Este tema permite rastrear la problemática de la literatura en la educación y proponer una manera de enriquecer su enseñanza- aprendizaje en el Nivel Secundario.

1.1. Antecedentes: Algunos aspectos sobre la educación por el arte

Las transformaciones que surgen en el mundo en el nivel científico, económico, político, social, afectan también a la educación porque la demanda creciente de los alumnos requiere de una educación que se expanda a todos los lugares y rincones del mundo. En función de atender a esta demanda, los organismos internacionales buscan lograr un objetivo: “La educación para todos”. Sin embargo, este objetivo beneficioso para la población se convierte en un castrador de conocimientos porque la enseñanza sigue una línea memorística que destruye en el alumno su capacidad de pensar.

Es así que en el siglo XIX en Europa y en Estados Unidos se plantean nuevas tendencias en pedagogía donde el niño es el centro de interés teórico y práctico de la educación. Para los pedagogos, la infancia es el “querer vivir” que exige una libertad de la personalidad entera. Se propone optar por métodos nuevos que ayuden al alumno a ser más participativo y creativo en su proceso de aprendizaje.

Siguiendo la idea de los pedagogos, el Movimiento Nueva Educación plantea los siguientes principios: estimular la actividad del niño, unir la actividad manual al trabajo del espíritu y desarrollar en el niño las facultades creadoras. La Nueva Educación apreciaba la educación estética no sólo desde el punto de vista pedagógico y teórico, sino porque la escuela se había convertido en un repetidor intelectual de enseñanza abstracta que descuidaba los aspectos técnicos y artísticos en la educación. En consecuencia, se propuso la concepción de una escuela activa donde todos los niños participen a partir de un aprendizaje libre que tome en cuenta los intereses de los niños.

El Movimiento Nueva Educación insistió en la importancia de la educación estética y en la reflexión referente a la contemplación estética. Se realizaron varias propuestas de

educación en el arte como en la música y el dibujo. Se puso mayor énfasis en el dibujo. En esa perspectiva se realizan los siguientes Congresos importantes:

- Primer Congreso Internacional del dibujo en París, en agosto de 1900. En este Congreso se pretendía que el alumno dibuje el objeto que mira.
- Segundo Congreso en Berna en 1904, se considera al dibujo como un medio universal de la expresión y de la creación como factor del desarrollo de la observación, del perfeccionamiento del gusto y de la educación de los sentimientos estéticos.
- Tercer Congreso en Londres en 1908, se discuten metodologías y se opta por el dibujo libre.
- Quinto Congreso, hay una preocupación de hacer del dibujo algo menos profesional para introducir a la educación de todos los niños.

Fuente: *Estética y Pedagogía*

En cada Congreso se va problematizando más ampliamente la educación en el arte. No sólo la Nueva Educación se preocupa en la educación estética, sino que surge otro Movimiento llamado Federación Internacional para la Educación Artística que en sus estatutos establecidos en 1959 plantea: apoyar y estimular los esfuerzos realizados en el plano de la iniciación artística, desarrollar en los alumnos de todos los grados escolares el gusto, la observación y creación, acrecentar y ahondar los conocimientos pedagógicos y metodológicos para ese propósito y asegurar la educación artística en todas las escuelas.

Siguiendo los lineamientos de la F.E.A.¹ en el Congreso de 1958 en Brasilia se amplía la discusión sobre el arte: ya no se trata de plantear y aplicar la enseñanza del dibujo en las escuelas, sino la de pensar en el arte en general para hablar de una enseñanza artística. En este Congreso se determina que “la educación artística es parte integrante de la formación general del hombre”. Los alumnos deben aproximarse al arte y también deben ser individuos creadores.

¹ Abreviación de Federación Internacional a favor de la Educación Artística fundada en 1904.

También en Jordania se intenta revertir una educación que no se preocupa en proponer nuevas experiencias de aprendizaje como la de tomar en cuenta las diversas aptitudes² de los alumnos y formar a los docentes para este tipo de enseñanza. La Fundación Nour Al Hussein³ realizó un proyecto pedagógico en Jordania con el fin de brindar oportunidades de estudio a los alumnos con aptitudes. Para poner en práctica este proyecto se fundó la *Jubilee School* en 1993. La *Jubilee School* es un internado secundario mixto que contempla en su programa las necesidades intelectuales y las capacidades de los alumnos. Se ingresa al internado por medio de una selección de acuerdo a: los resultados escolares anteriores, los niveles intelectuales, las actitudes determinadas en matemáticas, las características de comportamiento y el grado de creatividad.

La *Jubilee School* desea brindar oportunidad a los sectores marginados para que los alumnos, al obtener su diploma, puedan contribuir al desarrollo de sus comunidades. Este internado contribuye a mejorar la calidad en la educación de los alumnos con aptitudes.

La *Jubilee School* es un proyecto específico de la educación en el talento que al igual que las otras Fundaciones, muestra la preocupación de incorporar al arte en la educación.

En Bolivia, Carlos Medinaceli en su texto *La educación del gusto estético* (1968) también expone su preocupación por la enseñanza enciclopédica de las asignaturas que responden a programas y métodos tradicionales. En su texto no sólo se critica a este tipo de enseñanza, sino que también plantea una idea innovadora sobre el estudio y la enseñanza de la literatura como arte. Esta idea es la de estudiar literatura por gusto. El profesor y el alumno deben cultivar el gusto por la literatura. Según Medinaceli, la literatura como arte tiene esta función.

Las palabras de Medinaceli contienen una reflexión profunda sobre el arte (en

² Se entiende por aptitud a la cualidad o talento específico que posee el hombre y que lo hace diferente a los demás.

³ La Fundación es una organización no gubernamental sin fines lucrativos que fue fundada en 1985.

especial sobre el arte literario). De ahí que el arte es un sacrificio desinteresado que no brinda satisfacción económica, sino intelectual. El hombre se llena de conocimientos y ese conocimiento es el fruto de su pasión por el arte.

Carlos Medinaceli enfoca la enseñanza del arte literario hacia una enseñanza alejada de lo enciclopédico para que el alumno pueda despertar sus capacidades de razonamiento, análisis, imaginación, su sentido de observación y su espíritu de invención con el propósito de mejorar la enseñanza de la literatura en la educación boliviana.

La preocupación por el arte no sólo se queda en el discurso de Medinaceli, sino que ésta trasciende a la Reforma Educativa boliviana (Ley aprobada en Julio de 1994). La propuesta de la Reforma Educativa contempla el área de Expresión y Creatividad porque se considera que es un lenguaje universal que permite que los niños manifiesten su interioridad para contribuir a su desarrollo integral y a su realización como ser humano.

A través del área de Expresión y Creatividad, la Reforma Educativa boliviana abre un espacio para estimular, promover y desarrollar las potencialidades del niño en sus capacidades corporales y mentales. Todas las formas de expresión y de creatividad son tomadas en cuenta.

Hasta aquí, a grandes rasgos, vemos que el arte despierta la inquietud de plantear su importancia y su enseñanza en la educación de los niños y de los jóvenes.

1.2. Planteamiento del problema

Ignorar el fin de la materia de Literatura, por parte del alumno de secundaria y el maestro, crea una serie de confusiones que desvalorizan a la literatura. Esas confusiones se presentan en su enseñanza y aprendizaje.

Una enseñanza- aprendizaje⁴ de la literatura centrada en el lenguaje, donde no se visualice el límite entre el lenguaje comunicacional y el lenguaje literario, puede ocasionar una confusión en el alumno cuando éste no diferencie entre el lenguaje y la literatura. Además, si la literatura es enseñada solamente como lenguaje, con el único fin de aprender a hablar y escribir correctamente, se cae en el error de olvidar el placer estético en las lecturas de los textos. Todo esto desencadena muchos problemas para el alumno de secundaria como la falta de una lectura comprensiva y la falta de una lectura crítica.

La ausencia del carácter humano de la literatura⁵ como finalidad de su enseñanza- aprendizaje crea los conflictos que se mencionaron anteriormente. A la vez, esa ausencia hace que la materia de Literatura se incline hacia una enseñanza- aprendizaje memorística donde lo importante es conocer las fechas de publicación de las obras, los nombres de los autores, los nombres de los libros, la biografía de los autores, etc. La literatura se convierte así, para los alumnos, en una materia aburrida.

1.3. Objetivos

Los objetivos de la tesis son:

1.3.1. Objetivo General

De acuerdo al planteamiento del problema que se expuso anteriormente, se fija el siguiente objetivo general:

- Mostrar la importancia de una finalidad que rescate el carácter humano de la literatura en la lectura de los textos literarios para contribuir a la enseñanza-

⁴ Porfidio Tintaya , en *Creatividad verbal en niños bilingües y monolingües*, entiende por enseñanza la organización de un conjunto de aspectos como el crear, organizar y disponer distintas condiciones formativas, de tal manera que el alumno las integre a su personalidad con el aprendizaje. El aprendizaje se lo puede definir como un proceso de construcción de la personalidad donde se integra también las experiencias. Aprender implica un cambio donde el sujeto se vuelve capaz de hacer algo distinto de lo que hacía antes.

⁵ Se habla del “carácter humano de la Literatura” porque lo humano es un rasgo distintivo importante dentro de las obras literarias. Se explica este aspecto, con mayor detenimiento, en el capítulo 5. De ahí que este trabajo toma en cuenta, cuando se habla de las obras, a los géneros literarios.

aprendizaje de esta materia.

1.3.2. Objetivos específicos

Además se establecen los siguientes objetivos específicos:

- Explicar la importancia de la finalidad dentro de un proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Explicar la enseñanza-aprendizaje que genera el carácter humano de la literatura para comprender su importancia como finalidad.
- Mostrar la riqueza de la finalidad del carácter humano de la literatura para explicar cómo el alumno puede aprender con más interés la literatura y cómo el profesor puede enseñarla.
- Mencionar los cambios que ocasiona en el alumno la finalidad de la enseñanza de la literatura con el carácter humano.
- Explicar las ventajas que le proporciona al profesor la finalidad del carácter humano de la literatura.
- Explicar si la finalidad de la enseñanza de la literatura deja de lado a la estética de la literatura.
- Explicar si se puede hablar de la finalidad de la enseñanza de la literatura sin la intervención del lenguaje.
- Analizar y explicar si el planteamiento de la Reforma Educativa⁶ lleva a la literatura hacia una sola función, el lenguaje comunicativo.
- Explicar la finalidad que señala la Reforma Educativa para la enseñanza y el aprendizaje de la literatura.

1.4. Justificación

⁶ La Reforma Educativa boliviana no realizó ningún planteamiento oficial para el Nivel Secundario. Sin embargo, interesa analizar el enfoque que le da a la literatura en el Nivel Primario, con el propósito de comprender cómo se está iniciando el acercamiento de los estudiantes hacia la obra literaria. Es importante también aclarar que la presente tesis propone una finalidad para la enseñanza y el aprendizaje en el Nivel Secundario.

La investigación surgió de la inquietud por conocer la finalidad de la literatura en la educación y por la poca importancia que se le da a la materia, considerándola inferior a las otras asignaturas. La reflexión sobre la finalidad de la literatura ayudará a entender el sentido y el propósito de esta materia.

De esa manera, esta investigación pretende contribuir a los análisis que se han estado haciendo sobre la literatura. No existen investigaciones específicas sobre la enseñanza y el aprendizaje de la literatura, sin embargo, es importante aclarar que se tienen algunas ponencias, artículos, ensayos y libros que tratan del lenguaje y la literatura en la educación, pero no concretamente sobre la enseñanza de la literatura.

La literatura ofrece un terreno muy amplio para seguir explorando con investigaciones y análisis que traten sobre distintos puntos de vista. En el campo educativo, aún nos falta mucho por investigar, de ahí surge otra de las razones para estudiar a la literatura desde el proceso de enseñanza- aprendizaje.

1.5. Aporte de la investigación

Se pretende con la investigación, abrir una manera de enseñar y aprender la literatura a partir de una finalidad que busque rescatar el carácter humano de la literatura para que su aprendizaje sea atrayente y su enseñanza sea enriquecedora. Aportando a la enseñanza- aprendizaje de la literatura con ideas que podrían ser tomadas como referente para la elaboración del currículum de secundaria. Pensar en la calidad de la enseñanza de alguna asignatura requiere de una reflexión previa, para luego, realizar los planteamientos oficiales para esa asignatura.

A continuación, se desarrollará cada uno de los capítulos, dejando al lector las críticas a los aciertos o desaciertos del presente trabajo.

Capítulo 2

ELEMENTOS DE LA EDUCACIÓN

Cuando se decidió estudiar la finalidad de la literatura, se consideró importante tomar en cuenta a los dos elementos principales de la educación: al profesor y al alumno. Interesa analizar a ambos porque ellos son los que hacen posible el proceso enseñanza-aprendizaje. Además, estudiar y aprender la literatura, los involucra a ambos.

Robert M. Hutchins en el capítulo “Las bases de la educación”⁷, conceptualiza la educación a partir de lo que no es. Según Hutchins, cualquier sistema que trate de destruir al hombre, no es educación. Se debe entender que el hombre no vive apartado de la sociedad, sino que se desenvuelve dentro de ella y, por esta razón, el hombre adquiere una función que es la misma en todas las edades y en todas las sociedades, que es el resultado de su naturaleza como hombre. De igual manera, el sistema educativo adquiere también una función que no cambia en el transcurso de los tiempos y esta función es la de mejorar al hombre como hombre. Así, la educación es el sistema que permite que el individuo mejore.

La educación, según Hutchins, tiene asignada la tarea del mejoramiento en el desarrollo de las facultades intelectuales de los hombres y la sociedad, en las facultades morales. Sin embargo, la educación no sólo se hace cargo de la parte intelectual del

⁷ Laurence Haskew y Jonathon McLendon. *Esto es la enseñanza*. México: Trillas, 1965.

hombre sino también de los valores. Es así que un sistema que carezca del desarrollo de las facultades intelectuales y niege la existencia de los valores, niega también la posibilidad de una educación. La educación debe proporcionarle al alumno todas las herramientas necesarias (hábitos, ideas, técnicas) para que pueda seguir educándose durante toda su vida.

Pensar en qué es la educación, lleva a analizar el proceso enseñanza y aprendizaje. ¿Qué se entiende por enseñanza? Berta Lucía Buitrago en su texto *El proceso enseñanza-aprendizaje*, afirma que inicialmente se conceptualizó a la enseñanza como una actividad que consistía en transmitir conocimientos donde la función del maestro era repetir y la del alumno memorizar. Se manejaba la idea del sujeto que enseña y del sujeto que aprende. Al respecto, Paulo Freire⁸ afirma que la dominación estuvo presente a lo largo de nuestra historia. Una dominación que afectó a la educación al crear una separación radical entre la enseñanza y el aprendizaje, ubicándolos dentro de una jerarquía de poder.

Esa separación produce la falta de comunicación entre el educador y el educando. Los educandos son los que reciben los depósitos de conocimientos que deben guardarlos y archivarlos. El educador es quien educa, es el que sabe, el que piensa, es quien habla, es quien disciplina. Por sus características, Freire la llama educación bancaria.

En vez de comunicarse, el educador hace comunicados y depósitos que los educandos, meras coincidencias, reciben pacientemente, memorizan y repiten. Tal es la concepción “bancaria” de la educación, en que el único margen de acción que se ofrece a los educandos es el de recibir los depósitos, guardarlos y archivarlos. Margen que sólo les permite ser coleccionistas o fichadores de cosas que archivan.
(Freire, 1970: 60)

La definición de la educación bancaria que realiza Freire nos remonta al siglo XVII donde se origina la escuela tradicional, cuyos pilares fundamentales son el orden y la

⁸ Paulo Freire en la *Pedagogía del oprimido* (1970) desarrolla ampliamente el poder de la dominación y la manera en que la misma dominación libera a los oprimidos.

autoridad. Toda la autoridad se personaliza en el maestro, quien se apodera del conocimiento y del método. Los rasgos distintivos de esta escuela son: el verticalismo, el autoritarismo, el verbalismo e intelectualismo. El primero, el verticalismo, se refiere a la estructura jerárquica que se construye en la escuela, donde el que tiene mayor jerarquía es el maestro y el alumno se encuentra en un grado menor. De esta verticalidad surge el autoritarismo porque el maestro, como anteriormente se dijo, se apodera del conocimiento y del método dentro del aula para tener todo el control en la enseñanza. Los alumnos actúan solamente como depositarios de todo el conocimiento impuesto. El verbalismo tiene que ver con el rol mediador del maestro, ya que éste interpreta y transmite los conocimientos al alumno, alejándolo de una relación directa con los conocimientos. Por último, el intelectualismo implica privilegiar el intelecto, creyendo que en la escuela importa más el desarrollo de la inteligencia que el desarrollo de otras aptitudes del hombre. Así, el alumno se convierte en un sujeto pasivo porque se destruye su capacidad crítica, analítica, creativa.

La escuela tradicional⁹ crea una relación distanciada entre el profesor y el alumno. Se ha visto que este tipo de enseñanza no logra mejorar la educación. De ahí que el enfoque, sobre la enseñanza, cambia de sentido. Ahora, la enseñanza es una actividad entre maestros y alumnos que toma en cuenta las actitudes, aptitudes y la comprensión del alumno para hacerlo partícipe del proceso de enseñanza- aprendizaje. La enseñanza se basa en estimular, orientar y regular ese proceso.

Como respuesta al enfoque tradicional de la dominación, Paulo Freire se refiere a la “pedagogía del oprimido”, postulada a partir de la educación como práctica de la libertad. La práctica de la libertad sólo se la consigue con una pedagogía en la que el oprimido pueda descubrirse reflexivamente como sujeto que realiza su propio destino. Esa lucha por la libertad provocará que el opresor también se libere, ya que el oprimido restaurará su humanidad perdida. Mientras más los opresores prohíban el ser, la respuesta de los oprimidos será aún más constante en su anhelo por encontrar el derecho de ser. La

⁹ La enseñanza tradicional afectó a todas las materias, incluyendo a la Literatura.

educación debe luchar contra la dominación comenzando con superar la contradicción entre educador y educando a través del diálogo. El diálogo libera el pensamiento de los sujetos.

También Emilio Aliss, en su artículo “La imagen como una alternativa didáctica para lograr el aprendizaje por descubrimiento”¹⁰, manifiesta su preocupación por salir del enfoque tradicional. Él plantea una enseñanza a partir de la imagen con el fin de lograr un mejor aprendizaje para el alumno. Los problemas de la enseñanza tradicional, para Emilio Aliss, radican en la importancia de poseer un emisor que se convierta en el depositario del conocimiento y en el actor principal de la clase. Como resultado se tiene a un receptor pasivo, al cual se lo considera un ignorante que debe recibir el conocimiento que le está siendo transmitido. Para Aliss, la enseñanza tradicional se convierte en un problema dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje porque tanto su enseñanza como su aprendizaje no logran mejorar la calidad en la educación. Por ello, él plantea estimular al alumno hacia un aprendizaje por descubrimiento que le permita desarrollar su capacidad crítica, creativa, investigativa, estimulándolo a un constante cuestionamiento que lo ayude a asociar ideas y a buscar la profundidad conceptual.

A partir de lo que se acaba de mencionar, ¿qué se entiende por aprendizaje? Bertha Lucía Buitrago también define el aprendizaje. Ella menciona que aprender es algo que se realiza en el cerebro del individuo e implica un proceso. Othanel Smith en “Un concepto de enseñanza”¹¹ conceptualiza el aprendizaje a partir de dos variables: la independiente y la dependiente. La variable independiente la constituyen los profesores porque ellos son los elementos esenciales del concepto de enseñanza. Los profesores son los que realizan conductas didácticas verbales dentro del aula (definir, clasificar, explicar, etc.). También el profesor realiza actos de exhortación hacia los alumnos. En cambio, la variable dependiente la constituyen los alumnos, a quienes se aplica las conductas didácticas y la exhortación. Sin embargo, Smith aclara que la posición del alumno no es pasiva dentro del aula sino que puede asumir el rol del maestro al tomar la palabra:

¹⁰ Emilio Aliss. <http://www.ucbcba.edu.bo>

¹¹ En *Esto es la enseñanza*. México: Trillas, 1965.

(...) el objeto del alumno no es instruir a nadie, sino probar que está instruyéndose; que comprende lo que está sucediendo, o que está tomando parte en lo que está sucediendo, aceptando o disintiendo.
(Haskew y McLendon, 1965: 376)

De esta manera, Smith dice que el rol del profesor es instruir y el rol de los alumnos es dejarse instruir porque es ese el rol que le asigna la sociedad. Pero la instrucción que realiza el profesor no es con un autoritarismo y verticalismo de la escuela tradicional sino que el maestro actúa como guía en la enseñanza. El alumno en el aprendizaje, actúa activamente apropiándose de los conocimientos y transformándolos de acuerdo a su capacidad crítica y creativa. Para Smith, el aprendizaje es un proceso de construcción de acuerdo a la personalidad del alumno y de su iniciativa que implica la adquisición y cambio de ideas.

La materia de Literatura reúne al profesor y al alumno en la relación del proceso enseñanza- aprendizaje. De ahí que estudiar la finalidad de la literatura permite establecer una comunicación entre educador y educando. Veamos a continuación, de manera separada, el rol que ambos desempeñan.

2.1. La profesión del maestro

Cuando se habla del maestro, interesa ante todo hablar de su profesión. En ese sentido, me parece importante diferenciar los términos “profesor o profesora“ y “maestro o maestra” a partir de la reflexión que hace Ramiro Huanca en su ponencia “Las palabras y el maestro. El docente de Literatura en la educación secundaria”¹². Parecería que esta diferencia no es relevante, sin embargo, tiene una carga intensa si analizamos los términos. Ramiro Huanca nos dice que el “profesor” es aquel que se profesionaliza para enseñar, en cambio, el “maestro” convierte su enseñanza en una pasión, siente amor por enseñar. La

¹² En *La enseñanza del Lenguaje y la Literatura en la secundaria*. La Paz. 2001

enseñanza como profesión demanda del maestro un esfuerzo para alcanzar un título profesional que le permita desenvolverse en la sociedad. En cambio, la enseñanza como pasión le da al maestro una mayor posibilidad de poder mejorar su calidad de enseñanza, ya que su pasión lo impulsa a conseguir que sus alumnos aprendan, se enfrenten críticamente a los textos y sean sujetos activos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El maestro que tiene pasión por enseñar se encarga de que su clase sea participativa, creativa, crítica, etc. El maestro por su pasión de enseñar intenta ser cada día mejor, renovando sus conocimientos con investigaciones que beneficien al alumno y a sí mismo.

Lindley Stiles¹³, reflexiona sobre la profesión del maestro y esa reflexión la lleva a afirmar que el magisterio es un arte. El maestro que toma su profesión como arte logra mejorar la calidad de la enseñanza porque desempeña su facultad creadora, su profundidad de comprensión y su iniciativa. El maestro creador debe ser un especialista en su campo de enseñanza, esto no quiere decir que sea erudito, que conozca todos los libros repitiéndolos sin criterio y que su enseñanza sea monótona por su posición de recitador. Es importante que el maestro se prepare pero no debe llegar al extremo de la erudición. Además, Stiles dice que el maestro debe cuidar su erudición tomando el conocimiento con criterio, con análisis, solamente así podrá lograr una enseñanza creadora: “La enseñanza creadora se caracteriza por sus cualidades de variedad, inspiración, perspicacia, compenetración y simpatía.” (Haskew y McLendon, 1965: 314). El maestro debe ayudar a sus estudiantes a que desarrollen sus propias iniciativas. De esta manera, el maestro creador debe ser hábil durante la enseñanza, suprimiendo los errores sin apagar la curiosidad del alumno.

También Carla Randelly, en su artículo “Educación y poder”¹⁴, reflexiona sobre la profesión del maestro. Ella menciona que el poder está presente en la educación, en la relación del maestro con sus alumnos. En la educación, el poder, durante mucho tiempo, ha estado ligado íntimamente al deber de obediencia vulnerando la espontaneidad humana. El poder hace que el hombre se convierta en un juguete manipulable. Sin embargo, la

¹³ En su artículo “Enseñanza creadora para lograr la eficiencia en educación” en el texto *Esto es la enseñanza*, realiza un interesante estudio sobre la profesión del maestro.

¹⁴ En la *Revista de Lenguaje y Literatura*. La Paz, diciembre. 2001

manipulación puede anularse y Carla Randelly manifiesta que una de las formas para combatir el poder es por medio de “la palabra crítica”. La crítica le permite al alumno participar dentro del aula y en ese momento se rompe el esquema de poder. De ahí que la propuesta de este artículo apunta a que “(...) sólo a través de la palabra racionalmente argumentada es posible establecer el carácter sincrónico del poder en la educación. (...)” (UMSA-INSSB. 2001: 88). Este artículo complementa lo que dice Stiles, ya que el maestro creador también debe ser capaz de despertar la capacidad crítica de sus alumnos. En las manos del maestro está romper el poder de la dominación en la clase permitiendo que los alumnos puedan expresar lo que piensan y lo que sienten. Al respecto, Freire nos dice:

De este modo, el educador ya no es sólo el que educa sino aquel que, en tanto educa es educado a través del diálogo con el educando, quien, al educado, también educa. Así ambos se transforman en sujetos del proceso en que crecen juntos y en el cual “los argumentos de la autoridad” ya no rigen. (Freire, 1970: 69-70)

De ahí que la profesión del maestro juega un rol importante en la educación, ya que, por una parte, de él depende que la enseñanza sea o no creadora, se anule o no el poder. Otro aspecto importante, mencionado anteriormente, es que la profesión y el maestro son dos elementos que se fusionan porque el maestro tiene una pasión para enseñar y esta pasión es cultivada, convirtiéndose en una profesión. Si el maestro toma su rol en estos dos sentidos, como pasión y como profesión, se logrará una enseñanza sumamente enriquecedora para el maestro y los alumnos. También se logrará salir del esquema tradicional que tanto daño ha causado a la educación boliviana.

2.2. El lugar del alumno en la Educación

La educación toma en cuenta también al alumno porque es un elemento importante dentro del proceso enseñanza- aprendizaje, como lo veremos a continuación.

En este punto se analizará al segundo elemento, el alumno. Haskew y McLendon,

en *Esto es la enseñanza*, realizan una mirada a los estudiantes a partir de tres imágenes: el barro, la maceta y la planta. Los maestros consideran a sus alumnos de distinta manera, de ahí que los representan a través de distintas imágenes. Para algunos maestros, los alumnos son como el barro. El barro (el alumno) es un material maleable que puede ser moldeado como uno desee. El maestro al considerar a su alumno como un barro, puede darle una forma definitiva. Otros maestros piensan que el alumno es como una maceta. La maceta es un recipiente con una forma definida, sin embargo, requiere de alguien que le de una utilidad. En este sentido, el maestro debe buscar la manera de darle un buen uso a la maceta. Otro grupo de maestros piensan que el alumno puede ser representado por una planta. Es decir, el alumno se asemeja a una semilla que necesita de alguien que se ocupe de ayudarlo a crecer. La semilla crecerá y se desarrollará de acuerdo al cultivo adecuado y en función de lo que la planta necesite. Estas tres formas de representar al alumno muestran la importancia del punto de vista del maestro que determinará el lugar que ocupa el alumno en la educación. Es decir, el maestro adquiere una posición sobre sus alumnos y esa posición lo impulsa a actuar de determinada manera. Si el maestro cree que el alumno es un ser inerte que requiere de todo su conocimiento para crecer como una planta, entonces, le dará todo el conocimiento sin permitirle opinar o cuestionar lo que aprende. Lo mismo sucede con la imagen del barro y de la maceta. Sin embargo, a partir de las tres representaciones del estudiante que se mencionaron anteriormente, encontramos algo importante, la relación de dependencia entre el maestro y el alumno. Esa dependencia se presenta en la ayuda que necesita el barro, la maceta y la planta, que representan al alumno, para poder mejorar su presente condición. La guía del maestro es importante en ese proceso para que el resultado sea satisfactorio para el alumno. Es una dependencia entendida en el sentido en que ambos elementos, maestro y alumno, hacen posible el proceso enseñanza- aprendizaje.

Se habla del niño en las tres formas de representar al alumno, sin embargo, esta idea incluye también al joven porque el alumno de secundaria se encuentra también en un proceso de crecimiento. Lo interesante de estas imágenes es que las tres apuntan a que una adecuada educación logrará dar buenos frutos. Por ello, es esencial el punto de vista que

tenga el maestro sobre el niño o el joven, es decir, si lo concibe como algo inerte, barro, maceta o planta o, por el contrario, le da un sentido diferente a las tres imágenes. Pues es importante lo que hace el maestro para que ese joven alcance un buen nivel de aprendizaje.

Esto no significa que el nivel de aprendizaje del alumno dependa solamente del maestro sino que también el alumno, como persona autónoma, puede educarse a sí mismo a partir de las herramientas que el maestro le proporciona. Al respecto, Raquel Montenegro en su ponencia “La Literatura y la educación en la formación del hombre”¹⁵, menciona que el estudiante debe ser considerado como el ser activo del proceso de enseñanza-aprendizaje. Es decir, el alumno debe ser creador de su propio conocimiento. Tanto los maestros como la comunidad deben ver al estudiante como un sujeto en formación que tiene saberes propios.

En la educación, ¿el alumno es oponente o colega? El alumno puede encontrarse ante dos puntos de vista: como oponente o como colega. Si el maestro lo considera como oponente, intentará descubrir la forma de vencerlo, atraparlo y doblegarlo a su voluntad. En cambio, si lo considera como colega, intentará conocer las cosas que quiere hacer y se preocupará por sus necesidades. Mientras el maestro intenta conocer las necesidades de su alumno, se estudiará también a sí mismo. Siguiendo esta misma idea, los estudiantes pueden ser vistos por los maestros como ciudadanos o súbditos. Si son considerados como ciudadanos, ellos tienen derechos, responsabilidades y, además, tienen voz y voto para decidir: “La escuela funciona para ellos, y con su ayuda.” (Haskew y MacLendon, 1965: 63). En cambio, si los alumnos son considerados como súbditos, no se les permitirá hablar y el maestro, el director, los padres de familia tendrán toda la autoridad sobre ellos.

Los alumnos son considerados de determinada manera de acuerdo a la mirada que tienen los maestros sobre ellos. La calidad en la educación depende del rol que juega el alumno en el aprendizaje.

¹⁵ En *La enseñanza del Lenguaje y la Literatura en la secundaria*. La Paz, 2001

Si los maestros consideran a sus alumnos como seres inertes, oponentes o súbditos, seguirán en la línea tradicional donde el maestro es el que tiene todo el conocimiento y es el que debe enseñar. Así, el aprendizaje del alumno consistirá en acumular conocimientos. Este tipo de enseñanza- aprendizaje no puede ser considerado como un proceso. El término enseñanza- aprendizaje denota una circularidad porque los roles de enseñar y aprender se intercambian. Esto se logra a partir de la libertad que debe sentir el alumno de poder opinar, cuestionar y criticar. Según estos análisis, el rol del alumno no es aprender pasivamente sino lograr un aprendizaje activo a través de un ambiente de libertad que debe crear el maestro cuando enseña.

También la Reforma Educativa se ocupa de salir de la concepción tradicional de la enseñanza y el aprendizaje, planteando una nueva mirada sobre el rol que deben asumir el alumno y el maestro, como lo veremos a continuación.

2.3. El aprendizaje en la Reforma Educativa

Los planteamientos de la Reforma Educativa fueron y son aún muy cuestionados, como por ejemplo, en el “**SIMPOSIO TALLER ANÁLISIS Y EVALUACIÓN EN LA REFORMA EDUCATIVA**” que se realizó en la Universidad Mayor de San Andrés por la comunidad científica en educación AYNÍ RUWAY en marzo del 2002. Estos cuestionamientos sobre la Reforma Educativa nos permiten ver cuán cercana o alejada está la Reforma de la realidad boliviana. Sin embargo, no todos los cambios planteados por la Reforma son negativos. Existen algunos cambios muy significativos que tienen que ver con la “Organización Pedagógica” que plantea la Reforma. Dentro de la “Organización Pedagógica”, vemos un nuevo concepto de aprendizaje que se aleja radicalmente del aprendizaje tradicional.

La Reforma Educativa menciona que el aprendizaje es: fenómeno social, situado,

activo, cooperativo, intercultural y de construcción del conocimiento. A continuación, se realizará una breve explicación de cada uno de estos aspectos.

El aprendizaje es un fenómeno social porque el niño comienza su vida en el ambiente familiar. El niño aprende no sólo de su familia, sino de la sociedad porque se encuentra rodeada por ella. De esta manera, las personas aprenden en comunidad y a través de las actividades cotidianas, al establecer un contacto con los demás. Sin embargo, no todo se aprende de la familia y la comunidad, sino que la escuela se convierte en la continuidad de ese aprendizaje familiar y social:

La complejidad de la sociedad actual exige aprender en la escuela. Por eso la escuela tiene una gran responsabilidad social: debe garantizar las condiciones de un buen aprendizaje y la continuidad de la vida social del niño. (Unidad Nacional de Servicios Técnico- Pedagógicos Secretaria Nacional de Educación, febrero, 1995: 10)

El aprendizaje situado se refiere a que los niños, cuando empiezan a hablar, utilizan palabras para expresarse. Ese lenguaje está vinculado a situaciones reales porque el niño necesita comunicarse. Esto significa que el alumno aprende de las situaciones reales. El niño debe aprender a partir de lo conocido, ya que esto le ayudará a lograr un mejor aprendizaje. De ahí que los saberes que adquiere el niño no son contenidos abstractos sino “Los saberes son la elaboración de la información adquirida y de los conceptos aprendidos que hace un individuo a la luz de sus experiencias, para adaptarlas a las necesidades que su medio le exige.” (Unidad Nacional de Servicios Técnico– Pedagógicos. Secretaria Nacional de Educación, febrero, 1995: 12). Así el alumno va problematizando los conocimientos que adquiere de sus situaciones reales. Estas situaciones deben ser diversas para que el niño pueda construir y reforzar su identidad cultural y lingüística.

También la Reforma menciona que el aprendizaje debe ser activo. Esto quiere decir que la práctica y el aprendizaje deben estar íntimamente relacionados. Se aprende mejor mientras más activo sea el aprendizaje. La Reforma dice que la experiencia cotidiana debe

ser la materia prima de la actividad del aprendizaje, donde la actividad le permita al niño incorporar también nuevos conocimientos: “En el aprendizaje activo y constructivo el niño usa su experiencia y hace suyo el conocimiento. En un aprendizaje no activo ni constructivo la única “actividad” es memorizar; y la única “construcción”, repetir.” (Unidad Nacional de Servicios Técnico- Pedagógicos Secretaria Nacional de Educación, febrero, 1995: 13). El aprendizaje activo le permite al alumno alejarse de la quietud y de la acumulación memorística del aprendizaje tradicional.

Este nuevo aprendizaje que plantea la Reforma implica también otras dimensiones de aprendizaje como el aprendizaje cooperativo que tiene que ver con una serie de estrategias y métodos motivacionales que estimulan y facilitan el aprendizaje a través de la cooperación entre los alumnos. Se introduce también la interculturalidad en el aprendizaje cuando se menciona que la diversidad cultural debe ser tomada como necesidad y recurso.

La comunicación intercultural no debe entenderse como una mera transmisión de instrucciones. El carácter intercultural del aprendizaje debe crear en el aula un espacio de diálogo y comunicación entre la cultura de los alumnos y los saberes y conocimientos propios de otras culturas; contrastar puntos de vista y racionalidades diferentes y buscar y negociar acuerdos comunicativos.
(Unidad Nacional de Servicios Técnico- Pedagógicos
Secretaria Nacional de Educación, febrero, 1995: 15)

No se trata solamente de reconocer las diferencias sino aprender de la diversidad cultural que pueda existir en la clase. De ahí que una de las dimensiones del nuevo aprendizaje tome en cuenta la interculturalidad para lograr que los alumnos sean miembros activos que dialoguen mutuamente, enriqueciendo de esa manera sus conocimientos a partir de las experiencias reales y únicas de cada alumno.

Un aspecto importante que mencionan Haskew y McLendon, en *Esto es la enseñanza*, es que el alumno debe ser considerado como individuo. Es decir, si el alumno comete alguna falta en la escuela o colegio debe buscarse la causa a partir de su conducta,

su carácter, su vivencia en la familia, su vivencia con los amigos, etc. Ver al alumno como totalidad que abarca varios elementos. El alumno es un individuo porque está rodeado de muchos aspectos que son parte de su vivencia individual y social. La Reforma toma muy en cuenta esa totalidad del alumno como individuo, por eso, le interesa rescatar ese aspecto como parte del aprendizaje grupal. Por ejemplo, rescatar en el aprendizaje la diversidad cultural que tiene que ver con dar a conocer la vivencia distinta de cada alumno, lo que significa aprender de la vivencia de los otros. A la vez, la cita anterior hace referencia a que el maestro debe crear un ambiente de libertad para que cada alumno se pronuncie y sea parte del diálogo. Este aprendizaje debe ser, además de todo lo mencionado, una construcción de conocimientos donde cada individuo construya o elabore sus conocimientos a partir de sus relaciones con los otros y de sus actividades sociales.

2.4. La enseñanza en la Reforma Educativa

La enseñanza en la Reforma Educativa también adquiere un nuevo significado, ya que el cambio que se produce en el aprendizaje requiere de una distinta enseñanza. El maestro ya no es el que tiene toda la autoridad de hablar dentro del aula, no es el dueño absoluto del proceso de enseñanza. La Reforma menciona que el maestro adquiere un nuevo rol, pasa de ser la autoridad absoluta de la enseñanza a ser el motivador e impulsor de la dinámica del aprendizaje. El maestro es el que orienta, apoya, crea amistad con los alumnos. Es decir, crea un espacio de comunicación en el aula. Antes¹⁶ existía una división radical entre el maestro y el alumno: el maestro dominaba el aula con su voz y el alumno permanecía sentado y en silencio. Pero con el cambio que plantea la Reforma, el silencio del alumno es cambiado por la comunicación donde el aprendizaje será el resultado de un proceso de colaboración efectuado por el guía (el maestro) que orientará los esfuerzos, planteará problemas y le ayudará a resolverlos.

(...) en la Reforma Educativa: la enseñanza adquiere un nuevo significado. La enseñanza es el apoyo y

¹⁶ Se menciona la palabra “antes” para hacer referencia al pasado donde dominaba la enseñanza tradicional. Esto no quiere decir que la enseñanza tradicional ya no exista en nuestro país, sino que la educación en Bolivia está avanzando hacia el cambio y, para ello, debe pasar por una serie de procesos.

complemento que requiere el aprendizaje del alumno, favorece sus decisiones pedagógicas autónomas y le entrega los medios y las herramientas para que él las tome. (Unidad Nacional de Servicios Técnico-Pedagógicos. Secretaría Nacional de Educación, febrero, 1995: 18)

La Reforma habla también de una pedagogía diferenciada donde el maestro debe atender la diversidad que se presenta en el aula: “Los educandos difieren en características individuales y lingüísticas; poseen distintas experiencias de vida y también sus necesidades e intereses son diversos.” (Unidad Nacional de Servicio Técnico-Pedagógicos. Secretaría Nacional de Educación, febrero, 1995: 20). No todos los alumnos tienen características idénticas, unos aprenden más rápidamente que otros. Todas las diferencias que existan entre los alumnos deben ser tomadas en cuenta por el maestro para organizar el aula, logrando una mejor enseñanza. El maestro puede hacer dos cosas: 1) agrupar a los niños de acuerdo a sus disposiciones comunes de aprendizaje y 2) proporcionar oportunidades donde el alumno pueda trabajar con una autonomía relativa.

El maestro, como impulsor de estos cambios, crea una pedagogía centrada en el alumno donde el niño es el referente de todo el trabajo pedagógico. Es el alumno el centro de la enseñanza y el maestro actúa como motivador. La Reforma no solamente plantea que el maestro debe ser un motivador, sino que va diseñando el nuevo maestro que requiere la nueva enseñanza. Explica que el maestro es el mediador entre el niño y el aprendizaje, es un maestro iniciador porque impulsa las actividades, es un maestro modelador porque familiariza a los alumnos con los materiales de una determinada actividad, es un maestro organizador porque va articulando, ordenando, coordinando y armonizando el trabajo de sus alumnos, es un maestro observador porque su función es observar constantemente la evolución del aprendizaje, es un maestro comunicador porque logra la libre expresión entre sus alumnos y, por último, es un maestro comunicador intercultural porque es el mediador de la diversidad cultural que existe en el aula.

La Reforma Educativa¹⁷ va diseñando al nuevo maestro y al nuevo alumno que se requiere para cambiar la educación boliviana. Se podría decir que es un cambio desde la raíz, un cambio que muestra un avance significativo. Este nuevo perfil de maestro y alumno es uno de los aportes importantes de la Reforma. Quizá la discusión esté en ver si la Reforma logró o no aplicar estos cambios en la educación. Si la Reforma logra hacer realidad su propuesta en todas las escuelas y colegios, tanto en las áreas urbanas como rurales, será verdaderamente un cambio importante y relevante.

En conclusión, a lo largo de este capítulo se muestra la importancia de que el rol del profesor y el alumno, en la enseñanza- aprendizaje, no sea pasivo¹⁸ sino activo. Lo esencial de que ambos actúen activamente responde a dejar de lado la escuela tradicional y optar por un nuevo planteamiento de enseñanza- aprendizaje que logre romper el silencio del alumno por el diálogo creado en un ambiente de libertad. No se puede hablar de la calidad educativa o del mejoramiento de la educación sino se cambia el rol pasivo del maestro y el alumno.

La enseñanza y el aprendizaje tradicional muestran frutos de retroceso y no de avance, a esto se debe el rechazo de mantenerlos en vigencia. Pero ante el cambio que se intenta lograr, ¿cuál es la situación de la materia de Literatura y cómo se justifica su ingreso en la educación?

¹⁷ La Reforma Educativa plantea una nueva mirada sobre la enseñanza y el aprendizaje que debe ser aplicada también para el nivel secundario porque contribuiría a mejorar su calidad de enseñanza- aprendizaje.

¹⁸ El rol pasivo del profesor responde a su posición autoritaria frente a los alumnos, ignorando las diferencias que existen en el aula, dejando de lado las innovaciones para un mejor aprendizaje. El profesor actúa solamente como recitador de los conocimientos. Los alumnos asumen también un rol pasivo al permanecer solamente como oidores. Ambos se encuentran en roles definidos donde no hay un intercambio entre enseñar y aprender.

Capítulo 3

POSICIONES SOBRE LA ENSEÑANZA - APRENDIZAJE DE LA LITERATURA

Para responder a la pregunta anterior, en este capítulo se expondrán cuatro posiciones sobre cómo se justifica el ingreso de la literatura en el campo educativo. Es importante ver primeramente el sentido que se le da a la literatura en la educación para luego entender su finalidad. Para comenzar, se tiene la posición estética.

3.1. La estética en la literatura

La estética tuvo un recorrido muy cambiante a lo largo del tiempo debido a que los estetas¹⁹ la teorizaron de diversas maneras. Por ejemplo, se habla de la estética idealista donde el arte está unido a las Ideas: “Toda belleza terrenal es sólo reflejo de la belleza supraterrena de las Ideas y, en la medida en que las cosas concretas participan de las Ideas, son hermosas.” Platón (Geiger, 1951: 24). La estética racionalista se refiere a la belleza unida al conocimiento inferior. Se reconoce dos especies de conocimiento: la superior y la inferior. El conocimiento superior es el conocimiento racional y el conocimiento inferior es lo sensible e intuitivo. Se menciona también dentro de la teoría de la imitación que el arte

¹⁹ Los estetas trabajaron sus teorías tomando como arte, en especial, a la música, la pintura, el dibujo, la poesía.

no es una simple imitación sino que imita la belleza natural, aquello que está libre de imperfecciones. Otra teoría es la de la apariencia estética donde lo estético nos aleja del mundo real hacia otro más leve. Por ello, no se puede tener un concepto único de lo que es la estética. Sin embargo, lo que es claro para los estudiosos de la estética es que ella es una palabra que se refiere al sentimiento que produce el arte en su encuentro con el espectador.

Joan Plazaola, en *Introducción a la estética*, menciona que la filosofía tomó en cuenta a la estética porque se la relacionó con el gusto. De esa manera, los filósofos no sólo se preocuparon por definir qué es la estética sino que también estudiaron el efecto estético que implica la contemplación admirativa, viendo en ella los aspectos cognoscitivos y sentimentales dignos de análisis. El conocimiento o aspecto cognoscitivo que resulta de la contemplación, no se refiere al conocimiento sobre lo conocido sino que es un conocimiento integrador que implica al hombre entero. Es decir, la actividad estética explora aún las facetas más secretas y profundas que el hombre desconoce de sí mismo, entrando en juego su emotividad e intelecto. De ahí que la emoción y la comprensión intervienen en proporciones que dependen de cada artista y de cada contemplador. Al respecto, Plazaola menciona que otra teoría cuestiona la diferencia notoria que establecen entre el sentimiento y el conocimiento debido a que:

En la contemplación estética, la emoción está tan vigilada y como revestida por el conocimiento, que podríamos decir con Dufrenne que “el sentimiento en que acaba la percepción no es emoción, es conocimiento”. (Plazaola, 1973: 324)

La complejidad de la definición de la estética hace también que su efecto sea complejo, por eso, la teorizan desde diversos puntos de vista. El efecto estético se complica cuando el sentimiento que produce la obra de arte es personal e impersonal a la vez, debido a que puede acercarse tanto al espectador que puede reconocerse a sí mismo en la obra, como también puede suceder lo contrario, exigiendo un frío distanciamiento para llegar a una rigurosa experiencia estética. El sentimiento estético es real e ideal, en el sentido en que puede echar raíces en la realidad, reclamando la percepción real de ciertas cualidades

sensibles. Es decir, habla de hechos, de personas, de cosas tan reales, pero al mismo tiempo, con los mismos aspectos afirma un mundo ilusorio.

El efecto estético fue teorizado no solamente desde el conocimiento y el sentimiento sino también desde la belleza. Hay muchas definiciones de belleza como la que habla de la belleza trascendental que significa que la belleza “trasciende” a todo ser. Según esta concepción todo lo real es bello porque es una cualidad esencial que trasciende a todo género y especie y es, por lo tanto, indefinible. Se define también a la belleza a partir de su relación con la moral donde la belleza se encuentra en la prudencia. De ahí que no existe un solo concepto de belleza. Pero a pesar de ello, las teorías de la belleza en la estética permiten rescatar que la discusión sobre la belleza implica al sujeto y al objeto. Sin embargo, es importante tomar en cuenta que la estética es todo aquello que provoca ese primer instante de asombro.

Lo que interesa de la estética es el encuentro que tiene el espectador con la obra de arte. Es una relación directa donde sólo intervienen dos elementos: el arte y el espectador. Para desarrollar esta idea de manera más específica, hablemos de la literatura. La literatura es un arte que al igual que otras artes manifiesta un efecto estético. Esta relación, como se mencionó anteriormente, es directa. Esto hace que se anule toda posibilidad de enseñanza –aprendizaje de la literatura porque cómo se puede enseñar ese instante de asombro si el acercamiento entre el lector y la obra literaria tiene que ver con producir un sentimiento. Por eso, Hegel menciona que el arte no puede entrar a la ciencia porque no puede ser estudiada o reflexionada, ya que el arte se dirige más al sentimiento y, por tanto, al espíritu.

Por todo lo que se acaba de mencionar, enfocar la literatura hacia el efecto estético imposibilita su enseñanza – aprendizaje. De ahí que Carlos Medinaceli en *La educación del gusto estético* muestra una alternativa. La posición de Medinaceli, con respecto a la literatura, no contradice las posturas que se mencionaron anteriormente sobre la estética del arte. La literatura, para Medinaceli, es arte y, por lo tanto, está vinculada a la estética. Pero Medinaceli va más allá de incluir a la literatura en el arte, él lleva a la literatura al campo educativo, a las Humanidades:

En Humanidades, la finalidad esencial debe ser la de educar el gusto estético, no sólo porque el buen gusto nos capacita para la recepción de la belleza sino también porque el buen gusto es la más sólida garantía de la buena voluntad. (Medinaceli, 1968: 6)

Medinaceli habla del gusto estético aclarando que se estudia literatura no por “saber” sino por gusto. La posición de Medinaceli es muy importante porque nos dice que la literatura como arte transmite un sentimiento y que la enseñanza- aprendizaje de la literatura no implica la adquisición de algún conocimiento sino “el cultivo o desarrollo del gusto”. Esto significa que el alumno debe disfrutar de lo que lee: “(...) el cultivo del arte es un sacrificio desinteresado. Quién se consagra a esa faena no lo hace por alcanzar un triunfo, o ganar dinero, sino porque le gusta, porque siente placer, porque a eso le impulsa su temperamento.” (Medinaceli, 1968: 50).

¿Qué papel juega el maestro en el encuentro del alumno con la obra literaria? El maestro de literatura no enseña un conocimiento sino ayuda a sus alumnos a cultivar el gusto por la literatura, es decir, les ayuda a aumentar el placer de leer. Para ello, el maestro de literatura debe ser un aficionado a la literatura para poder desarrollar el gusto en sus alumnos. Medinaceli considera que esto es muy importante porque si el profesor o los alumnos no sienten un gusto por la literatura no lograrán enriquecer la cátedra. La posición de Medinaceli parte de su preocupación de haber observado, durante el tiempo que trabajó como maestro, cómo la literatura fue llevada al campo memorístico y enciclopédico que entorpeció el placer por la literatura. Para Medinaceli es esencial recuperar ese placer en la lectura de las obras.

De ahí que Medinaceli no encierra a la literatura en una experiencia fuera del campo educativo, sino que piensa que es imprescindible que la materia de Literatura sea incorporada en los colegios para que los alumnos cultiven “el gusto literario”. A partir del análisis de Medinaceli sobre la enseñanza de la literatura, se podría decir que la literatura no debe ser reducida a unos cuantos sino que todos deben tener un encuentro con ella, ya que su función es hablar de nosotros mismos. Al respecto, Geiger, en la *Estética: los*

problemas de la estética. La estética fenomenológica, menciona que la estética fue teorizada como conocimiento pero no en el sentido de adquirir un “saber” que el hombre no conoce y debe aprenderlo, sino como reconocimiento. Es decir, problematizando al hombre frente a su propia actitud humana.

De esta manera, Carlos Medinaceli no le da un sentido diferente a la literatura, considera, que la riqueza de la literatura se encuentra en su estética. Lo que hace Medinaceli para enfocarla hacia el campo de la enseñanza y el aprendizaje es colocar a los alumnos y al maestro como cultivadores del gusto por la literatura. Esta responsabilidad la adquiere el maestro pero también los alumnos.

Sin embargo, el ingreso de la literatura en la educación no es justificada a partir del arte sino del lenguaje.

3.2. El lenguaje junto a la literatura

Anteriormente se explicó que es difícil hablar de una enseñanza-aprendizaje de la literatura si ésta es tomada en cuenta solamente desde su efecto estético. La posición estética no es la única que problematiza el ingreso de la literatura hacia la enseñanza y el aprendizaje sino que aparece otra posición como la que se analizará a continuación. Me refiero a la literatura vinculada con el lenguaje.

Para empezar, Tzvetan Todorov²⁰ menciona que los formalistas rusos empezaron a preocuparse por el lenguaje poético de la poesía. Jakubinski es uno de los que analiza este lenguaje, diciéndonos que el fenómeno lingüístico debe clasificarse de acuerdo a su uso. Si el objetivo del lenguaje es puramente comunicacional, entonces el lenguaje es práctico. En cambio, si el objetivo del lenguaje es realizar representaciones lingüísticas, el lenguaje adquiere un valor autónomo. El lenguaje poético se encuentra en el segundo objetivo, ya que ese lenguaje poético es autónomo y, por tanto, se justifica a sí mismo. Para llegar a

²⁰ En la *Crítica de la Crítica*. Barcelona: Paidós, 1991

esta definición del lenguaje poético, Jakubinski comienza diferenciando el lenguaje cotidiano del literario. Si se piensa que el lenguaje es la base de la literatura porque la representa, para Jakubinski es importante aclarar que la literatura utiliza al lenguaje de distinta manera.

(...) el lenguaje práctico encuentra su justificación fuera de sí mismo, en la transmisión del pensamiento o en la comunicación interhumana; es medio y no fin; es para emplear una palabra culta, *heterotélico*. El lenguaje poético, al contrario, encuentra su justificación (y así todo su valor) en sí mismo; es su propio fin y no ya un medio; es, pues, autónomo o, mejor, *autotélico*.
(Todorov, 1991: 18)

Jakubinski diferencia el lenguaje cotidiano del lenguaje poético por la función que cumplen ambos lenguajes. El lenguaje cotidiano llamado *heterotélico* responde a la relación interhumana donde el hombre, para relacionarse con los demás, utiliza el lenguaje. El lenguaje cotidiano le sirve para comunicarse. En cambio, el lenguaje poético llamado *autotélico* encuentra su valor en sí mismo.

Sin embargo, René Welleck y Austin Warren, en el capítulo “Naturaleza de la literatura”²¹, piensan que es complejo definir a la literatura a partir del tipo de comunicación que ella realiza. Se puede lograr una definición aproximada hacia la literatura mencionando que ella es todo lo que está en letra molde. Pero aún así esta aproximación sigue siendo compleja, ya que la letra se encuentra también en otro tipo de escrituras. A pesar de esta dificultad, ambos autores unen, en su análisis, a la literatura con el lenguaje.

El modo más sencillo de resolver la cuestión es deslindar el uso especial que se hace del lenguaje en literatura. El lenguaje es el material de la literatura, como lo son la piedra y el bronce de la escultura, el óleo de la pintura o los sonidos de la música; pero debe advertirse que el lenguaje no es simple

²¹ En *Teoría Literaria*. Madrid: Gredos, 1962.

materia inerte, como la piedra, sino creación humana. y como tal está cargado de la herencia cultural de un grupo lingüístico. (Welleck y Warren. 1962 : 27)

En esta cita vemos que el lenguaje se constituye en el material de la literatura que cumple una función distinta. El lenguaje literario es muy ambiguo y, por los usos que se le da, es sumamente connotativo. Es expresivo, ya que conlleva una actitud que no se limita sólo a decir sino que también influye en el lector. Para Welleck y Warren hay que diferenciar el lenguaje cotidiano del literario. Ellos mencionan que el lenguaje cotidiano se utiliza para comunicar, sin embargo, su uso no se limita sólo a la comunicación sino que también adquiere otro tipo de usos. La diversidad de funciones que se da al lenguaje cotidiano problematiza al lenguaje literario, ya que se acorta la diferencia entre ambos lenguajes²². Sin embargo, el lenguaje literario es mucho más organizado y sumamente complejo debido a que genera múltiples sentidos. Su complejidad se debe a los niveles de realidad que tiene la obra literaria. Uno de los niveles de realidad lo constituye el autor a partir de la afirmación implícita del “Yo escribo” que equivale a decir:

Tú, que estas leyendo, estás obligado a creer una sola cosa que lo que estás leyendo es algo que alguien ha escrito en un momento anterior: lo que lees sucede en un universo especial que es el de la palabra escrita. (Calvino, 1995: 341)

El lenguaje construye el mundo de la literatura que permite la aparición de otros niveles de realidad, el de los personajes, de historias dentro de otras historias. Todos estos niveles llevan a la obra literaria a la ambigüedad y al amplio bagaje de sentidos. Se crean niveles de realidad con el lenguaje, el lenguaje crea las ambigüedades y crea también los diversos sentidos. De ahí la importancia del lenguaje en la literatura.

También Roland Barthes en su texto *Crítica y verdad* menciona que el lenguaje es

²² “Sin duda, el lenguaje cotidiano quiere las más veces conseguir resultados, influir en actos y actitudes. Pero sería erróneo circunscribirlo simplemente a la comunicación. El parloteo de un niño durante horas enteras sin que nadie le escuche y la chachara mundana de los adultos, casi desprovista de sentido, ponen de manifiesto que hay muchos usos del lenguaje que, estrictamente, o al menos primariamente, no son comunicativos.” Ibid. p. 29

parte de la literatura y que este lenguaje es simbólico. La estructura de la obra literaria manifiesta una lengua plural, es decir, genera múltiples sentidos a través del lenguaje. La literatura, al ser representada por el lenguaje, hace que el escritor como el lector se sumerjan en el mundo del lenguaje. De esta manera, se ve no solamente el uso que le da la literatura al lenguaje sino también su dependencia. Es decir, la literatura no puede representarse a sí misma, necesita de “algo” para dar a conocer su existencia y es el lenguaje el único instrumento que la manifiesta.

Cesare Segre se encuentra en esta misma línea de análisis sobre la literatura. En *Principios de análisis del texto literario*, Segre dice que en cualquier tipo de comunicación es necesaria la presencia de un emisor y un destinatario, ambos, en la comunicación, utilizan un mismo código. Al respecto, José Luis Lazzarini, en “El lenguaje y lo humano”²³, menciona que el lenguaje es la capacidad que tiene el hombre de dar a conocer su mundo interior. Lazzarini toma como ejemplo las palabras de Louis Arould que habla del caso “almas en prisión”, donde Marie Heurtin de Poitiers es sorda, muda y ciega. Marie sólo tiene el sentido del tacto. Analizan sus reacciones alejándola de un objeto que a ella le gusta: el cuchillo. Marie extiende sus manos hacia el objeto dando a conocer lo que desea. Lo esencial de este caso para Louis Arould es lograr una labor educativa donde el aprendizaje surja de la conciencia y el reconocimiento del signo. A partir del caso Marie Heurtin de Poitiers, Arould divide al lenguaje en tres dimensiones: expandir una interioridad (expresión), señalar la realidad (significación) y dirigirse a alguien de quien se espera una respuesta (comunicación). Estos tres elementos hacen que el caso Marie traspase las fronteras del lenguaje humano.

El lenguaje se elabora progresivamente en la comunicación. En el diálogo, en la dimensión comunicativa, el YO y el TÚ son autores de sus actos. Entre ambos se origina el fenómeno de la comprensión que exige a los interlocutores la capacidad de captar el

²³ En el texto *Problemática del lenguaje: presupuestos para su enseñanza en la escuela media*. Buenos Aires: Editorial Guadalupe, 1966.

sentido. Para Lazzarini, el uso del lenguaje es muy importante en la comunicación y en la educación, ya que el lenguaje se constituye para el profesor y el alumno en un instrumento de descubrimiento.

El profesor de Castellano o Literatura tiene en el lenguaje – que entiende como conjunción de lengua y habla – un instrumento maravilloso para descubrir en él al hombre y hacer vivenciar esta realidad a sus alumnos.
(Lazzarini, 1966: 11)

Pero en la literatura, el lenguaje no busca obtener una respuesta para realizar un diálogo debido a que su comunicación es muy distinta. En la comunicación literaria también aparece el emisor y el destinatario, con la diferencia de que ambos no pertenecen a un mismo tiempo. Esta comunicación parece operar en un doble plano: emisor- mensaje y mensaje- destinatario. Esto quiere decir que la comunicación literaria adquiere un solo sentido. El contexto al que el emisor se refiere es poco conocido por el destinatario, por ello, el emisor proporciona toda la referencia necesaria. La ventaja de la comunicación literaria es que abre la posibilidad de releer para lograr una total asimilación del mensaje. Segre analiza el lenguaje literario a partir de un esquema de comunicación que le permite diferenciar la comunicación cotidiana de la literaria. En ese análisis, Segre nos muestra que la comunicación literaria es más compleja por el uso que se le da al lenguaje.

El texto, para Segre, se presenta ante el lector como un conjunto de signos (el lenguaje) que representa al autor en la figura del narrador. Estos niveles que aparecen en las obras literarias, hacen que el YO (emisor) y el TÚ (destinatario) no dialoguen directamente como en la comunicación cotidiana, ya que se encuentran en dos planos diferentes. En el capítulo “El texto” se menciona que la separación entre el YO y el TÚ produce una comunicación en dos planos: emisor- mensaje (el emisor no sabe quién será el destinatario real) y mensaje-destinatario (el destinatario ignora el contexto exacto de la emisión). La pluralidad de significados surge de la incapacidad de decirlo todo explícitamente. La riqueza del texto se encuentra precisamente en los límites comunicativos del emisor, es decir, el emisor no puede realizar un mensaje completo. Esos

vacíos que deja el emisor en el mensaje, hace posible que el destinatario interprete el texto de diversas maneras. Hasta aquí vemos que se analiza al lenguaje de la literatura. Todos estos autores coinciden en que la literatura está hecha de lenguaje. Pero ese lenguaje es distinto al lenguaje comunicacional por la complejidad de las ambigüedades y de la comunicación. Estos autores analizan solamente a la literatura como texto.

Sin embargo, otros autores se ocupan en analizar la enseñanza- aprendizaje de la literatura en el campo educativo. Antonio Armando López Valero en su artículo “Los conceptos curriculares en el área de Lengua y la Literatura”²⁴ menciona que no se puede separar al lenguaje de la literatura porque ambas constituyen una forma conjunta. La literatura manifiesta la plenitud funcional del lenguaje. Para López Valero es importante la literatura desde el lenguaje porque si los alumnos aprenden a tener un contacto eficiente con las diversas funciones del lenguaje de la literatura, ellos podrán desarrollar su capacidad lingüística. Jesús Arribas Canales, en colaboración con otros autores en *La enseñanza de la lengua española y la Literatura Iberoamericana en el nivel medio*, presenta los planes de estudio de la lengua y la literatura de varios países como Argentina, Bolivia, Chile, España, Paraguay, Uruguay, Costa Rica, Cuba y México. En los planes de estudio de la Argentina, los textos literarios son tomados como productos artísticos que transmiten ideas, valores y, son también documentos culturales e históricos. Con la literatura se pretende preparar a los alumnos a adquirir la capacidad de leer diversos textos literarios. Para Bolivia, el aprendizaje del lenguaje y la literatura está orientado a que el estudiante adquiera capacidades más que cúmulos de conocimientos. Los textos literarios son tomados como modelos de lengua. Sin embargo, implícitamente, se defiende el placer de la lectura.

En el plan de estudio de Chile, la literatura debe desarrollar el gusto por la lectura ordenada, es decir, el alumno debe aprender a seleccionar los textos que leerá de acuerdo a

²⁴ En el texto de Antonio Mendoza Fillola. *Los conceptos claves en didáctica de la lengua y la literatura*. Barcelona: Horsori, 1998.

su interés. Para Paraguay, la literatura es tomada en el mismo sentido que el plan de la Argentina, es decir, se la considera como producto artístico y como documento cultural. Pero, además, le asigna un estatuto superior porque la literatura le ayuda al alumno a tener un mejor conocimiento de la lengua y una mejor expresión. También el plan de estudio de Uruguay sigue la misma línea de aprender a leer y expresarse correctamente. Se presenta también el plan de estudio de España donde se considera a la obra como producto estético y verbal. México recalca un elemento que fue mencionado anteriormente, la escritura. La literatura es asumida como un modelo del buen hablar y del buen escribir. Los planes de estudio de estos países unen a la literatura con el lenguaje porque la literatura se constituye en un medio para mejorar el habla y la escritura de los alumnos.

De las distintas reuniones que sostuvieron estos países, se tuvo como resultado del análisis sobre el aprendizaje del lenguaje y la literatura, una conclusión que contempla las dos siguientes partes: 1) la situación actual del lenguaje y la literatura y 2) las sugerencias sobre la enseñanza del lenguaje y la literatura. En la primera parte se analiza que la literatura es trabajada en los países, de acuerdo a los programas, desde lo historiográfico, el estudio de géneros, la retórica y la teoría literaria. Lo que significa que se prioriza la formación de lectores críticos, el aprendizaje de ideas y valores éticos y se pone énfasis en lograr las competencias lingüísticas y comunicativas (hablar y escribir correctamente, escuchar y leer de manera comprensiva). En la segunda parte se da una serie de sugerencias para mejorar la enseñanza de la lengua y la literatura; las más importantes son:

- Promover la formación permanente del profesorado a través de congresos, encuentros, etc.
- Propiciar condiciones para el acercamiento entre la universidad y sus investigaciones en el campo de las disciplinas lingüísticas, literarias y de formación permanente de docentes.
- Dedicar a los estudios de lengua y literatura una carga horaria acorde con la

importancia que tienen en la formación del individuo.

- Abordar los problemas de lectura y escritura desde otras asignaturas, de manera que cada una se preocupe en mejorarlos.
- Articular el enfoque teórico que aparece en los planes y programas de lengua y literatura con sus contenidos, metodologías y prácticas de evaluación.
- Insistir en la importancia que debe haber entre la reflexión de la lengua y el uso instrumental de la misma.

Se puede entender claramente que los planes de estudios de los programas de los países apuntan a mejorar la utilización del lenguaje a partir de la literatura. El lenguaje literario debe ayudar al alumno a leer críticamente y a escribir correctamente y es éste el valor que se le asigna a la literatura. También las sugerencias que se dan al concluir la reunión se dirigen a mejorar el uso del lenguaje en el alumno. Por eso se plantea que no solamente una asignatura debe ocuparse de este problema sino que es una tarea conjunta que compromete a todos los docentes.

En Bolivia se han elaborado programas de Lenguaje y Literatura para el nivel secundario donde también, al igual que en los otros países que se mencionaron anteriormente, se pone mayor énfasis en el lenguaje comunicativo. En el *Programa de Lenguaje del Ciclo medio* elaborado en 1968 y publicado en 1969, se comprende a la literatura como un medio para que el alumno domine el lenguaje. De ahí que el programa se estructura de acuerdo a los aspectos fundamentales del lenguaje: leer, escribir, oír y hablar. Esto se muestra en las conclusiones, que son las siguientes:

1. Que el sentido del programa debe ser habilitar al educando en el dominio de la lengua materna y que, por consiguiente, la denominación de la materia debe señalar esta finalidad. Por eso, nos satisface la denominación de “Lenguaje” para todos los ciclos de enseñanza. Así seguimos las tendencias de la pedagogía contemporánea que postula, que consideradas como materias instrumentales, Lenguaje y Literatura, son una sola disciplina.

2. Que la estructura del programa debe ser ordenada de acuerdo con la finalidad del mismo. Por esto se ha correlacionado sus capítulos generales de acuerdo con los aspectos fundamentales del Lenguaje, es decir; leer, escribir, oír y hablar. Creemos que de esta manera se dará sentido cabal a esta materia.²⁵

Hay un claro rechazo en el programa de convertir a la materia de Lenguaje y Literatura en una instrucción de la gramática tradicional y en una acumulación de datos memorísticos. Por ello, se pretende despertar la lectura crítica de los estudiantes e iniciarlos en sus capacidades investigativas con el propósito de que la enseñanza del lenguaje y la literatura no respondan a la enseñanza tradicional. A pesar de que el programa de 1968 centra su atención en la importancia del dominio de la lengua, no deja de lado el carácter humano de la literatura en la lectura de los textos literarios y esto se ve en uno de los objetivos del Cuarto curso donde se menciona: “*Entrenarlo en el estudio, exposición, discusión y valoración de los problemas humanos (a través de las obras literarias)*”. Y en uno de los objetivos del Quinto y Sexto curso que dice: “*Profundizar el estudio de problemas humanos específicos a través de las obras literarias y/o reflexión sobre la realidad.*”

En este programa se dan ideas interesantes para mejorar la enseñanza y el aprendizaje del lenguaje y la literatura. Sin embargo, hay una ruptura de avance del programa de 1968 en relación al programa de 1975. En el *Programa de Lenguaje y Literatura* de 1975, promulgado con el Decreto Supremo de 10704, elaborado para los cuatro grados de Secundaria, se afirma que la literatura será uno de los auxiliares provechosos para el perfeccionamiento del lenguaje. De ahí que en el programa de 1975, la literatura aparece subordinada al lenguaje. El análisis de los textos literarios se lo realiza de manera muy esquemático y memorístico. Incluso varias preguntas sugeridas para el control de lectura, no permiten un análisis debido a la formulación concreta de las mismas.

²⁵ Comisión de Lenguaje- Consejo Supremo de Educación del Ministerio de Educación. *Programa de Lenguaje del Ciclo Medio*. La Paz, 1998, p. 1.

Si bien en el programa de 1968 había un análisis más abierto hacia la obra literaria, en el programa de 1975, en su organización de objetivos, contenidos, actividades y evaluación, claramente se muestra un retroceso en el análisis de las obras literarias, ya que no existe una aproximación detenida hacia la obra literaria que pueda permitir un estudio a partir del carácter humano de la literatura.

Por todo lo expuesto, es imprescindible que el programa de Literatura se centre en el análisis del contenido de la obra para que, a partir de ella, se pueda realizar otras actividades que profundicen la problemática que presenta el texto literario.

Los primeros autores (Tzvetan Todorov, Welleck y Warren, Segré y Barthes) analizan sólo a la literatura al mostrar en sus estudios que el lenguaje literario es más rico que el lenguaje cotidiano. Ellos se ocupan en diferenciar el trabajo del lenguaje en la literatura. En cambio, Jesús Arribas Canales y Armando López Valero no se detienen en analizar el lenguaje literario sino que toman en cuenta a la literatura en la educación porque ella podría ayudar a los alumnos a mejorar su comunicación diaria. Las funciones del lenguaje literario son modelos que los alumnos deben aprender para perfeccionar su lenguaje. Así, la literatura debe ser apreciada por su carácter comunicativo. Sin duda, la literatura puede ayudar a perfeccionar el lenguaje comunicativo del estudiante pero, ¿hasta qué punto debe centrarse la enseñanza- aprendizaje de la literatura en el uso del lenguaje? Si se otorga una mayor importancia al lenguaje se corre el riesgo de olvidar el contenido de los textos literarios como sucede en el programa de 1975.

Entonces, para que la literatura pueda ingresar al campo educativo es necesario que se modifique la concepción que se tiene sobre ella. Es decir, si se toma a la literatura como obra de arte desde la posición estética, la abstracción misma del efecto estético impide que ésta pueda ser enseñada y aprendida. La abstracción se muestra en el sentimiento que produce la literatura en el lector y que no se puede enseñar porque ese sentimiento surge de un acercamiento directo. De ahí que se aleja a la literatura de la abstracción del efecto

estético para analizar el lenguaje que construye. Sin embargo, como se vio en el estudio de Welleck y Warren, aún el uso que le da la literatura al lenguaje es complejo. A pesar de esa complejidad, la literatura se encuentra en el terreno del lenguaje desde donde se puede plantear su enseñanza y aprendizaje. La literatura junto al lenguaje posibilita que se pueda hablar de su enseñanza y de su aprendizaje, así lo cree Ostria Gonzáles:

Sin embargo, lo que última y definitivamente justifica y justificará siempre la lectura, el estudio y la enseñanza de la literatura es que ella constituye, sin lugar a dudas, el supremo producto de aquello que mejor nos caracteriza como seres humanos: el lenguaje.
(Ostria Gonzáles.<http://www.uchile.cl/facultades>)

Se justifica la enseñanza – aprendizaje de la literatura por el lenguaje. El lenguaje literario resulta menos abstracto que el efecto estético porque por lo menos se lo puede estudiar. Pero hay que tomar en cuenta que al justificar el ingreso de la materia de Literatura en la educación por el lenguaje corre el riesgo de que su enseñanza considere solamente el aspecto comunicativo de su lenguaje. Así, en el campo educativo, el lenguaje literario se convierte en un instrumento para mejorar la utilización del lenguaje en el habla y en la escritura. Por eso, en los planes de estudio de los países, que se mencionaron anteriormente, se intenta desarrollar competencias lingüísticas como si la función de la literatura fuera sólo para aprender a leer y escribir bien. La lectura y la escritura son dos competencias importantes que el alumno debe desarrollar con la ayuda de la literatura pero esto no quiere decir que su única función sea ésta. No se trata de llevar a la literatura al extremo del lenguaje comunicativo ni al otro extremo estético, sino la de entender que el lenguaje literario debe ser enfocado hacia las distintas dimensiones que implica este lenguaje.

Dentro del campo educativo, la literatura como asignatura debe tomar en cuenta la

construcción del lenguaje literario y el efecto que ella produce en la lectura. Se debe estudiar el lenguaje literario y, como el efecto estético no se puede estudiar, se lo puede desarrollar haciendo que el alumno sienta placer al leer las obras.

Luis Alberto Portugal en su ponencia “Enseñanza o Educación: Una nueva mirada de la literatura desde el lenguaje”²⁶ se refiere a que por medio de la literatura se puede enseñar un poco de lenguaje:

(...) más allá de estas posturas lectoras lo que la literatura realiza es comprometerte con el lenguaje, implicarte con el acontecer de la historia e implicarte con un narrador socialmente responsable con su contexto sociohistórico. No quiero decir que la literatura es una receta para vivir mejor, no. Lo que digo es que además de todo lo que nos brinda la literatura, los educadores podemos darle una gotita de educación y enseñanza en lenguaje. (CIE -INSSB, 2001: 101)

Pero además de aprovechar el lenguaje literario para perfeccionar el lenguaje de los alumnos, es importante también mostrarles la diferencia que existe entre lenguaje y Literatura. Una cosa es el lenguaje con el que nos comunicamos y otra muy distinta el lenguaje del arte. Si no se diferencia al lenguaje de la literatura se podría crear una confusión en el alumno y esto no permitiría que comprenda el valor de cada uno de ellos.

3.3. La Literatura en la Reforma Educativa

El planteamiento de la Reforma Educativa, con respecto a la literatura, no está muy lejos de la posición anterior. Se podría decir que es en la Reforma donde más claramente se ve el uso comunicativo que se le da a la literatura. Esto se muestra en el propósito del área de Lenguaje y Comunicación del Ciclo Primario donde la Reforma señala que el alumno debe desarrollar ampliamente su competencia lingüística para mejorar su

²⁶ En *La enseñanza del Lenguaje y la Literatura en la secundaria*. La Paz, 2001.

desenvolvimiento en la sociedad. Se hace énfasis en el dominio del lenguaje porque la persona tiene mayores posibilidades de participación en la escuela, en la comunidad y en otros ámbitos. Para lograr que el alumno adquiriera la competencia lingüística, la Reforma considera importante que el maestro trabaje con distintos tipos de textos para que éste comprenda la función de cada uno de ellos.

En la *Guía Didáctica de Lenguaje: Segundo Ciclo* del nivel Primario se sugiere que la enseñanza del lenguaje se la realice diferenciando tres tipos de textos:

- **Textos literarios** que comprenden los narrativos (novela, cuento, leyenda, mito, historieta) y poéticos (poema, canción, copla).
- **Textos expositivos** que son los periodísticos (noticias, entrevistas y artículos de opinión), los explicativos (históricos, científicos y biográficos) y los de registro (diarios y notas personales).
- **Textos funcionales** que son los instructivos (instrucciones, recetas, normas, leyes, reglamentos), los publicitarios (afiches, letreros) y epistolares (cartas y solicitudes).

La idea de que el maestro trabaje con distintos tipos de textos responde a que los alumnos comprendan que el lenguaje adquiere distintas funciones de acuerdo a lo que se quiere comunicar. En la *Guía Didáctica de Lenguaje: Segundo Ciclo* se pone mayor énfasis en este aspecto porque se piensa que los textos permiten que los niños comprendan la importancia del lenguaje para la comunicación. De ahí que los textos son estudiados para enriquecer la comunicación oral (escucha y habla) y la comunicación escrita (lectura y producción de textos). En la comunicación oral, los textos ayudan a los niños a expresarse mejor oralmente para diferenciar el uso del lenguaje en contextos formales y no formales. En la comunicación escrita, los textos le ayudan al niño a dominar ampliamente el desarrollo de las capacidades cognitivas, afectivas y sociales: “(...) la lectura y la escritura promueven formas elaboradas de pensamiento abstracto, a través de las cuales se accede a nuevos aprendizajes, se descubren diferentes maneras de sentir y expresar, y se crean

espacios nuevos de reflexión antes, durante y después de su realización.” (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Viceministerio de Educación Inicial, Primaria y Secundaria, 2002: 12).

Para la Reforma Educativa, la importancia de estudiar distintos tipos de textos, se debe principalmente al uso del lenguaje que realizan los textos. Se considera que las personas y las instituciones se comunican a través de diferentes tipos de textos que tienen funciones distintas. Y el alumno debe aprender esas funciones para desenvolverse en la sociedad. Para ello, el maestro debe promover la reflexión sobre el lenguaje a partir de las características de los textos: la estructura, la función, el léxico, el sistema verbal, la sintaxis y la morfología.

En la *Guía Didáctica* se sugiere trabajar los textos literarios escogiendo, primeramente, distintos textos narrativos y, luego, comparando las características de acuerdo al contexto (dónde se originaron esos textos, cómo llegaron a la escuela, qué soporte utilizan) y a la situación comunicativa (quienes son los autores, cuál es el propósito de quienes lo producen, la función del texto y para quien lo produjeron). También se sugiere al maestro guiar a los alumnos hacia un análisis a nivel textual que implica estudiar las palabras que se utilizan. Todo este análisis se lo realiza con el propósito de que el alumno pueda escribir textos literarios que contemplen todos esos detalles del lenguaje. Los textos poéticos son analizados de la misma manera, debido a que el fin de los mismos es comprender la importancia del lenguaje:

Al leer, escribir y/ o escuchar poemas, los niños pueden percibir que hay diferentes formas de decir lo que se piensa, lo que se siente y lo que se ve; así tomarán conciencia de que el lenguaje ofrece diversas posibilidades de expresión. (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Viceministerio de Educación Inicial, Primaria y Secundaria, 2002: 42)

En la *Guía Didáctica de Lenguaje Integral*, el enfoque sobre el lenguaje integra

cuatro modalidades: escuchar, hablar, leer y escribir. Esto implica valorar la construcción del significado de los textos y conocer el código del lenguaje escrito. A la Reforma Educativa le interesa acercar al alumno hacia el lenguaje a partir del conocimiento previo que éste posee.

En consecuencia, se considera a la lectura y a la escritura como partes esenciales en la formación del alumno donde aprender a leer tiene un doble proceso:

- El niño y niña, desde el inicio, tiene una activa búsqueda del significado de los textos.
- Hay una necesidad de dominar el código del lenguaje escrito para comprender cabalmente lo leído.

Y aprender a escribir implica dos procesos:

- Comunicar (al inicio, se intenta comunicar) un mensaje con significado.
- Aprender a trazar letras y palabras en forma clara y legible para el destinatario.

A partir de las Guías Didácticas, se puede comprender que los textos son analizados en la utilización de su lenguaje para lograr que el alumno aprenda a escribir de acuerdo a la situación que se le presente (no es lo mismo escribir una carta que un cuento).

Por el enfoque comunicativo del lenguaje, la literatura también es estudiada desde el lenguaje para que el alumno adquiera, a través de los textos literarios, más vocabulario para su expresión cotidiana y para su escritura. No interesa el mundo ficcional que construye la literatura sino el uso del lenguaje que ella realiza. Los textos literarios son estudiados como un pretexto para abordar el lenguaje y, es ahí, donde claramente se ve que la Reforma enfoca a la literatura hacia un solo sentido, la comunicación. Incluso el efecto estético es enfocado hacia el lenguaje cuando se menciona que la estética se produce con:

- El juego del lenguaje, provocando diversas posibilidades.
- Seleccionando las palabras más adecuadas, en relación a la precisión, a la sonoridad, a la posibilidad de expresión y provocar emociones, impresiones, sensaciones en los textos que se producen a partir de los elementos que se rescatan de los textos que se leen.
- Apreciar las palabras y su disposición en el tipo de letras, el tamaño y los dibujos.

No se piensa en un efecto estético producido por la narración del texto sino por el lenguaje. Todo esto muestra que la Reforma Educativa no logra entender la dimensión de la literatura al analizarla sólo como lenguaje comunicacional. Los estudiantes del Ciclo Primario y del Ciclo Secundario deben apreciar a la literatura por la construcción de mundos que ella realiza a partir del carácter humano de la literatura y no solamente para analizarla en el uso de las palabras. En esta posición, el lenguaje sigue justificando el estudio de la literatura.

A continuación, se tiene como cuarta posición a “La educación en la literatura” que presenta un análisis muy distinto.

3.4. La educación en la Literatura

Aparece otra posición que no niega la entrada de la literatura en la educación, sin embargo, la analiza desde otro punto de vista. Veamos a continuación esa otra forma de concebir a la literatura para hablar de su enseñanza y aprendizaje. Wálter Navia en su artículo “La educación en el lenguaje y la literatura”²⁷ hace referencia a que el lenguaje vive en el ser humano incluso antes de que él sea concebido, es decir, el efecto de la seducción entre los padres fue producto del lenguaje por medio del cual se realizó el galanteo, la pasión, el amor. El niño debe llegar a la homonización, para ello debe ser

²⁷ En la *Revista de Lenguaje y Literatura*. La Paz, diciembre, 2001.

concebido. Una vez que el niño se encuentra con los demás seres humanos, éste debe ingresar en los juegos del lenguaje establecidos por su sociedad y su cultura: “Esta es la gran experiencia de la homonización del niño que coincide con su ingreso al orden del lenguaje y, por ende, al orden de la cultura, y más precisamente, al orden de “su” cultura.” (UMSA -INSSB, 2001: 10).

Acceder al universo del lenguaje, según Navia, es ingresar a un sistema lingüístico establecido dentro de una determinada cultura. El hombre se relaciona con su mundo a través de la comprensión del mundo y de sí mismo por medio del lenguaje. La comprensión significa “proyectarse al ser de las cosas”. Y proyectarse es apropiarse del universo de sentido dentro del cual se tienen experiencias distintas. Esto quiere decir adquirir experiencias que amplíen el horizonte de comprensión sobre el mundo. En este sentido, se debe hablar de la educación en el lenguaje y no de la enseñanza del lenguaje:

Pero en el caso del tema que nos ocupa, la consecuencia pedagógica fundamental es que ya no se debe hablar más de “enseñanza” de la lengua, sino de “educación en el lenguaje”. Y educación en el lenguaje significa, en el contexto de las reflexiones anteriores, ampliación del horizonte existencial a través del lenguaje, precisión y esclarecimiento perceptivo gracias a la palabra exacta, intensificación en el sondeo del mundo interior mediante el lenguaje, enriquecimiento del mundo mediado simbólicamente y empleo ético y responsable del lenguaje en las relaciones intersubjetivas con el Otro del lenguaje. (UMSA -INSSB, 2001: 12)

No se puede hablar de la educación en el lenguaje porque no estamos fuera del lenguaje, sino que nacemos en él y habitamos en un mundo de lenguaje cada vez más amplio. El planteamiento de Navia sobre la educación en el lenguaje permite comprender la propuesta de la educación en la literatura. Navia se refiere a que existen tipos de textos informativos o referenciales como el testimonio donde alguien dice algo sobre algo. En cambio, existe otro tipo de textos como la novela que simplemente dice algo. La novela como obra de arte permite descubrir lo que dice. Para explicar esta idea, Navia nos remite a Heidegger que en el “El origen de la obra de arte” habla de que la obra de arte instala un

mundo y revela algo. La obra de arte le da al sujeto una nueva capacidad de conocerse a sí mismo y de ampliar su horizonte existencial.

Más exactamente, nuestro mundo personal y nuestro mundo común, constituido por nuestras experiencias solitarias o compartidas, se fueron expandiendo, ensanchando, agrandando y enriqueciéndose por obra de una de las experiencias humanas más profundas, la experiencia del arte.
(UMSA -INSSB, 2001:14)

En su libro *Comunicación y hermenéutica*, Wálter Navia menciona que el ser humano habita en el lenguaje y, de no hacerlo, no accede al mundo humano. El hombre al habitar en el lenguaje, construye un mundo que no es natural, sino artificial. Producto del artificio humano son los lenguajes de la magia, los rituales, la seducción, etc. Todos ellos son lenguajes secundarios donde se encuentra también la literatura. El hombre busca nuevas formas de expresión (lenguajes secundarios) y una de esas es el lenguaje literario. Con la literatura, el hombre amplía su conocimiento. De ahí que la educación en la literatura significa ampliar el horizonte existencial del hombre a través de la literatura: “O nos proyectamos hacia una escala superior de ser humano o caemos en la pendiente de la deformación humana. Este proceso se realiza en el medio del lenguaje, el cual implica el lenguaje literario y funcional.” (UMSA -INSSB, 2001: 40). El hombre debe buscar perfeccionar su lenguaje con las distintas experiencias del mundo, una de esas experiencias es la literatura.

La literatura adquiere una función que ya no se refiere al efecto estético ni al lenguaje comunicacional, sino a la de ampliar y enriquecer el horizonte existencial del hombre. El hombre necesita de la variedad de formas de experiencias estéticas que sólo las ofrecen las obras artísticas. La literatura como arte amplía y enriquece el conocimiento del hombre sobre sí mismo.

Al respecto, Marco Antonio Miranda en su ponencia “La importancia de la materia

de Literatura en la educación secundaria”²⁸, se refiere a la literatura como una exploración antropológica a la que el lector debe enfrentarse. La literatura es antropológica porque no hace otra cosa que hablar del ser humano, permitiendo que nos reconozcamos en las actitudes y las experiencias de los personajes. La experiencia antropológica ayuda a conocer más al ser humano y así se enriquece nuestro conocimiento. En ese sentido, el enfoque de esta cuarta posición no ignora la riqueza del lenguaje literario, es más, considera que el lenguaje literario es producto de la búsqueda del hombre por encontrar nuevas formas de expresión que perfeccionen su lenguaje. En esta posición no se habla del lenguaje comunicacional (instrumental), sino del poder que ejerce el lenguaje en el hombre y cómo ese lenguaje va ampliando su existencia con distintas experiencias, por ejemplo, la experiencia literaria.

En conclusión, a partir de las posiciones que se acaban de exponer, se puede afirmar que el ingreso de la literatura en la educación es justificado por el lenguaje y no por el efecto estético. El hecho de justificar la enseñanza- aprendizaje de la literatura con el lenguaje se debe, principalmente, a la presencia abstracta del efecto estético.

Sin embargo, la literatura como arte no puede dejar de lado a la estética porque ese encuentro entre el lector y la obra podría despertar en el alumno el gusto hacia ese arte. Pero tampoco podemos dejar de lado al lenguaje porque es el material que permite ese encuentro. Se puede encontrar un equilibrio entre el lenguaje y el efecto estético, cuando ese lenguaje no sea estudiado solamente con un sentido comunicativo, sino como un lenguaje que permite conocer experiencias humanas. De ahí que el efecto estético se haría menos abstracto con el carácter humano de la literatura. Es decir, somos nosotros mismos, los seres humanos, los que nos encontramos en diversas situaciones y ellas son tomadas en cuenta por el artista para provocar el efecto estético.

²⁸ En *La enseñanza del Lenguaje y la Literatura en la secundaria*. La Paz, 2001.

Capítulo 4

LOS FINES DE LA LITERATURA DENTRO DEL PROCESO DE ENSEÑANZA- APRENDIZAJE

4.1. El sentido de la finalidad

Antes de hacer referencia a la finalidad de la literatura es necesario responder primeramente a dos interrogantes ¿qué es la finalidad o qué se entiende por finalidad? ¿se puede hablar de la finalidad de la enseñanza – aprendizaje de la literatura?. La primera interrogante conduce a entender el sentido de la palabra finalidad y ésta, a su vez, ayuda a aclarar si en el campo educativo se buscan finalidades o no se las toman en cuenta. Veamos a continuación las respuestas a las interrogantes planteadas al inicio de este capítulo.

El ser humano se encuentra constantemente buscando fines implícitos o explícitos. Un fin es implícito cuando no se lo expresa pero involuntariamente se busca “algo”. Por el contrario, el fin explícito es aquel que se lo expresa y se busca voluntariamente. Por eso, todo lo que hace el hombre se dirige hacia una o varias finalidades. Pero ¿qué es la finalidad? Se entiende por finalidad a la consumación de una cosa por lo que se hace algo para llegar a ella. Por ejemplo, el trabajo ayuda al hombre a conseguir alimentos, prendas de vestir, etc. El trabajo es el medio que permite que el hombre consiga sus fines de alimentación, de vestimenta. La alimentación, la vestimenta, señalan la dirección futura

que va a realizar el hombre y el trabajo es el medio que indica la dirección presente. Se podría decir que realizamos “algo” para lograr “algo”.

En términos generales se puede definir la finalidad de esa manera pero analicemos esta palabra con más detenimiento. No se debe entender la palabra “finalidad” solamente como la culminación a la que se quiere llegar a “algo”, sino también como el entender el sentido del obrar al querer llegar a “algo”. Para aclarar este término, pensemos en la educación. Todo obrar requiere un fin y educar es obrar, por tanto, tiene su fin. Las personas que hacen posible la educación buscan finalidades dentro de ella, no la educación como idea abstracta. Por ello, Laurence Haskew y Jonathon McLendon responden que “Es inconcebible que podamos enseñar y no hacerlo con un fin determinado. Nuestra enseñanza tiene finalidades- las metas que tratamos de alcanzar-.” (Haskew y McLendon, 1965: 175). La educación por su relación con lo humano busca fines que le ayuden a avanzar hacia un proceso perfectible. Así, fijar fines para Sara López, en *Antropología y Educación*, es tener una intencionalidad.

La delimitación de fines y la opción de medios implica una intencionalidad, un pretender o querer algo con la Educación. (López Escalona, 1982: 30)

Si se elige fines dentro de la educación es que se quiere lograr un cambio en el hombre que marque un proceso de avance, tomando en cuenta la complejidad que implica pensar en el hombre. Esa complejidad se presenta en su perfecta y especial forma de unidad. Es decir, no se puede dar un concepto único de lo que es el hombre porque en él se concentran diversas actitudes que lo hacen único. De ahí que pensar en el hombre implica pensar en él como:

- Un ser que transforma la realidad porque domina su entorno.
- Un ser cuyo “hacer es creativo” porque es capaz de crear. Creó la ciencia, las artes.

- Un ser que ejerce el poder debido a que el poder es una función de la sociedad.
- Un ser que cuestiona y problematiza porque es el único ser que pregunta ante la presencia de lo definido.
- Un ser capaz de un progreso perfectivo, ya que se enriquece con un mayor o mejor ser.
- Un ser capaz de admiración porque se asombra.
- Un ser impredecible, ya que inaugura actitudes, valoraciones y modalidades nuevas.
- Un ser que se arriesga porque es un buscador continuo.
- Un ser inteligente, es conocedor, penetrante, buscador de la realidad, buscador de causas y razones.
- Un ser que posee intencionalidades porque es libre de pensar y sentir.

El hombre es todo lo que se mencionó y más. Por esta misma complejidad que posee el hombre, la finalidad debe estar dirigida hacia esos distintos aspectos que se mencionaron anteriormente. Pero pensar también en la finalidad, significa ver con más claridad lo que se quiere alcanzar. Es importante que uno conozca hacia dónde quiere llegar con lo que realiza, esto responde al sentido que uno le da a su propio obrar sobre las cosas. Así lo dice Sara López:

No puede concebirse un proceso intencional sin una finalidad precisa que lo oriente; se plantea así el problema de los fines de la educación. Si todo el proceso está enmarcado por la concepción valórica del que educa, es aquí en los fines donde con más claridad se percibe el ideal educativo y donde más se compromete el educador.
(López Escalona, 1982: 56-57).

Preguntar por la finalidad de la enseñanza es mostrar una actitud crítica de lo que se realiza. Tanto el maestro como el alumno deben ser críticos frente a los conocimientos. El maestro debe preguntarse a sí mismo qué es lo que quiere lograr en sus alumnos a través de la enseñanza. Y el alumno debe preguntarse para qué le sirve aprender cierto

conocimiento. Además, pensar en la finalidad de la enseñanza implica preocuparse por la preparación individual del estudiante.

La educación deberá preparar a la gente para que construya para sí misma los moldes a que le gustaría ajustarse, más bien que moldearlos para que se ajuste a los moldes ya existentes.
(Haskew y McLendon, 1965: 177).

La finalidad de la educación se dirige hacia un mejoramiento individual. Esto significa que la enseñanza como el aprendizaje deben liberar al individuo para que desarrolle sus propias potencialidades. Sara López Escalona también cree que la finalidad de la educación debe ser “llevar al hombre hacia el mejoramiento”. Pero ella habla de perfección al mencionar que la finalidad única de la educación es “La perfección del hombre en cuanto hombre”. La educación lleva al hombre a ser perfecto, enriqueciendo a ese ser, sin hacerlo distinto pero haciéndolo ser más.

Se ha señalado que la educación tiene su finalidad y la literatura al entrar a este campo adquiere también su finalidad. Cada conocimiento en la educación responde a una finalidad.

De esa manera, la literatura tiene su finalidad al entrar al campo educativo porque la educación se mueve de acuerdo a fines que facilitan buscar el perfeccionamiento del hombre. Pensar en la finalidad de la literatura lleva a cuestionar la materia despertando un sentido crítico en el maestro y el alumno dentro del proceso de enseñanza - aprendizaje.

Todo el análisis anterior ayuda a contextualizar el campo de la literatura en la educación. A continuación, se analizará algunas finalidades de la enseñanza-aprendizaje de la literatura tomando en cuenta tres partes: 1) La finalidad del desarrollo de las competencias, 2) La finalidad del “perfeccionamiento antropológico personal y social del estudiante, mediante la educación en el lenguaje y la literatura” y 3) La finalidad de

privilegiar las competencias de lectura y escritura. A continuación se desarrollará el primer punto.

4.2. La finalidad del desarrollo de las competencias

La Reforma Educativa en “La evaluación de los aprendizajes”²⁹ menciona que en la evaluación tradicional se cuantifica la información de los alumnos. Es decir, se evalúa la capacidad memorística del alumno de acuerdo a la mayor cantidad de conocimiento almacenado. Como respuesta a este tipo de mecanización, la Reforma Educativa sustituye la evaluación tradicional con otra evaluación que tiene que ver con un enfoque cualitativo, de calidad y no de cantidad, una evaluación que es opuesta a la anterior. Pero ¿en qué consiste esta evaluación? El enfoque que impulsa la Reforma Educativa con respecto al aprendizaje hace que los distintos aspectos que giran en torno a ese aprendizaje sean también diferentes. No se trata de medir las respuestas sino que la nueva evaluación asume un rol de observación ante ellas:

La nueva evaluación se propone observar y determinar cuánta y qué ayuda es necesaria para que los alumnos vayan alcanzando logros de aprendizaje mayores. (Unidad Nacional de Servicios –Técnicos Pedagógicos- Secretaría Nacional de Educación, 1995: 42)

Se evalúan los procesos del alumno para ayudarlo a vencer los obstáculos. Esto implica que el maestro asume el rol de observador frente al comportamiento del alumno. De ahí que la nueva evaluación se caracteriza por ser: diagnóstica, formativa y sumativa. La evaluación diagnóstica ayuda a conocer las características culturales y lingüísticas del alumno para lograr una mejor organización en el aula. La evaluación formativa es un ajuste y ayuda pedagógica para el alumno porque verifica la evolución de las necesidades de aprendizaje. La evaluación sumativa es un recuento final del proceso de aprendizaje que

²⁹ En *Reforma Educativa*. La Paz, febrero, 1995.

tiene que ver con las competencias adquiridas. La Reforma toma muy en cuenta las competencias, ya que ella muestra la finalidad del proceso de aprendizaje.

De este modo, la evaluación se concretiza y expresa mediante criterios relacionados con el desarrollo de cada competencia, dando cuenta del proceso social, de la adquisición de un determinado saber y del grado de desempeño en cada área de conocimiento. Éstas son consideradas en su dimensión cognitiva, social y afectiva que están relacionadas entre sí y con los desempeños de la vida cotidiana (...). (Unidad Nacional de Servicios –Técnico Pedagógicos- Secretaría Nacional de Educación, 1995: 46)

También en el currículum³⁰ de la Reforma, se toma en cuenta las competencias. Este currículum contempla tres aspectos importantes: el primero se refiere a las necesidades básicas de aprendizaje, el segundo a la interculturalidad y el tercero a **El carácter de la formación en el currículo**. Es en el tercer aspecto donde se pone mayor énfasis en las competencias debido a que la formación integral de los educandos requiere del uso de las competencias para poder desenvolverse dentro de la sociedad. En **El carácter de la formación en el currículo** se menciona que los educandos deben ser formados para actuar competentemente ante una sociedad diversa y democrática, lo que significa sumergir al alumno en *una dimensión de comprensión social*, comprendiendo la sociedad a través de formas de ver, juzgar y actuar. Esta dimensión permite el desarrollo de los valores individuales y colectivos. *La dimensión de comprensión social se*

³⁰ “Un currículum puede definirse en términos generales como un diseño mediante el cual se selecciona y organizan los contenidos culturales que una sociedad estima adecuados para ser transmitida a las nuevas generaciones. Cuando la realidad social es muy diversa, el currículum debe ser capaz de atender las múltiples expresiones culturales que se dan en ella y construir los espacios para que estas diferentes culturas puedan expresarse en la práctica educativa. En nuestro caso, por razones históricas y políticas, no todas las culturas que conforman nuestra sociedad están en relaciones de igualdad. Tradicionalmente, los contenidos de las cultura dominante han sido privilegiados en los procesos de diseño curricular; así, el currículum que ha imperado, corresponde a un diseño simple mediante el cual se ha impuesto una cultura dominante en detrimento de las expresiones culturales que identifican a los pueblos originarios.” Ibid. p. 5

En las reflexiones que realiza Luisa Pinto en la *Revista TAREA No 43*, con respecto al currículum para educación básica, afirma que el currículum por competencias lleva a discutir el tipo de sociedad y de ser humano que se quiere formar. Es “una nueva visión educativa” que se sustenta en los valores y derechos propios de la persona humana y en humanizar la convivencia entre seres humanos. Es decir, que el currículum contempla un “deber ser individual” y un “deber ser social”.

complementa con *una dimensión del desempeño social* que está compuesta por saberes y competencias cognitivas que ayudan al alumno a satisfacer sus necesidades de aprendizaje y le permitan lograr el éxito en su desempeño dentro de la sociedad.

Se habla en el currículum de competencias, ¿cómo define la Reforma Educativa la palabra competencia? La competencia para la Reforma tiene que ver con las “capacidades”. Las capacidades son los conocimientos, destrezas o habilidades que un individuo posee para actuar de una determinada manera. El individuo debe ser capaz de “hacer”, de resolver un problema determinado con el que se enfrenta. Así, cuando el educando utiliza varias capacidades aplicables para una misma resolución, ante una situación compleja, se habla de competencias: “(...) el concepto de competencias, entendidas como las capacidades que una persona posee para actuar en una situación determinada (...)” (Unidad Nacional de Servicios –Técnico Pedagógicos- Secretaria Nacional de Educación, 1995: 26). La competencia entendida como capacidad para actuar con eficiencia, eficacia y satisfacción sobre una realidad personal, social, se constituye en un aprendizaje complejo que integra: habilidades, aptitudes y conocimientos básicos. La competencia integra tres tipos de saberes: el conceptual (SABER), el procedimental (SABER HACER) y el actitudinal (SABER SER). ¿Qué significa la palabra “SABER” o cómo se la utiliza?:

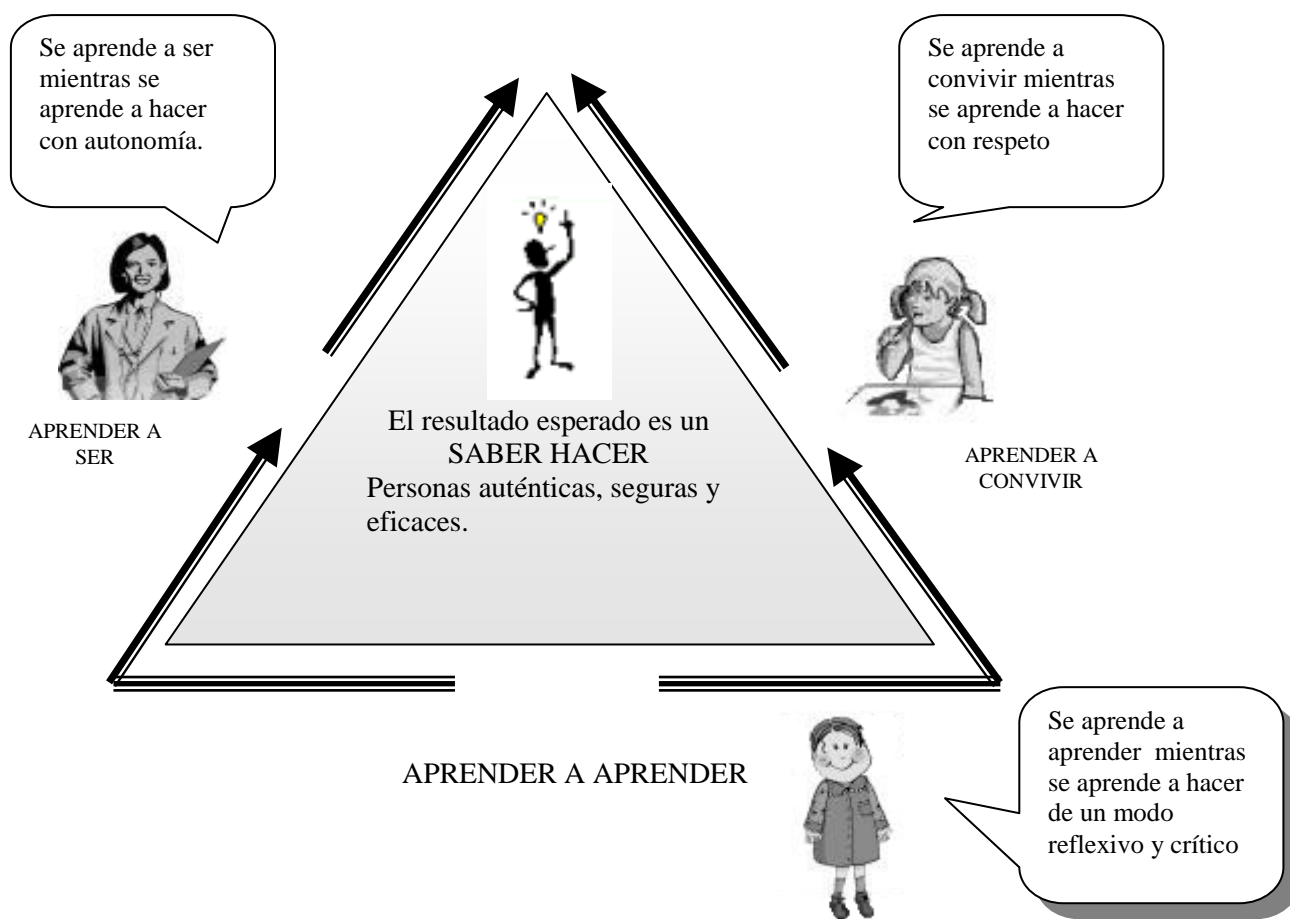
(...) el significado de “SABER” va más allá de la información almacenada para incorporar el conjunto de simbolizaciones con las que nos explicamos el mundo que nos rodea, la escuela tiene que replantearse la concepción de aprendizaje asumiéndolo como un proceso no de recepción sino de construcción a partir de las creencias, convicciones y explicaciones previas que el niño ya ha formado sobre lo que ve y siente sobre sí mismo y sobre el mundo natural y social. (Pinto y Guerrero, 1999: 11)

Luis Guerrero Ortiz en el artículo “Aprender a ser competentes”³¹ se refiere también al “saber” dentro de las competencias y él indica que el saber hacer es el resultado del proceso saber y saber ser (Ver Figura No 1).

³¹ En la *Revista TAREA No 43*, 1999.

Gerrero Ortiz contempla los tres saberes, dividiendo el SABER SER en aprender a ser y aprender a convivir donde el alumno aprende a ser autónomo y también a ser complementario en su relación con los demás. El SABER, en el triángulo, se muestra en el aprender a aprender donde el alumno aprovecha la información que adquiere de manera crítica. El SABER HACER está presente en la figura No 1 en medio del triángulo porque es el resultado de todo un proceso de saberes. Pero las competencias no se logran dentro de un sistema instructivo donde no hay un saber que construir porque ese sistema no le permite al alumno enfrentarse a las situaciones en las cuales pueda aplicar las capacidades que posee.

Figura No 1 APRENDER A HACER



Fuente: Revista TAREA No. 43

En ese sentido, las competencias se constituyen en un elemento importante para la Reforma Educativa y, por tanto, tiene también un rol importante en la educación. A continuación se señalarán las competencias generales que menciona la Reforma para el nivel primario:

- Expresa espontáneamente en forma oral, gráfica y motriz, sentimientos necesidades, intereses y emociones de su vida cotidiana.
- Participa en diálogo espontáneos y dirigidos, en los cuales intervienen diversas personas, tanto en la escuela como en su familia.
- Elabora sus propias representaciones gráficas para comunicarse y reconoce la utilidad del lenguaje gráfico simbólico en situaciones cotidianas y lúdicas.
- Identifica y comprende el significado de los diferentes sonidos, mensajes y consignas de su entorno, respondiendo ante ellos.
- Interactúa con su grupo de compañeros de manera solidaria y cooperativa en todas las situaciones de trabajo grupal.
- Participa activamente en tareas de grupo, tomando decisiones y asumiendo responsabilidades.
- Se identifica como miembro integrante de una familia y de un grupo de compañeros.
- Reconoce y participa activamente en las actividades que se hacen a diario en su entorno familiar y escolar.
- Se expresa creativamente en las actividades que realiza en su vida cotidiana, incorporando en ellos las manifestaciones culturales y creativas de su entorno inmediato.
- Conoce y participa creativamente en las actividades artísticas y culturales de su entorno inmediato (familiar y comunal)
- Enriquece sus posibilidades expresivas mediante la utilización de las diversas manifestaciones creativas de su cultura.

- Conoce, identifica, plantea y resuelve creativamente problemas simples de la vida cotidiana.
- Conoce y reconoce los animales y las plantas de su entorno y forma responsabilidades para su cuidado.
- Utiliza las formas social y culturalmente establecidas en su medio para saludar, despedirse y pedir objetos.
- Conoce su cuerpo, formándose una imagen positiva de sí mismo, reconociendo y valorando las diferencias entre niñas y niños.
- Desarrolla destrezas y habilidades psicomotoras que facilitan la construcción de su identidad y permiten el aprecio, cuidado y manejo armónico de su cuerpo.
- Descubre, identifica y crea, en situaciones de su vida cotidiana, diferentes posibilidades del movimiento del cuerpo, tanto global como segmentaria.
- Adquiere hábitos relacionados con la seguridad y la higiene de su cuerpo, tomando en cuenta las costumbres de su familia y comunidad adoptando otras fuentes de información.
- Actúa de forma autónoma en las actividades de su vida cotidiana como comer, vestirse y asearse, adquiriendo seguridad en sí mismo.
- Reconoce y valora las expresiones afectivas, lingüísticas y culturales que se presentan en su entorno inmediato.
- Construye las relaciones espaciales como dentro, fuera, arriba, abajo, lejos, cerca, dentro de un contexto lúdico y significativo.
- Compara, clasifica, ordena y establece relaciones lógicas entre los objetos de su medio, teniendo en cuenta sus propiedades y características.
- Construye las nociones de espacio, tiempo y causalidad, en situaciones significativas, lúdicas y creativas.
- Cuenta diferentes objetos que se encuentran en su entorno y realiza la representación gráfica.
- Utiliza en algunas situaciones de su vida cotidiana cuantificadores como mucho, poco, algunos, ninguno, más que, menos que.

- Relaciona objetos y personas de su medio a través de su cuerpo y de comparaciones con otros objetos y personas.
- Ordena en el tiempo sucesos de su vida cotidiana, en base a las experiencias de su vida cotidiana.
- Identifica formas geométricas simples en los objetos que forman parte de su vida cotidiana.
- Explora, a través de los sentidos, figuras y objetos de su medio, de diferentes, texturas, formas, olores y gustos.

Si leemos y analizamos cuidadosamente estas competencias, vemos que el educando adquiere un rol activo debido a que constantemente se lo enfrenta a resolver sus propias situaciones. Por ejemplo en las siguientes competencias:

- Actúa de forma autónoma en las actividades de su vida cotidiana como comer, vestirse y asearse, adquiriendo seguridad en sí mismo.
- Compara, clasifica, ordena y establece relaciones lógicas entre los objetos de su medio, teniendo en cuenta sus propiedades y características.
- Relaciona objetos y personas de su medio a través de su cuerpo y de comparaciones con otros objetos y personas.
- Ordena en el tiempo sucesos de su vida cotidiana, en base a las experiencias de su vida cotidiana.

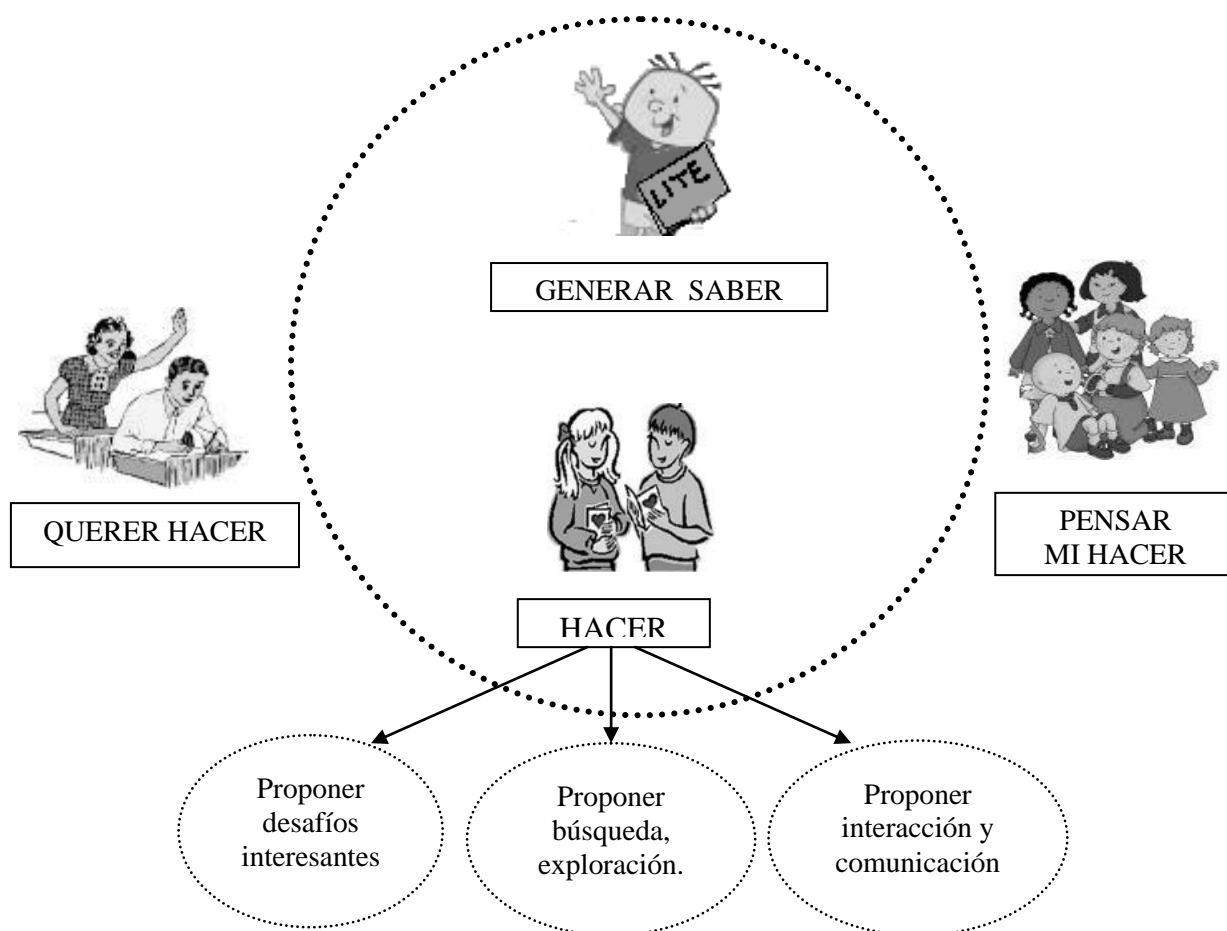
Las palabras actuar, comparar, relacionar, ordenar, elaborar, identificar, comprender, reconocer, que se mencionan en las competencias, enfrentan a los alumnos a situaciones diversas que le permiten desarrollar sus capacidades. Esto hace que el rol del alumno no sea pasivo en el aprendizaje. Permitiendo que su aprendizaje se desenvuelva dentro de la observación y el razonamiento.

Sin embargo, el alumno no desarrolla sus capacidades para sí mismo, sino que también las elabora a partir de su relación con las demás personas. Por eso es importante la

participación del alumno en el diálogo espontáneo con las demás personas y con su familia. La interacción con los demás le ayuda a asumir responsabilidades, tomar decisiones, actuar de manera solidaria y cooperativa. Esa relación también le ayuda a conocer y valorar el entorno social y cultural que lo rodea.

Las competencias intentan integrar al alumno a partir de todos los aspectos que lo rodean, es decir, desarrollan su capacidad creativa, su lenguaje, su conocimiento sobre la realidad, las potencialidades de trabajo grupal. Ser competente implica aprender a hacer haciendo lo que lleva a desarrollar las competencias como se ve en la figura No 2:

**Figura No 2 ¿CÓMO SE DESARROLLA UNA COMPETENCIA?
SE APRENDE A HACER HACIENDO**



Fuente: Revista TAREA No 43

Pero ¿qué relación tienen las competencias con la literatura? Aunque la Reforma Educativa no elaboró nada oficial para el Nivel Secundario, por la importancia que ella le asigna a las competencias, se puede afirmar que la literatura tendrá también como finalidad el desarrollo de competencias. Lo que no quiere decir que en el Nivel Primario las competencias literarias estén excluidas. En el área de Lenguaje y Comunicación del Nivel Primario, las competencias literarias están inmersas dentro de las competencias del lenguaje. Veamos a continuación, las competencias del lenguaje que incluyen a las competencias literarias.

- Lee diversos tipos de textos, sistematiza sus características y usa diferentes estrategias de interpretación en situaciones de lectura y reflexión.
- Produce diferentes tipos de textos sistematizando sus características y usando estrategias de producción escrita de acuerdo con sus propósitos comunicativos.
- Fundamenta sus preferencias cuando elige textos orales y escritos.
- Sistematiza algunas características contextuales, textuales y lingüísticas del lenguaje oral y escrito en diversas situaciones de uso.
- Enriquece sus estrategias de lectura y las utiliza antes, durante y después de la interpretación de textos.
- Compara las características textuales y lingüísticas y elige un tipo de texto apropiado a la situación comunicativa.
- Selecciona textos orales y escritos y disfruta de su lectura y producción.
- Elabora y usa instrumentos (diccionarios, cuadros, fichas, etc.) para sistematizar las características de los textos.
- Produce diferentes tipos de discursos orales respetando sus características fundamentales.
- Explica las ideas centrales de los textos que lee, considerando las características contextuales y textuales.
- Utiliza diversas fuentes de información a fin de mejorar y enriquecer los textos que escribe para su presentación final.

- Reconoce que un tema se presenta de distintas maneras en distintos tipos de texto y opta por aquellos que más le agradan.
- Describe algunas características lingüísticas y comunicativas de los textos, a través del lenguaje oral y/ o escrito.

Las competencias mencionadas anteriormente, incluyen a la literatura en los tipos de textos. Se pretende que los alumnos conozcan las características de los textos, entre ellos la del literario, para que, a partir del mismo, aprendan a escribir cuentos y poesías. Se busca que el estudiante identifique las características de los distintos géneros literarios, por medio de una lectura comprensiva atenta al lenguaje que utiliza el texto (las palabras iniciales con que empieza, las palabras finales, etc.).

4.3. La finalidad del “Perfeccionamiento antropológico personal y social del estudiante, mediante la educación en el lenguaje y la literatura”

Otra finalidad la señala Wálter Navia en su ponencia “Nuevos horizontes de una educación en el lenguaje y la literatura para el nivel secundario”³², donde manifiesta que la Comisión de Educación de la Carrera de Literatura de la UMSA elaboró una propuesta sobre las finalidades de la educación en el lenguaje y la literatura. La Comisión considera que la finalidad fundamental es el “perfeccionamiento antropológico personal y social del estudiante, mediante la educación en el lenguaje y la literatura”. Esta finalidad implica cinco puntos que son los siguientes:

1. La educación orienta la proyección de las posibilidades humanas del estudiante desde un estadio antropológico menos formado a uno más formado.
2. Sólo se aprende a ser, mediante la autoformación en la proyección humana hacia algo (podría postularse una existencia más auténtica)

³² La propuesta de Wálter Navia sobre la educación en el lenguaje y la literatura se explicó con mayor detenimiento en el capítulo 3. La ponencia, que se analizará en este punto, se encuentra en el texto *La enseñanza del lenguaje y la Literatura en la secundaria*.

3. Sólo se proyecta a una existencia auténtica, si ésta se realiza con la conciencia de que la misma es una proyección con otros, es decir, es social.
4. Esta proyección debe ser liberadora de las coerciones internas (desorientaciones, bulimia, neurosis, etc.) y de las coerciones externas (el poder de la palabra alienante).
5. Para ser liberadora, tiene que ser responsablemente crítica (argumentativamente fundada).

Estos puntos proyectan a la literatura hacia lo humano donde la literatura tiene que ver con el perfeccionamiento del hombre. El segundo punto y el tercero se refieren a que el hombre debe buscar una existencia auténtica que se hace efectiva en la relación con los otros. Al respecto, Wálter Navia señala que el hombre al habitar en el lenguaje junto con otros hombres, en un constante diálogo, su realización humana puede ser auténtica o inauténtica. El hombre puede aprender a ser más en su realización individual, lo que lo llevará a una existencia auténtica. Por el contrario, puede deteriorarse en un ser menos, viviendo una existencia inauténtica. También señala en el cuarto y quinto punto que la literatura debe liberar al hombre por medio de una mirada crítica. A partir de lo que propone la Comisión de Educación de la Carrera de Literatura, se puede afirmar que la literatura muestra un compromiso con el hombre mismo como menciona Cándido en *Ensayos y Comentarios*:

La literatura, por lo tanto, ni *corrompe* ni *edifica*; sino que, al traer libremente en sí misma lo que llamamos el bien y lo que llamamos el mal, humaniza en el sentido profundo, pues hace vivir. (Cándido, 1995: 157)

La literatura, en esos cinco puntos que señala Wálter Navia, tiene la intención de que el hombre se humanice a través de la literatura buscando así el perfeccionamiento del hombre como ser humano. Sin embargo, hay una contradicción entre Cándido y la ponencia de Navia cuando Cándido piensa que la literatura no corrompe ni edifica, y en la ponencia de Navia se coloca al hombre en una escala de perfeccionamiento que significa

que la literatura es edificadora o constructora de algo. Pero ambos coinciden en la humanización que crea la literatura. ¿Qué significa la palabra humanización o cómo se debe entender el término humanizar?:

Entiendo aquí por *humanización* (ya que he hablado tanto de ella) el proceso que confirma en el hombre los rasgos que juzgamos esenciales, como el ejercicio de la reflexión, la adquisición del saber, la buena disposición para con el prójimo, la afirmación de las emociones, la capacidad de penetrar en los problemas de la vida, el sentido de la belleza, la percepción de la complejidad del mundo y de los seres, el cultivo del humor. (Cándido, 1995: 161)

La humanización, según Cándido, es el proceso que ayuda al hombre a ser más comprensivo y abierto hacia la naturaleza, la sociedad, el semejante. De esa manera, la finalidad de la educación en el lenguaje y la literatura que señala la Comisión de Educación de la Carrera de Literatura, sitúa al hombre en un camino de perfeccionamiento, es decir, humaniza. La Comisión también elabora las siguientes competencias literarias:

1. Perfecciona la comprensión de diversos tipos de obras literarias.
2. Desarrolla la capacidad de gozar estéticamente de múltiples obras literarias.
3. Reconoce y se apropia de las realidades que crea el texto literario.
4. Aprovecha existencialmente las experiencias humanas presentes en la obra literaria.
5. Potencia sus capacidades humanas a través de la literatura, para pensar mejor, sentir más, percibir con mayor precisión y, en general, comprender los problemas humanos personales y sociales.
6. Entiende la literatura como resultado de un proceso de desarrollo del ser humano.
7. Conoce las características textuales de la obra literaria.
8. Conoce los aportes de la teoría literaria que enriquecen la lectura crítica.
9. Reconoce y comprende el carácter histórico (literario, artístico y social) de las obras leídas.

Éstas son las competencias literarias que los alumnos deben desarrollar. A diferencia de los cinco puntos que señala la Comisión de la Carrera de Literatura, las nueve

competencias no apuntan solamente a la humanización sino al encuentro del lector con la obra literaria. Este encuentro debe producir un reconocimiento, por parte del lector, de qué tipo de obra literaria está leyendo, qué características textuales tiene la obra, de qué forma la crítica literaria le ayuda a comprender la obra literaria. En ese sentido, las nueve competencias literarias dividen en dos formas la mirada del alumno hacia la obra literaria: como reconocimiento y como experiencia antropológica.

La primera mirada, de reconocimiento, tiene que ver con un acercamiento desde afuera, ya que el papel del lector es relacionar tipos de textos según las características de cada uno de ellos. En cambio, la segunda mirada, la antropológica que está presente en la segunda, tercera, cuarta, quinta y sexta competencia, muestran un encuentro desde adentro debido a que el lector se sumerge en la obra gozando estéticamente, apropiándose de las realidades que crea el texto, percibiendo con mayor intensidad los problemas personales y sociales. Se podría decir que la finalidad de la literatura que señala la Comisión de la Carrera de Literatura se desglosa en las nueve competencias que se mencionaron. Estas competencias muestran la humanización de la literatura. Sin embargo, la complejidad del campo literario complejiza también su finalidad. La literatura tiene como finalidad “desarrollar competencias”, “el perfeccionamiento antropológico personal y social del estudiante, mediante la educación en el lenguaje y la literatura”, como lo vimos anteriormente, pero éstas no son las únicas finalidades, sino que también se plantea que la finalidad de la literatura es desarrollar las competencias de lectura y escritura.

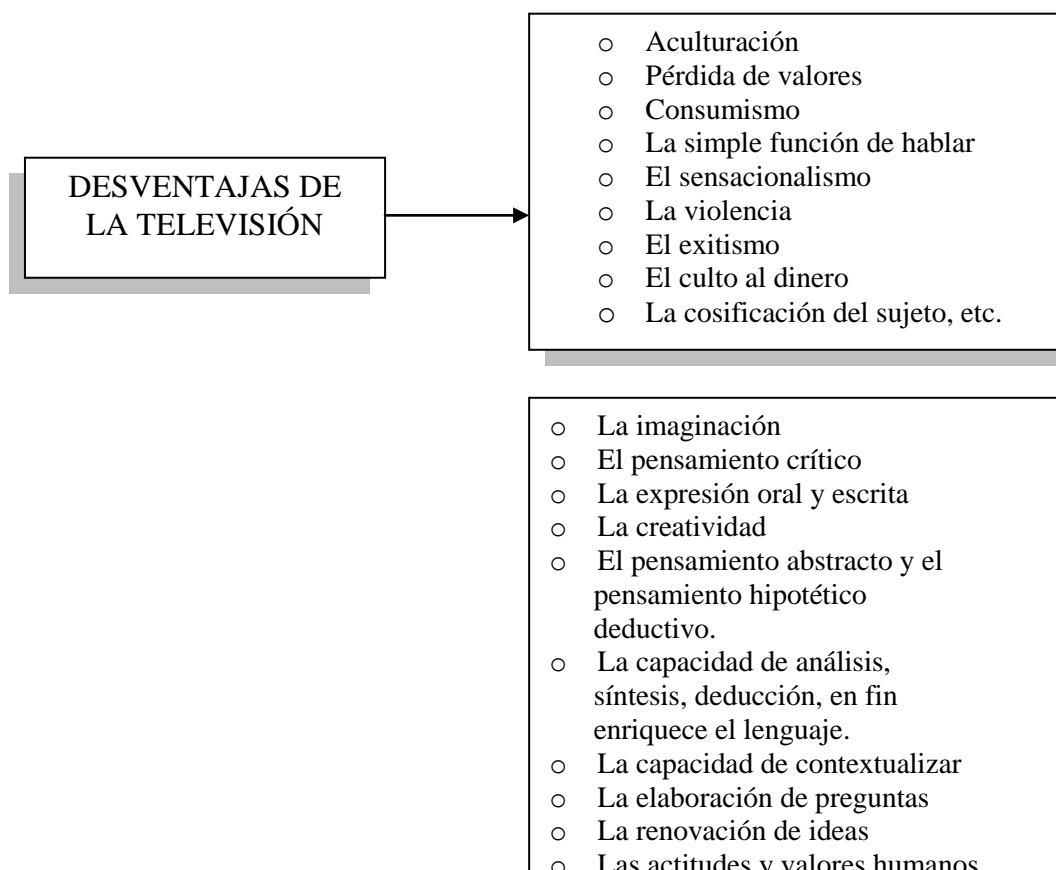
4.4. La finalidad de privilegiar las competencias de lectura y escritura

Marco Antonio Miranda en su ponencia “La importancia de la materia de Literatura en la educación secundaria”, en *La enseñanza del Lenguaje y la Literatura en la secundaria*, menciona que el alumno debe privilegiar las competencias de lectura y escritura. La competencia de lectura debe relacionarse con la lectura de textos literarios y no con otro tipo de textos. Esto porque la literatura, según Marco Antonio Miranda, tiene

que ver con experiencias antropológicas y la literatura es la única materia que permite que nos acerquemos a nosotros mismos.

Hoy en día, se intenta desplazar a la lectura con las imágenes de la televisión y el cine. Los problemas de la falta de lectura se deben a que no se la toma como un hábito, al poco incentivo de lectura que tienen los alumnos en las Unidades Educativas, al desconocimiento de la importancia de leer. Al respecto, Rolando Barral en *Reforma Educativa: más allá de las recetas pedagógicas* cuestiona a los maestros por las exigencias de estudio realizadas a los alumnos sin brindarles los instrumentos metodológicos para saber cómo estudiar. Lo mismo ocurre con la lectura, ya que el maestro no incentiva a los alumnos a disfrutar de la lectura. Por ello, la lectura, para Rolando Barral, más que tomarla como un hábito debe entenderse como una necesidad porque leer aumenta nuestro conocimiento. Se debe tomar en cuenta que la lectura estimula nuestros procesos de pensamiento y creatividad. Rolando Barral señala algunas desventajas de la televisión y las ventajas de la lectura como se muestra en la figura No 3:

**Figura No 3 DESVENTAJAS DE LA TELEVISIÓN
Y VENTAJAS DE LA LECTURA**





VENTAJAS DE LA
LECTURA

Fuente: *Reforma Educativa: más allá de las recetas pedagógicas*
de Rolando Barral

En la Figura No 3 se presenta la potencialidad de la lectura para adquirir conocimiento y desarrollar la creatividad. También la competencia de la escritura es importante porque ayuda a ordenar nuestros pensamientos a través de la palabra escrita. Si en la anterior competencia el lector se aproxima a la obra literaria construida por el lenguaje, en la segunda competencia, el lenguaje se desplaza hacia la escritura. La escritura también nos conduce a la creatividad porque plasmamos en el papel lo que vamos construyendo en la memoria. La lectura y la escritura son dos aspectos que están íntimamente ligadas, ya que la lectura conduce a un segundo proceso, la escritura. Desde este punto vista, la literatura debe buscar como finalidad desarrollar las competencias de lectura y escritura en el alumno.

Pueden señalarse muchas finalidades de acuerdo a lo que se quiere lograr con la literatura, sin embargo, en el presente capítulo se explicaron solamente tres finalidades que es importante mencionarlas porque las tres muestran que el alumno debe desarrollar competencias literarias pero la proponen desde distintos puntos de vista. La Reforma Educativa señala como finalidad “desarrollar competencias” que le permita al alumno identificar las características de los textos literarios en el uso del lenguaje y en la estructura del texto. La finalidad de la literatura, para la Comisión de la Carrera de Literatura es el “Perfeccionamiento antropológico personal y social del estudiante, mediante la educación en el Lenguaje y la Literatura” que se la desarrolla por medio de competencias literarias.

Esta finalidad busca que el estudiante se humanice a través de la literatura. Otra finalidad pone mayor énfasis en “privilegiar las competencias de lectura y escritura” de los textos literarios porque considera que es esencial en la formación del estudiante.

Es importante que el estudiante desarrolle las competencias literarias que señalan las tres finalidades de la enseñanza y el aprendizaje de la literatura. Pero se debería considerar al efecto estético como un elemento esencial, alrededor del cual se articulen las competencias. La importancia de privilegiar el efecto estético responde a que el estudiante necesita aproximarse a las obras literarias sin mayores problemas. Y el efecto estético hará posible que eso suceda. ¿Cómo desarrollar el efecto estético en la lectura de las obras? El efecto estético podrá lograr su eficacia con el carácter humano de la literatura y éste debe ser la finalidad de la enseñanza de la literatura como se expondrá a continuación.

Capítulo 5

LA FINALIDAD DE RESCATAR EL CARÁCTER HUMANO DE LA LITERATURA

La literatura, hace mucho tiempo, es una más de las asignaturas que se dictan en los colegios. Al igual que las otras materias, cayó en una enseñanza tradicional. Carlos Medinaceli en *La educación del gusto estético* muestra cómo la literatura fue arrastrada a la pura mecanización de datos. Es interesante el ejemplo de Medinaceli para mostrarnos al extremo que la educación tradicional llevó a la literatura.

- Cervantes nació en Alcalá de Henares el año...
El año... El año...
- Bueno, no importa el año, si no recuerda...
Siga adelante...
- Concurrió a la batalla de Lepanto el año...
- ¡Otra vez el año! ...No importa el año... Siga
- Por lo que se ha llamado “El manto de
Lepanto... (Medinaceli, 1968: 20)

El ejemplo muestra claramente el resultado del dictado que convirtió al alumno en un repetidor sin criterio alguno. Con la enseñanza tradicional, no sólo se perjudicó al alumno, sino que también la literatura fue desprovista de su riqueza convirtiéndose para los alumnos en una materia aburrida, quitándole además su importancia. Dora Cajías, en su ponencia “La literatura como vía de acceso al conocimiento”³³, menciona que a la materia de Literatura se le dio una menor importancia porque se la consideró como un

³³ En *La enseñanza del Lenguaje y la Literatura en la secundaria*. La Paz, 2001.

entretenimiento y se la alejó de un análisis reflexivo. Debería cambiar la idea que se tiene sobre la literatura para mostrar la verdadera esencia de la materia.

Esto no quiere decir que los datos biográficos del autor no sean importantes sino que la literatura no se reduce a la biografía del autor. Medinaceli tampoco está en contra de esto, sino que vio durante sus años de docente, como profesor de Literatura, que la literatura no era valorada como texto artístico. De ahí que el propósito de este capítulo no se reduce solamente a analizar las dificultades de la enseñanza de la literatura sino, principalmente, a exponer en qué debería consistir su enseñanza y su aprendizaje rescatando un aspecto importante, su carácter humano.

5.1. La Literatura y su carácter humano

El carácter humano se presenta en la obra literaria como una preocupación por la existencia del hombre. A eso se debe que la literatura exprese en sus páginas distintas historias de vida del ser humano, tomando en cuenta tanto el conflicto interior del hombre como el conflicto con el mundo que lo rodea. Los sentimientos y las emociones son parte de esas problemáticas humanas. Todos los acontecimientos humanos se van narrando a través de historias.

Sin duda, el carácter humano es un aspecto importante de la literatura. Un carácter humano que nos permite, como lectores, aproximarnos a vivencias complejas y problemáticas que responden a la dimensión de facetas que posee el hombre al ser ambiguo, trágico, nostálgico, original, etc. Todas esas facetas infinitas del hombre enriquecen la representación que realiza la literatura.

La obra literaria es producto de la capacidad de observación y de percepción del escritor. Un escritor que proyecta, en su escritura, una construcción de mundo que se constituye en el espacio donde también reina la imaginación.

Con la literatura, el lector reconoce y comprende las vivencias humanas. Se siente parte del mundo literario y esto ayuda a que se reconozca y se comprenda. El carácter humano de la literatura acerca al lector hacia la obra literaria y es ahí donde acontece el efecto estético. De esa manera, la presente tesis propone la finalidad de “rescatar el carácter humano de la literatura en la lectura de las obras literarias” para que la enseñanza y el aprendizaje de la materia de Literatura sea enriquecedora.

La literatura como arte que manifiesta el efecto estético por medio del carácter humano, puede guiar al alumno hacia un “espíritu abierto”. Se entiende por “espíritu abierto”, según Irena Wojnar en *Estética y Pedagogía*, a aquella apertura que afecta los aspectos de la vida interior y exterior de la vida actual y del porvenir. El proceso de apertura es propio de todos los seres humanos y es responsabilidad de la educación intensificarlo enriqueciéndolo y valorándolo. En otras palabras, el “espíritu abierto” es el descubrimiento que realiza el ser humano de la realidad que lo rodea y de su mundo interior a través del arte. Para Irena Wojnar ese descubrimiento del mundo exterior y del mundo interior del sujeto se efectiviza con más intensidad en la edad de la juventud. Al abrirse esos mundos, el sujeto percibe sus posibilidades y sus perspectivas.

El carácter humano de la literatura permite descubrir los acontecimientos individuales de la realidad del hombre. De ahí que el efecto estético se produce en cada situación y en la aparición de personajes concretos en acción, envolviendo al lector con las imágenes que describe. Todos estos aspectos ayudan al alumno a descubrir su vida interior, enfrentándolo con sus propios conflictos. Con la finalidad de rescatar el carácter humano de la literatura se puede lograr que el alumno goce leyendo las obras literarias y se reconozca y comprenda a sí mismo a través de las acciones de los personajes. Se habla de rescatar el carácter humano de la literatura porque es un elemento que está presente en los textos y el maestro lo debe utilizar para enriquecer la enseñanza- aprendizaje de la literatura.

Rescatando el carácter humano de la literatura en la lectura de los textos, se puede enriquecer la enseñanza- aprendizaje de la materia de Literatura si se comprende que ese carácter humano permite que: 1) La literatura se diferencie de las otras materias, 2) la literatura se aproxime al ser humano y 3) la literatura no admita el juicio moral en la interpretación de los textos.

A continuación, se desarrollarán cada uno de los puntos mencionados.

5.2. La Literatura se diferencia de las otras materias

La materia de Literatura, por la riqueza que representa, se diferencia de las otras materias porque crea múltiples sentidos. Raúl Calderón Jemio en “Algunas vías que pueden seguir Sociales e Historia”³⁴ afirma que para despertar la crítica y el aporte del conocimiento es necesario que la materia de Sociales e Historia no creen verdades absolutas. Según Calderón:

Considerando las tendencias actuales más pertinentes, tendrán que ser materias en las cuales se eviten verdades cerradas, y en su lugar se maneje nociones abiertas generadoras de diálogo; se deje obsesiones por el conocimiento puro y mental, y se haga análisis e interpretación a partir de consideraciones éticas; que rechacen la repetición mecánica y que construyan conocimientos significativos y originales a partir de la investigación. (UMSA-INSSB, 2001: 81).

Calderón piensa que las materias de Sociales e Historia deberían manejar nociones abiertas que provoquen el diálogo. La materia de Sociales e Historia debe luchar contra los datos acabados, la literatura, por su parte, se aleja de las verdades absolutas porque no se dirige a señalar hechos o datos inmovibles, ella puede tomar hechos históricos reales pero no los cuenta tal como sucedieron, sino que recrea la historia. En ese sentido, la literatura despierta con mayor facilidad el diálogo al generar reflexiones. Esta ventaja hace que ella

³⁴ *Revista de Lenguaje y Literatura*. La Paz, diciembre. 2001.

Cree sus propias reglas de juego: “El arte opera siempre como un juego que se da a sí mismo sus leyes, se pone sus obstáculos, para después irlos venciendo.” (Reyes, 1994: 88).

Raquel Montenegro, en su ponencia “La Literatura y la educación en la formación del hombre”³⁵, manifiesta que la literatura nos lleva hacia diferentes representaciones de mundos que nos permiten reflexionarlos e interiorizarlos. Así, la obra literaria va generando muchos sentidos de acuerdo a las lecturas. Esto se debe a las distintas experiencias o criterios que tiene el hombre. Cada uno de nosotros como individuos nos enfrentamos a la vida de manera personal y esto hace que nuestras experiencias sean distintas. Cuando leemos una obra literaria nos acercamos a ella desde nuestro conocimientos personal, de ahí que cada lector realiza su propia interpretación: “Nadie jamás habrá acabado nunca de leer (ni de releer, lo que es finalmente lo mismo). Por lo menos, mientras continúe existiendo el único tipo de humanidad que somos capaces de concebir.” (Nisin, 1962: 160).

La literatura es una obra abierta que no solamente nos permite interpretarla, sino que amplía nuestro conocimiento sobre el mundo. Borges, en *Borges oral*, considera que el libro es “una extensión de la memoria y de la imaginación”. Esto quiere decir que el libro puede aumentar los conocimientos y puede ampliar también la imaginación. Para Borges, el libro nos remite a otra realidad como lo hace el sueño. Borges ve al libro como un espacio en el cual la imaginación teje y desteje laberintos infinitos, espejos que alteran la realidad, máscaras que borran la individualidad, juegos de memoria y olvido. La literatura hace posible que todo esto acontezca en el libro. De ahí que la literatura se asemeje al sueño porque permite el juego de la imaginación para crear realidades que se transforman. Por ejemplo, en “Las ruinas circulares” vemos la idea de cómo el sueño construye algo que se escapa de las manos del soñador. Lo mismo sucede con la literatura, debido a que ella escapa de la voluntad del escritor cuando éste empieza a imaginar. La realidad que crea el texto literario no construye verdades absolutas, por eso, genera diversas interpretaciones de acuerdo a la mirada del lector.

³⁵ En *La enseñanza del Lenguaje y la Literatura en la secundaria*. La Paz, 2001.

La literatura rechaza las verdades absolutas con su forma particular de comunicar. Una comunicación que une la imaginación y la realidad y que deja muchos vacíos para que el lector los llene de sentidos según su experiencia personal. La literatura no se asemeja a las otras materias porque, por ejemplo, en la materia de Matemáticas se plantean problemas que son resueltos con razonamientos a través de fórmulas para llegar a un resultado. Los caminos pueden ser distintos pero el resultado es el mismo. Las Matemáticas no nos permite interpretar o reflexionar los resultados, se trata solamente de cálculos aritméticos. También la materia de Historia nos presenta datos que no pueden cambiar como las fechas y hechos históricos. La materia de Historia nos permite comprender el presente a través del pasado. De igual manera, la Biología, la Geografía, presentan datos inmovibles que no los podemos cambiar, ya que crean verdades absolutas. A esto responde que tengan posiciones cerradas a las reflexiones del diálogo.

En cambio, la materia de Literatura puede generar el diálogo en la cátedra porque para entender lo que ella dice, no se necesita que los alumnos hayan tenido una preparación amplia para acceder a un determinado texto literario. Por ejemplo, en la materia de Historia, si leemos algún texto que hable sobre el período republicano, para comprender mejor, debemos saber por qué se denomina República a ese periodo y cómo se crearon las repúblicas. Para ello, tendremos que retroceder en el tiempo hasta la Colonia y quizá hasta antes de la Colonia para ubicar al periodo republicano como parte de un proceso. Esto no ocurre con la literatura porque ella nos habla del ser humano, de aquello que nosotros conocemos.

Marco Antonio Miranda, en su ponencia que se encuentra en el texto *La enseñanza del Lenguaje y la Literatura en la secundaria*, corrobora la idea de que la literatura tiene que ver con actitudes humanas porque la literatura no hace otra cosa que hablar del ser humano, esa es su función. Además, la literatura abarca toda la experiencia humana:

La materia de Literatura es, según creo, la única asignatura de colegio que puede dar sentido a las demás, definitivamente. Mientras las demás

materias concentran su interés en un saber específico- y muchas veces estrictamente técnico, lo que significa que existen sin conciencia razonada de su posible trascendencia (pensemos en materias como Matemáticas o Química)-, la materia de Literatura conjuga el propósito de todo saber sobre la experiencia humana. (CIE- INSSB, 2001: 67)

La literatura, al hablar del ser humano, toma en cuenta todos los conocimientos que rodean al hombre por eso, “en ella se humaniza el contenido de las otras materias”. Es interesante esta afirmación porque también Medinaceli ve a la literatura como un espacio que contiene diversos conocimientos que se enseñan en otras asignaturas. Para Medinaceli ésta es una ventaja que debería ser recogida por todos los maestros de literatura para despertar el interés de los alumnos hacia la materia. Se puede hablar de geografía, matemáticas, historia, etc. a partir del texto literario. Todos estos conocimientos tienen que ver con el hombre y la literatura establece un diálogo con todos ellos. Además, el hombre no se mantiene alejado de esos conocimientos y aunque su conocimiento fuera poco, no lo ignora. La historia, la biología, la geografía, las matemáticas, son parte del mundo en el que nos desenvolvemos. De ahí que la literatura nos habla de la relación del hombre con el mundo, constituyéndose en un espejo que nos ayuda a mirarnos a nosotros mismos.

Debemos romper con las ideas tradicionales que no hacen más que quitarle valores a los conocimientos. Por esa misma razón, Raúl Calderón Jemio critica a las materias que no hacen otra cosa que mostrar verdades absolutas que no permiten la reflexión y que impiden el diálogo. La riqueza de la literatura radica en su carácter humano que ayuda al alumno o alumna a mirarse a sí mismo. Pero esta tarea, quiérase o no, requiere de la capacidad del maestro o maestra. Para lograr un verdadero cambio, se debe liberar del encasillamiento a todas las materias de secundaria. Se piensa que entre ellas no hay ninguna relación, sin embargo, vemos que la literatura logra que las materias dialoguen. Las otras materias podrían buscar algunas alternativas para establecer relaciones entre ellas, esto para que el alumno pueda relacionarlas en su realidad. Además, podrían cambiar sus

verdades absolutas por una mirada más abierta hacia la materia, que ayude a los alumnos y alumnas a ser más críticos frente a lo que aprenden.

También la Reforma Educativa intenta romper la división de los conocimientos cuando dice que el niño o niña debe tener una visión integrada de la realidad. Para impulsar al alumno hacia una visión integrada de la realidad, la Reforma crea temas transversales para que los distintos conocimientos no se mantengan separados sino juntos. Los módulos de aprendizaje tienen el propósito de crear unidades de aprendizaje que tengan coherencia y sentido a partir de una problemática que se analice en toda la unidad. Estas problemáticas deben ser el hilo conductor alrededor del cual deben girar los temas transversales. La Reforma se está preocupando en crear una visión integral en el nivel primario, sin embargo, el nivel secundario también requiere de este tipo de cambios.

La división de las materias es uno de los problemas que atraviesa el nivel secundario pero hay un segundo problema, que es el alejamiento de lo que se aprende con la realidad. Anteriormente se mencionó que la literatura se aproxima más al ser humano porque contiene todas las experiencias humanas. Pero aún así, se piensa que la materia de Literatura se aleja de la realidad porque se lee textos que tienen un contexto distinto al nuestro. Sin embargo, no es válida esta afirmación porque no interesa si el contexto es o no boliviano, sino la manera en que se aborda ese contexto. Leer un texto literario no necesariamente significa que conocemos todo lo que está escrito, sino que puede contar otras experiencias que nosotros ignoramos. Esas experiencias ajenas a nosotros amplían también nuestro conocimiento. No debemos cerrarnos en lo que conocemos sino debemos estar dispuestos a adquirir elementos nuevos que enriquezcan nuestros conocimientos con experiencias propias y ajenas a nosotros.

5.3. La Literatura se aproxima al ser humano

Hegel en la *Estética* afirma que el arte manifiesta un “Ser en sí y para sí”. Esto significa que el hombre reflexiona tomándose a sí mismo como objeto de su propio

pensamiento. El hombre crea el arte para hablar de sí mismo. Esto es muy importante para entender cómo la literatura se aproxima al ser humano. Para comenzar, la literatura es también un arte que trabaja con el lenguaje y sigue la misma función que le asigna Hegel al arte. Es decir, la literatura es creada por el hombre y lo que da a conocer a través de ella es su percepción de su “estar en el mundo”. Al respecto, Sartre en *¿Qué es la literatura?* dice lo siguiente:

El que habla está *situado* en el lenguaje, cercado por las palabras; éstas son las prolongaciones de sus sentidos, sus pinzas, sus antenas, sus lentes; ese hombre las maneja desde dentro, las siente como siente su cuerpo, está rodeado de un cuerpo verbal del que apenas tiene conciencia y que extiende su acción por el mundo. (Sartre, 1969: 46)

El escritor habla de su condición de ser humano a través del lenguaje. El lenguaje le ayuda a tener un contacto con las cosas del mundo. Para Sartre, este acercamiento no es solamente para tener un contacto con las cosas, sino también para descubrirlas. Un descubrimiento de las cosas del mundo y de los sentimientos del hombre:

Pero, si producimos nosotros mismos las normas de la producción, las medidas y los criterios y si nuestro impulso creador viene de lo más profundo del corazón, no cabe nunca encontrar en la obra otra cosa que nosotros mismos: somos nosotros quienes hemos inventado las leyes con las que juzgamos esa obra; vemos en ella nuestra historia, nuestro amor, nuestra alegría (...) (Sartre, 1969: 66).

Así, el escritor da a conocer su interioridad y su percepción del mundo, pero, como dice Sartre, no las manifiesta directamente, sino las revela con un rostro nuevo. Esto se hace posible a través del lenguaje, como se dijo anteriormente. Un lenguaje que permite nombrar y descubrir la singularidad de los objetos del mundo y del sentido único de los sentimientos del hombre.

El arte de la prosa se ejerce sobre el discurso y su materia es naturalmente significativa; es decir, las palabras no son, desde luego, objetos, sino designaciones de objetos. No se trata, por

supuesto, de saber si agradan o desagradan en sí mismas, sino si indican correctamente cierta cosa del mundo o cierta noción. (Sartre, 1969: 51)

El lenguaje abstrae la relación del hombre con el mundo y prolonga tanto el sentimiento como el objeto. Esto es muy interesante porque la literatura, además de escudriñar los sentimientos y las percepciones del hombre, permite rescatar varios aspectos de la vida que en la cotidianidad, los pasamos desapercibidos. Es decir, nosotros como seres humanos estamos constantemente en contacto con nuestros sentimientos y con los objetos, sin embargo, vivimos tan afanados que lo que nos rodea y lo que sentimos se convierten en parte de nuestra rutina. La rutina evita que podamos diferenciar nuestra experiencia o nuestras percepciones de cada día. Podemos huir de la falta de percepción de la rutina con el arte porque, según Sartre, el arte prolonga nuestros sentidos. Esa prolongación hace que tanto el objeto como el sentimiento se eternice en la letra y además muestre su singularidad. En el capítulo “El arte como artificio”³⁶ se toma en cuenta este aspecto al decir que el arte manifiesta imágenes que actúan como contemplación estética. Los objetos son percibidos por el lenguaje y prolongados a través de las imágenes que crea el lenguaje.

Para dar sensación de vida, para sentir los objetos, para percibir que la piedra es piedra, existe eso que se llama arte. La finalidad del arte es dar una sensación de objeto como visión y no como reconocimiento; los procedimientos del arte son el de la singularización de los objetos, y el que consiste en oscurecer la forma, en aumentar la dificultad y la duración de la percepción. El acto de percepción es en arte un fin en sí y debe ser prolongado. *El arte es un medio de experimentar el devenir del objeto: lo que ya está “realizado” no interesa para el arte.* (Todorov, 1991: 60)

La literatura como arte rescata los objetos del mundo y los singulariza para mostrarnos la existencia única de los objetos. Como dice Todorov, la imagen del objeto crea una visión y no así un reconocimiento. También los sentimientos del hombre son

³⁶ Tzvetan Todorov. *La crítica de la crítica*. Barcelona: Paidós, 1991.

percibidos singularmente, ya que el personaje de la literatura tiene una vivencia única. Lo que significa que la literatura se acerca con mayor efectividad al ser humano porque le interesa mostrar todo lo que está relacionado con él. De ahí que la literatura gira en torno al ser humano porque ella es creada para el hombre.

5.4. La literatura no admite el juicio moral³⁷ en la interpretación de los textos

Para desarrollar este punto es importante retomar la idea de que la literatura es escrita para el hombre. Esto nos muestra una dependencia entre el escritor y el lector, más concretamente entre la obra y el lector. Ambos logran que la obra se manifieste porque el escritor no escribe para sí mismo sino para el lector y su escritura crea sentidos a partir de la intervención del lector. Sartre nos dice en *¿Qué es la literatura?* que el lector revela y crea a la vez, porque es el lector el que interpreta la obra: “Escribir es pedir al lector que haga pasar a la existencia objetiva la revelación que yo he emprendido por medio del lenguaje.” (Sartre, 1969: 71). Se justifica la existencia de la escritura por la presencia del lector. Se escribe porque se espera que alguien la lea y la interprete. Esta relación crea la libertad tanto para el escritor como para el lector:

Cuando leo, no niego, desde luego, que el autor no pueda estar apasionado ni incluso que haya concebido primeramente su obra bajo el imperio de la razón. Pero su decisión de escribir supone que se repliega frente a sus sentimientos; en pocas palabras, que ha transformado sus emociones en emociones libres, como yo hago con las mías al leerle. (Sartre, 1969: 77)

La libertad permite que el escritor manifieste tanto sus sentimientos y su relación con el mundo como él quiere, pero a la vez, el lector frente a la literatura tiene la libertad de interpretarla. Sartre en el capítulo “¿Por qué escribir?” menciona que el libro requiere de la libertad porque el fin del libro es la libertad del lector. Esa libertad permite que el

³⁷ Se entiende por juicio moral a la acción de juzgar de acuerdo a las creencias que uno posee.

lector sienta el gusto estético³⁸ al acercarse a la literatura. Pero ¿qué tiene que ver la libertad con la suspensión del juicio moral? La libertad es un elemento importante para suspender el juicio moral, ya que ella lo anula.

Así, pues, los sentimientos del lector no están nunca dominados por el objeto y, como no hay realidad exterior que pueda condicionarlos, tienen su fuente permanente en la libertad, es decir, son completamente generosos, pues llamo generoso a un sentimiento que tiene la libertad por origen y fin. (Sartre, 1969: 74)

En esta cita se habla de la anulación que produce la libertad ante toda condición que se intenta transmitir. La libertad hace que el escritor no intente transmitir al lector sus juicios morales. El escritor puede dar a conocer al lector su percepción sobre los juicios morales pero no condicionar su lectura para que acepte su forma de pensar porque si eso sucediera, el texto corre el riesgo de empobrecerse:

Aunque la literatura sea una cosa y la moral otra muy distinta, en el fondo del imperativo estético discernimos el imperativo moral. Porque, ya que quien escribe reconoce, por el hecho mismo de que se tome el trabajo de escribir, la libertad de sus lectores y ya que quien lee, por el solo hecho de abrir el libro, reconoce la libertad del escritor, la obra de arte, tómesela por donde se la tome, es un acto de confianza en la libertad de los hombres. Y ya que los lectores y el autor sólo reconocen esta libertad para exigir que se manifieste, la obra puede definirse como una presentación imaginaria del mundo en la medida en que éste exige la libertad humana. (Sartre, 1969: 82)

Aquí vemos varios aspectos importantes, primero, que la literatura para ser interpretada deja de lado a la moral porque ella no permitiría que se manifieste la libertad.

³⁸ El gusto estético es el placer que siente el lector al leer la obra literaria: “El hombre penetra así en el mundo que le ha abierto la obra, y es en este fenómeno de apertura donde reside la esencia del poder del arte.” (Wojnar, 1967: 72)

Nisin afirma que “sólo quién es capaz de experimentar muchos placeres diferentes es competente para apreciarlos. El gusto implica una variedad, una cultura, una posibilidad y un hábito de comparar.” (Nisin, 1962:160).

Segundo, tanto el escritor como el lector se mueven dentro de un reconocimiento de la libertad y, por último, el tercer aspecto, nos lleva a entender que la obra literaria al construir su mundo traza los parámetros de su libertad. Esto quiere decir, que el lector no puede interpretar saliéndose de lo que dice la obra sino que su interpretación debe partir desde la obra misma. De esa manera, en la literatura se suspende el juicio moral porque de lo contrario, como dice Sartre, no habría libertad ni para el lector ni para el escritor.

La libertad en la literatura hace posible la interpretación sin juicios morales. A pesar de que la literatura, al hablar del ser humano, tome en cuenta también las creencias morales de la sociedad, ella no se limita a dar a conocer los juicios morales sino a presentar a sujetos inmersos dentro de estas problemáticas. Lo que le interesa al lector es mirar ese mundo críticamente e interpretarlo de acuerdo a los elementos que va encontrando en la obra literaria. De ahí que la libertad, además de suspender el juicio moral, permite que seamos críticos ante los textos. La crítica no se rige en lo que dice la sociedad sino en lo que nosotros pensamos de la obra. Todo esto lleva a problematizar las distintas opciones de los sujetos ficcionales a partir de la libertad.

De este modo, cualquiera sea el modo en que se haya venido al campo de las letras, sean cuales sean las ideas que se profesen, la literatura lanza al escritor a la batalla; escribir es cierto modo de querer la libertad. Si usted ha comenzado, de grado o no, queda usted comprometido. (Sartre, 1969: 84)

La literatura no solamente lanza al escritor a la batalla sino que también el lector es lanzado a la batalla de la interpretación con libertad a partir de una crítica que deje de lado el juicio moral.

5.5. El maestro en la finalidad de la literatura

Las finalidades mencionadas en el capítulo anterior y la finalidad propuesta, requieren de un maestro que se aparte del esquema tradicional y promueva en el aula una

enseñanza novedosa. Pensar en la finalidad de la literatura despierta también la inquietud por saber: ¿cómo debe ser el maestro de Literatura? Wálter Navia señala que el maestro de literatura debe ser competente y un responsable usuario del lenguaje, tomando este aspecto no como algo complementario, sino indispensable en su formación. El maestro de literatura se debe enriquecer a sí mismo a través de los textos literarios, de ahí que también la lectura le ayuda a ser competente. Sin embargo, para Navia, la responsabilidad de mejorar el lenguaje oral como el lenguaje escrito, no sólo depende del maestro de literatura sino de todos los maestros. Es una acción conjunta que no responsabiliza solamente a una materia. Con esta propuesta, Navia intenta romper el encasillamiento de las materias e integrarlas por medio del lenguaje y la literatura.

En ese sentido, el maestro de literatura debe primeramente autoformarse³⁹ a sí mismo para luego ayudar a sus alumnos a desarrollar las competencias literarias. El maestro debe autoformarse porque, según Rosa Caparrós en su artículo “El docente como investigador en el aula”⁴⁰, ellos son los agentes del cambio de la educación boliviana. La preparación de los maestros y maestras garantiza el mejoramiento de la educación. Pero la preparación no responde sólo a una formación inicial sino a una formación permanente:

De esta manera el objetivo de la formación permanente estaría orientado a convertir a los docentes en profesionales críticos de su propia práctica, en investigadores autónomos que aprenden sobre su propio trabajo y generan conocimientos pedagógicos a partir de la realidad y es en este marco de reflexión sobre las propias prácticas que adquieren sentido los postulados y planteamientos de la Reforma Educativa.
(UMSA -INSSB, 2001: 92)

La superación del maestro debe ser permanente no sólo en la práctica pedagógica, sino también en el conocimiento teórico. La teoría y la práctica tienen que obrar juntas. La formación permanente logrará convertir a los maestros en profesionales críticos de su

³⁹ Gustavo Cirigliano en el texto *Filosofía de la educación*, define la autoformación como el acercamiento del individuo hacia una realidad cultural sin la intervención de un transmisor aparente. Es una especie de educación difusa no casual, sino buscada.

⁴⁰ En la *Revista de Lenguaje y Literatura*. La Paz, diciembre del 2001.

propia práctica, les ayudaría a ser investigadores autónomos que aprenden de lo que realizan en su trabajo y, a la vez, los convertiría en generadores de conocimientos. Además de lo que se acaba de mencionar, la finalidad de desarrollar competencias de lectura y escritura requiere de un maestro que sea competente en la lectura crítica y en la producción de textos.

Para ello, el maestro debe estar dispuesto a mejorar su formación. La disposición del maestro es muy importante para generar el cambio en la enseñanza. Sin embargo, se caería en un error si se pensara que la calidad de la enseñanza en la literatura depende sólo del maestro. El problema es más complejo de lo que se piensa. Jacques Delors⁴¹ reconoce que el problema en la educación es complejo, por eso afirma que para mejorar la calidad se necesita abordar el problema desde tres puntos de vista: *el mejoramiento de la preparación docente, concepción y elaboración de programas de estudio y la gestión de las escuelas*. *La preparación docente* requiere de las siguientes políticas:

1. Que los docentes sean preparados en un nivel de enseñanza superior.
2. Que los certificados para docencia mencionen el nivel de enseñanza especializada.
3. La contratación y destino de los docentes debería responder al equilibrio de las materias (grado de experiencia).
4. Mejorar la capacidad permanente mediante la formación en el empleo.
5. Tomar en cuenta la condición de trabajo del docente (días, horas, etc.)
6. Debería mejorar la remuneración de los docentes para incentivar a otros con talento a escoger esta profesión.

La concepción y elaboración de los programas de estudio deben responder a los contenidos de la formación de los docentes. *La gestión de las escuelas* se refiere a administrar la escuela con la colaboración de los profesores. Estos tres puntos no se centran solamente en lo que hace el docente dentro del aula sino que toman en cuenta otros factores que influyen en la calidad de la enseñanza. De ahí que es riesgoso responsabilizar solamente al docente de la falta de mejoramiento en la educación.

⁴¹ En el artículo “Mejorar la calidad de la enseñanza escolar” en el texto *La educación encierra un tesoro*.

La diversidad de problemas que giran en torno a la enseñanza de la literatura no debe impedir que intentemos hacer algo por cambiar su enseñanza. Un aspecto que ayudaría mucho para empezar el cambio es que el maestro sienta amor por lo que hace, ya que ese sentimiento le dará la fuerza para mejorar sus clases. Al respecto, Rosa Caparrós señala:

Maestros y maestras con bajos salarios que luchan incansablemente por mejorar su situación pero que también tienen grandes deseos de cambio, de aprender cosas nuevas, de formarse cada día más para ayudar mejor a sus alumnos y mejorar la calidad de las escuelas. Maestros y maestras con mucha mística y compromiso por cambiar su país.
(UMSA -INSSB, 2001: 91)

El amor hacia su trabajo lleva al maestro a adquirir un compromiso de mejoramiento. Si el maestro tiene como finalidad “rescatar el carácter humano de la literatura”, asume el compromiso de despertar el gusto hacia ella. Es necesario que el maestro asuma a la literatura como parte de los conocimientos que adquiere diariamente, considerándola esencial en su formación. Ese cambio logrará que la clase rompa el binomio enseñar/ aprender, el maestro enseña y aprende al igual que sus alumnos. Esa dinámica puede producir que los propios estudiantes se interesen en hacer de la lectura de textos (de la experiencia estética) un compromiso individual. Si en la clase, el alumno lee obligatoriamente los textos que le da el maestro, la finalidad de “Rescatar el carácter humano de la literatura”, puede lograr que la lectura obligatoria se convierta en un compromiso que asume el alumno consigo mismo. La falta de interés de los alumnos hacia la enseñanza de la literatura se debe a que se deja de lado esta finalidad.

Otra dificultad con la que atraviesa la finalidad propuesta es la falta de una especialización del docente en el campo literario. Esto se debe a que no existe una adecuada distribución de cargos en las Distritales. Las personas encargadas de designar a los maestros en los distintos establecimientos (escuelas y colegios), no toman en cuenta la especialidad del docente. Se pasa por alto este aspecto y no se considera el problema que ocasiona la mala distribución de cargos. Ese problema causa que la materia de Literatura

sea analizada solamente como lenguaje comunicacional o su enseñanza no se refiera a la literatura por el hecho de que el maestro es de otra especialidad.

Detengámonos ahora a puntualizar, de acuerdo a lo que se explicó anteriormente, cómo debe ser el maestro de Literatura para realizar la finalidad de “Rescatar el carácter humano de la literatura”. El maestro de Literatura debe ser:

- Un maestro competente en su manera de enseñar.
- Un maestro que se autoforme permanentemente en sus conocimientos.
- Un maestro que sienta amor por su trabajo.
- Un maestro cuya especialidad sea la Literatura.

Para lograr la finalidad propuesta en la tesis se requiere de un maestro que reúna los cuatro puntos mencionados. De lo contrario, la enseñanza y el aprendizaje de la Literatura estará propensa a caer en la desvalorización.

La pregunta inicial, ¿cómo debe ser el maestro de Literatura?, nos lleva a plantear otra interrogante: ¿cómo se están formando los futuros maestros en las Normales? Hablemos específicamente de la Normal Superior “Simón Bolívar” de la ciudad de La Paz. En las *Mallas curriculares de Formación Docente para la Educación Secundaria*, elaborada por los mismos docentes de la Normal, se tiene como misión para todas las asignaturas “formar docentes de acuerdo al nuevo modelo educativo y coadyuvar institucionalmente en el diseño e implementación de las políticas educativas.”

Siguiendo esta misión, en el currículum hay un claro interés de formar a los maestros de Literatura en un equilibrio entre la teoría y la práctica. Es así que dentro de las competencias fundamentales que se señala para el área de Literatura y Comunicación, se incluye el análisis de los textos por medio de los problemáticas humanas que plantean las obras. Se quiere lograr que el maestro penetre y se apropie del mundo que presenta el texto literario. En ese sentido es importante el cambio que plantea el currículum de la Normal “Simón Bolívar” para la formación de docentes de Literatura. Y claramente se muestra

que la intención del currículum es que el estudiante, como futuro maestro, se apropie del contenido de las obras literarias para que en el ejercicio de su docencia logre también que sus alumnos se apropien de la realidad que construye la obra. Un aspecto esencial para la enseñanza- aprendizaje de la literatura.

Pero queda la duda sobre la aplicación del *Currículum de Formación Docente* en la formación de los futuros maestros y en qué medida el nuevo currículum está mejorando la enseñanza y el aprendizaje de la literatura.

Muchas veces las intenciones se quedan sólo en intenciones cuando no existe una conciencia sobre la importancia de la educación. De ahí que, cuando se plantea la pregunta (¿Cómo debe ser el maestro de literatura?), se responde con cuatro aspectos importantes que lograrán la calidad en la enseñanza- aprendizaje de la literatura, si esos aspectos son tomados en cuenta. Volvamos a mencionarlos de la siguiente manera, la importancia de que el maestro sea creativo en el momento de aproximar a los estudiantes hacia la lectura de los textos literarios y, esa aproximación, debe combinarse con una renovación constante de los conocimientos. La vocación de maestro que hace que el docente sienta amor hacia su trabajo, cuyo aspecto no es tomado en cuenta en la selección de postulantes a los Institutos Normales Superiores. La especialidad de Literatura que debe tener el maestro para enseñar esta asignatura y que no se considera en el momento de otorgar cargos a los docentes en las Distritales. Hay un afán de otorgar cargos de acuerdo a la llegada de las solicitudes, dejando de lado la especialidad del maestro. Esos aspectos escapan de las buenas intenciones que pueda tener el *Currículum de Formación Docente*. El problema está en que no se tiene la suficiente conciencia de hacer de la educación, “una educación de calidad.”

En conclusión, la literatura tiene su finalidad dentro del proceso de enseñanza- aprendizaje. Pero como se vió anteriormente, se fija una finalidad de acuerdo a lo que se espera que los alumnos aprendan. En este capítulo se propone como finalidad “Rescatar el carácter humano de la literatura en la lectura de los textos literarios”. Esta finalidad puede conseguir el desarrollo de las otras finalidades porque si al alumno le gusta leer, éste

será capaz de perfeccionar la comprensión de diversos tipos de textos literarios, podrá reconocer las realidades que crea el texto literario, etc. Si se efectúa la finalidad de rescatar el carácter humano de la literatura, los textos para el alumno serán un interesante campo de exploración. En ese sentido, la literatura, en la educación, deja de ser una aptitud para convertirse en una parte importante del desarrollo del ser humano porque con la literatura el hombre se expresa, se reconoce y se comprende.

Tomando en cuenta el carácter humano de la literatura se puede generar una distinta enseñanza- aprendizaje. Recordemos que el fundamento del texto literario es lo humano que se encuentra en las actitudes que el personaje asume consigo mismo y con su mundo. Este aspecto ayudará a crear una clase enriquecedora de conocimientos que, además, contribuirá a percibir el mundo con más inteligibilidad. El carácter humano posibilita la creatividad del maestro de cómo enseñar la literatura teniendo un material abierto a distintas posibilidades. Para ello, el maestro debe ser competente en su modo de enseñar, debe autoformarse permanentemente en sus conocimientos, debe sentir amor por su trabajo y debe tener como especialidad la Literatura.

Capítulo 6

CAMBIOS Y VENTAJAS DE LA FINALIDAD DEL CARÁCTER HUMANO DE LA LITERATURA

La propuesta de la finalidad de “Rescatar el carácter humano de la literatura” produce cambios en el alumno y brinda ventajas para el profesor de esta asignatura. Hablo de cambios porque la materia de Literatura despertará en los alumnos ciertos aspectos que le harán un lector más eficiente. En cambio, me refiero a las ventajas para el profesor porque su trabajo con la literatura, enfocada hacia la finalidad propuesta, le ayudará a tener muchas posibilidades de enseñanza. De ahí que es importante entender lo que se puede hacer con una materia en la educación. No se tratan de asignaturas vacías sin beneficio para nadie, sino que de acuerdo a la finalidad y al trabajo que uno le da puede lograr resultados satisfactorios. A continuación, se señalarán los cambios en el aprendizaje del alumno.

6.1. Cambios que produce la Literatura en el alumno

De la finalidad que propone la tesis derivan cuatro aspectos que muestran el cambio que produce la literatura en el alumno. El primer aspecto tiene que ver con la relación del

lector con la obra literaria. Ese acercamiento despierta una pregunta ¿qué me dice la obra? Esta interrogante lleva al lector a asumir una postura crítica que implica una actitud hacia lo que lee.

La actitud crítica ha de ser reflexiva; se dirige hacia un texto que considera como la causa de una percepción que debe justificar o rectificar; intenta un análisis del objeto.
(Nisin, 1962: 82)

Arthur Nisin, en *La literatura y el lector*, habla de la actitud crítica como una postura reflexiva que lleva a una búsqueda de afirmar o negar cierta impresión que se quiere confirmar. La primera lectura despierta en el lector algunas percepciones y con una segunda lectura se forma un juicio de valor. El lector con la postura crítica mira cómo está construida la obra. Con la actitud crítica, el alumno deja de ser un sujeto pasivo para actuar activamente, ya que estudiar un texto lo lleva a escudriñarlo seriamente. Paulo Freire en su libro *La importancia de leer y el proceso de liberación* se refiere a la lectura crítica como un proceso:

Es así que, frente a un libro, ese sujeto lector puede despertar ante un trozo que le provoca una serie de reflexiones en torno a una temática que le preocupa y que no es necesariamente la temática principal del libro en estudio. Una vez sospechada la posible relación entre el trozo leído y su preocupación, corresponde, entonces, fijarse en el análisis del texto, buscando el nexo entre su contenido y el objeto de estudio en que se encuentra trabajando.
(Freire, 1987: 50)

El lector debe evitar que su crítica rebase el pensamiento del autor debido a que podría caer en interpretaciones equivocadas del texto. El acto de leer críticamente implica tomar una actitud frente al mundo. Es decir, a partir de la lectura crítica se puede relacionar esa lectura con la realidad. La lectura crítica puede llevar al alumno a tratar cierta problemática desde dos dimensiones, la primera, en el texto y, la segunda, relacionando la problemática que plantea el texto con la realidad. Esto logrará que el estudiante se interese más en lo que aprende.

En ese sentido, la crítica no debe entenderse como el juzgar si cierta obra es buena o mala, sino más bien de analizar el lenguaje de un determinado texto. La crítica tiene el poder de crear otro texto a partir de un texto anterior. Al respecto, Barthes afirma que la crítica produce sentidos a partir de la obra: “La crítica desdobra los sentidos, hace flotar un segundo lenguaje por encima del primer lenguaje de la obra, es decir, una coherencia de signos.” (Barthes, 1987: 66).

Así, la finalidad de “rescatar el carácter humano de la literatura” le ayuda al alumno no sólo a leer textos sino también a enfrentarse a la lectura con un sentido crítico. Para ello, el alumno, en su relación con el texto, debe tener una lectura atenta: “Leer es desear la obra, es querer ser la obra, es negarse a doblar la obra fuera de toda otra palabra que la palabra misma de la obra (...).” (Barthes, 1987: 82). Al desear la obra, uno se mantiene atento a todo lo que sucede dentro de ella y descubre muchos elementos que le llevan a cuestionamientos que le permiten profundizarla.

El segundo cambio que produce en el alumno es que su lectura se vuelve más atenta. Esa actitud se muestra en la manera de percibir, de sentir y del saber adquirido. El alumno percibe agudamente la realidad, haciéndose sensible y vigilante ante todo acontecimiento. Se adiestra a observar y penetrar a fondo en los sucesos humanos. La manera de sentir le hace vivir al lector todo tipo de experiencias. Hay un descubrimiento del YO y de toda experiencia del hombre, ayudándolo al alumno a ser más sensible a la vida y a los problemas humanos. Por último, el saber que adquiere se refiere al aspecto intelectual, lo que logra aprender en su encuentro con la obra literaria. Irena Wojnar, en *Estética y Pedagogía*, dice lo siguiente:

Sobre la base de la percepción, el educador ha de invitar a los jóvenes a buscar más a fondo, a descubrir no sólo el sentido profundo de las obras, sino a examinar así mismo los problemas. (Wojnar, 1967: 218)

Lograr una lectura atenta significa percibir, sentir y saber el texto. ¿Cómo desarrollar las tres actitudes? Se las desarrolla en cada contemplación hacia la obra literaria por medio del carácter humano de la literatura. Por eso es importante incentivar al alumno hacia una lectura que rescate el carácter humano de la literatura para que las actitudes que posee se vayan desarrollando.

La literatura también ayuda al alumno a ordenar sus ideas. Estas ideas surgen de una lectura crítica que se complementa con una lectura atenta. Pero las ideas deben estar debidamente ordenadas para su mejor comprensión. Sin embargo, el proceso de ordenar las ideas se convierte en un problema para el alumno. Recordemos lo que escuchamos hablar o nuestra propia experiencia, cuando teníamos en la mente algunas ideas que no las podíamos colocar en el papel porque no sabíamos cómo escribirlas. Es un problema que, en cierta forma, se debe a que no estamos acostumbrados a ordenar nuestras ideas, a jerarquizarlas de acuerdo a lo que queremos expresar. Tenemos en la mente muchas expresiones y las copiamos tal como se nos presentan. El resultado es la escritura de un texto confuso, incoherente y con ideas no desarrolladas en su totalidad. La materia de Literatura puede ayudar al alumno a organizar su pensamiento con estrategias de escritura que solucionarían sus problemas. Estas estrategias deben convertirse en ejercicios constantes para lograr que el alumno sea eficiente en su escritura.

El trabajo con la escritura requiere de una serie de procesos como el elaborar un esquema que servirá de guía en la redacción del texto, la argumentación de las ideas que se desarrollarán, las correcciones necesarias para obtener un texto coherente. En fin, la escritura es también una herramienta valiosa que el alumno la debe perfeccionar constantemente en la práctica.

Otro de los cambios que puede lograr en el alumno, la finalidad de “rescatar el carácter humano de la literatura”, es que podría despertar su expresión artística. El aprendizaje de la literatura con su carácter humano puede motivar al alumno a la creatividad que implica desarrollar la capacidad de construir realidades nuevas y

diferentes. Porfidio Tintaya, en *Creatividad verbal en niños bilingües y monolingües*, se refiere a la educación de la creatividad como una actividad permanente que debe ser guiada por el maestro para que los alumnos despierten y desarrollen sus capacidades creativas.

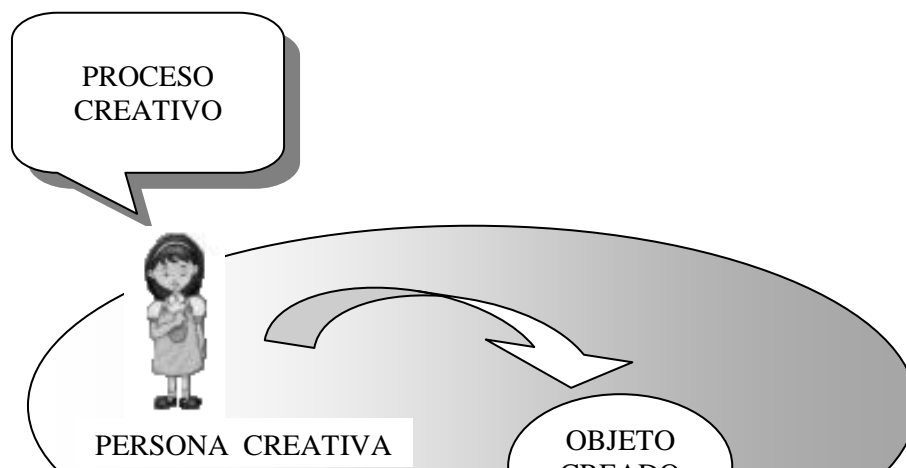
La educación de la creatividad como actividad permanente y cotidiana, se realiza a través de actividades de información, orientación y de problematización en distintos momentos; desde aquellos en los que el niño se encuentra desmotivado en ciertas situaciones, hasta aquellos en los que está realizando empeñosamente una actividad particular. (Tintaya, 2001: 64)

La creatividad es una actividad que expresa la forma de ser del sujeto. Esto significa que el sujeto se descubre a sí mismo para producir algo nuevo. Según Porfidio Tintaya, la creatividad como proceso de la personalidad implica tres aspectos:

1. **El proceso creativo:** Son las operaciones que se elaboran y que se constituyen en las respuestas creativas.
2. **Las cualidades de la personalidad:** Son las formaciones psicológicas como las motivaciones, la autovaloración y las capacidades cognoscitivas que inducen, organizan y orientan el proceso creativo.
3. **El producto creado:** Es el resultado que se muestra en los objetos, las situaciones, las actividades, etc.

Veamos este proceso de la personalidad de forma gráfica en la figura No 4:

Figura No 4 LA CREATIVIDAD COMO PROCESO



Fuente: *Creatividad verbal en niños bilingües y monolingües*
de Porfidio Tintaya

El objeto creado puede ser realizado en un tiempo inmediato o en un transcurso del tiempo, sin embargo, lo importante es ver en la creatividad una forma de vida porque expresa la forma de ser del sujeto y la vida que desarrolla en el mundo. De ahí que crear implica tener la capacidad de construir potencialidades de uno mismo y de la realidad.

Se ha hablado mucho de la importancia de la creatividad en los niños e Irena Wojnar opina que la creatividad debe ser estimulada a cualquier edad. Los jóvenes necesitan también de la expresión artística para formar su personalidad, para descubrir sus potencialidades y para poder expresar sus emociones.

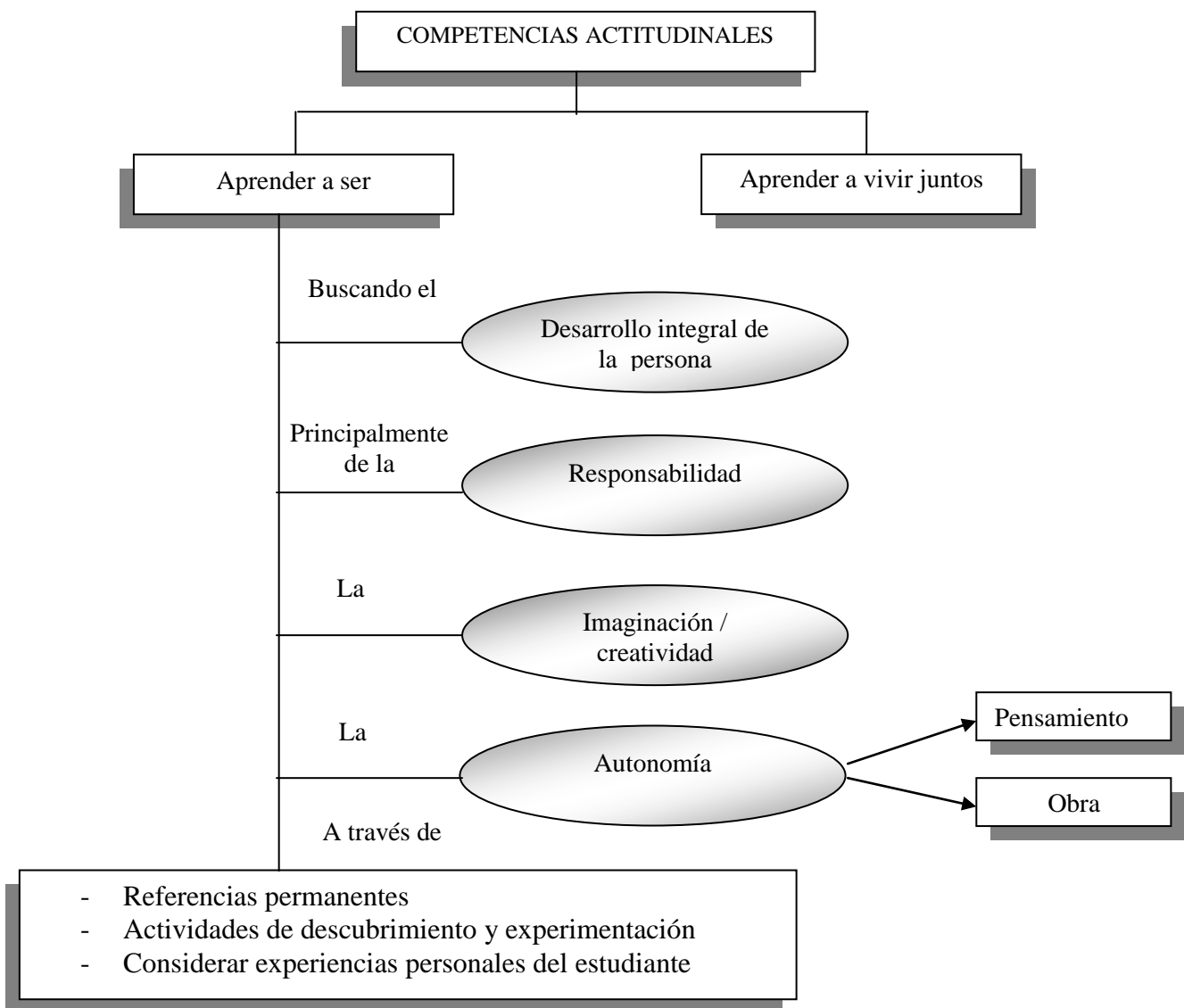
6.2. Las ventajas que le proporciona la literatura al maestro

Una de las ventajas que el maestro obtiene en la enseñanza de la literatura con la finalidad mencionada es que se aleja con mayor efectividad, de una enseñanza memorística. La literatura, el texto literario en sí, no se basa en verdades absolutas sino que crea múltiples sentidos debido a que se mueve en el campo ficcional. Esto hace que la materia de literatura dirija al maestro hacia el desarrollo de una de las competencias actitudinales: el “*aprender a ser*” (Ver Figura No 5)

El “aprender a ser”, como se ve en la figura No 5, busca el desarrollo integral de la persona. Esto significa que desarrolla la creatividad, el pensamiento, la reflexión, etc. La

literatura toma en cuenta el “aprender a ser”, ya que el texto literario se mueve principalmente entre la imaginación, la creatividad y la autonomía. La lectura de los textos literarios lleva al alumno a imaginar lo que lee, a expresar sus ideas y a tener una postura crítica de lo que lee mostrando así una actitud autónoma. El “aprender a ser” se logra con las referencias permanentes, actividades de descubrimiento y experimentación y con las experiencias personales. La literatura también rescata estos tres aspectos porque la lectura de los textos que realizan los alumnos los enfrentan a referencias permanentes. Además, la lectura implica descubrir y experimentar sobre las problemáticas humanas, ya que la literatura es como un campo abierto listo para ser explorado. Para una mejor comprensión de los textos literarios el maestro puede partir de una experiencia personal de acuerdo al texto leído.

Figura No 5 “APRENDER A SER”



Fuente: *Manual de la Creatividad*

En la figura No 5, vemos que el “aprender a ser” busca que el estudiante aprenda de sus experiencias personales. La literatura toma en cuenta este aspecto porque los textos hablan de experiencias humanas. El alumno puede o no identificarse con las experiencias que le presenta el texto literario, pero si esas experiencias no son personales, el alumno

sabe que ese hecho puede haberle sucedido a otra persona. En ese sentido, la enseñanza de la literatura le ayuda al maestro a alejarse de los datos y la memoria porque el mismo texto le impide dar verdades absolutas. Esto no quiere decir que en la materia de literatura no se tome en cuenta los nombres de los autores, los nombres de las obras, las fechas de publicación de los textos, ya que esos datos son importantes para ubicar la obra en determinada época, para diferenciar las estrategias de escritura, pero no es lo esencial. La herramienta de la materia de Literatura son las obras, por lo tanto, es el contenido de cada una de ellas lo que permite el análisis y la discusión en la clase.

¿De qué manera puede el maestro alejarse de una enseñanza memorística? A través de las interrogantes que abren la lectura de las obras. Las preguntas, según Ricardo Marín Ibáñez en “El arte de preguntar”⁴¹, permiten demandar información y, además, amplían el horizonte intelectual. Marín señala que en el ámbito educativo, la pregunta es un elemento clave porque rompe el aislamiento, establece comunicación, dinamiza la clase y convierte el aula “en una conquista apasionada hacia la verdad”:

Al acabar la clase, el profesor, con unas preguntas orales o escritas, provocará las respuestas del alumno que permitirán ver el nivel de aprendizaje y la diferencia entre lo que sabía o hacía y lo que sabe o hace actualmente.
(Marín Ibáñez, 1991: 279)

Las preguntas amplían el conocimiento porque cada pregunta nos lleva hacia respuestas que profundizan ciertos aspectos que no entendemos. Además, las preguntas despiertan las experiencias dormidas. Lo que significa que todas las interrogantes que se formulan en la clase sobre un determinado tema, permiten ampliar el conocimiento. El valor de las preguntas que salen de la discusión en la clase enriquece no sólo a uno mismo sino que también los otros aprenden de las experiencias o de los conocimientos de sus compañeros.

En una clase de literatura, las preguntas que se realicen no intentan llegar a la verdad porque la literatura, como anteriormente se dijo, no tiene una verdad absoluta. Lo

⁴¹ En *Manual de la Creatividad*. Barcelona: Vicens Vives, 1991.

que hace la literatura es producir en el lector ciertas interrogantes que surgen de las experiencias que vive el lector. No se busca la verdad, más bien, se producen muchas respuestas como posibles soluciones de una determinada pregunta. El hecho de que la literatura lleve a formular muchas interrogantes implica también una manera de alejarse de una enseñanza memorística porque las preguntas permiten pensar.

Otra de las ventajas de enseñar literatura con la finalidad propuesta es que el maestro tiene múltiples entradas hacia el texto literario. El texto es como un tejido que contiene distintos conocimientos como la historia, la geografía, la psicología, la filosofía, las matemáticas, etc. Estos conocimientos le ayudan al maestro a comenzar el análisis de la obra a partir de cualquier otro aspecto supuestamente ajeno a la literatura. De esa manera el maestro podrá poner en contacto los otros conocimientos que los alumnos adquieren en su formación. El maestro no solamente realizará un contacto con las otras materias sino que también incentivará al alumno, con su forma de enseñanza, a que él analice los textos desde otros conocimientos a partir de la obra. El maestro, a través de la literatura, logrará que sus alumnos se interesen en acceder a otros conocimientos. Valorarán los conocimientos de las otras asignaturas y las relacionarán entre sí. Si los alumnos piensan que la historia, la geografía, u otras asignaturas son aburridas, con la literatura el maestro conseguirá despertar el interés del alumno por tratar esos conocimientos de manera más detenida.

Con el carácter humano de la literatura, el maestro puede crear una clase dinámica y enriquecedora. La clase puede ser dinámica si el maestro de literatura logra que sus alumnos cuestionen la obra. Las preguntas pueden llevarnos a respuestas interminables pero lo importante es que el alumno pondrá en práctica su postura crítica. Lo dinámico está precisamente en que los alumnos no son sujetos pasivos sino activos. El alumno da a conocer sus ideas, sus experiencias, convirtiendo la clase en un aprendizaje en conjunto donde el que enseña no necesariamente es el maestro sino el compañero de curso. La discusión en la clase podrá crear una complementación de ideas y una contraposición de críticas.

También con el carácter humano de la literatura se puede crear una clase enriquecedora donde lo esencial es la creatividad del maestro, es decir, cómo él trata un determinado tema o cómo él inicia la discusión en la clase. La creatividad del maestro implica la originalidad con que empieza el estudio de un determinado texto. Si el maestro es creativo podrá lograr resultados interesantes en cada clase. Francisco Menchén Bellón en el capítulo “Un modelo para implantar la creatividad en clase”⁴², menciona que el maestro debe desarrollar ciertas capacidades en el alumno. Menchén señala tres dimensiones donde la tercera dimensión desarrolla las capacidades que corresponden a objetivos específicos del programa de estimulación de la creatividad que se formulan de la siguiente manera:

- a) Desarrollar las capacidades de percepción, comprensión y manipulación.
- b) Fomentar la iniciativa y la expresión corporal.
- c) Estimular la capacidad imaginativa y creadora.

Estas capacidades se desarrollan a partir de procesos que el maestro los debe tomar en cuenta para ir guiando a los alumnos hacia ellas (Ver en la Figura No 6 los procesos de cada una de las capacidades presentadas en los incisos).

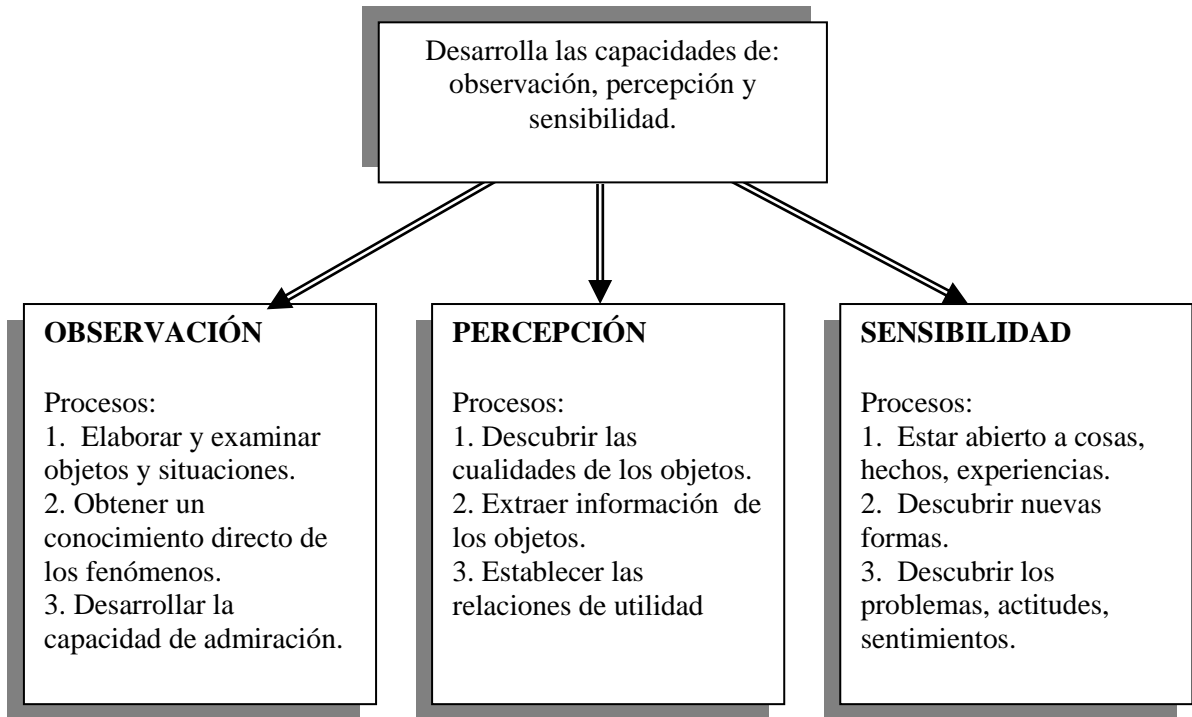
El programa de estimulación de la creatividad toma en cuenta, como se ve en la figura No 6, tres incisos que contemplan: la observación, la percepción, la sensibilidad, la espontaneidad, la curiosidad, la autonomía, la fantasía, la intuición y la asociación. Los mismos se desarrollan a partir de procesos definidos que se especifican en la Figura No 6. La observación es un elemento importante dentro del proceso creativo porque de la observación surge el acto creativo. La percepción y la sensibilidad tiene que ver con el descubrimiento que realiza el sujeto a través de sus emociones. Dentro de la iniciativa y la expresión corporal se contempla la individualidad con que actúa el sujeto frente a los procesos donde, además, desarrolla la confianza hacia sí mismo. El tercer inciso se refiere a las capacidades que permiten la creatividad como son la fantasía, la intuición y la

⁴² Ricardo Marín Ibáñez. *Manual de la Creatividad*. Barcelona: Vicens Vives, 1991.

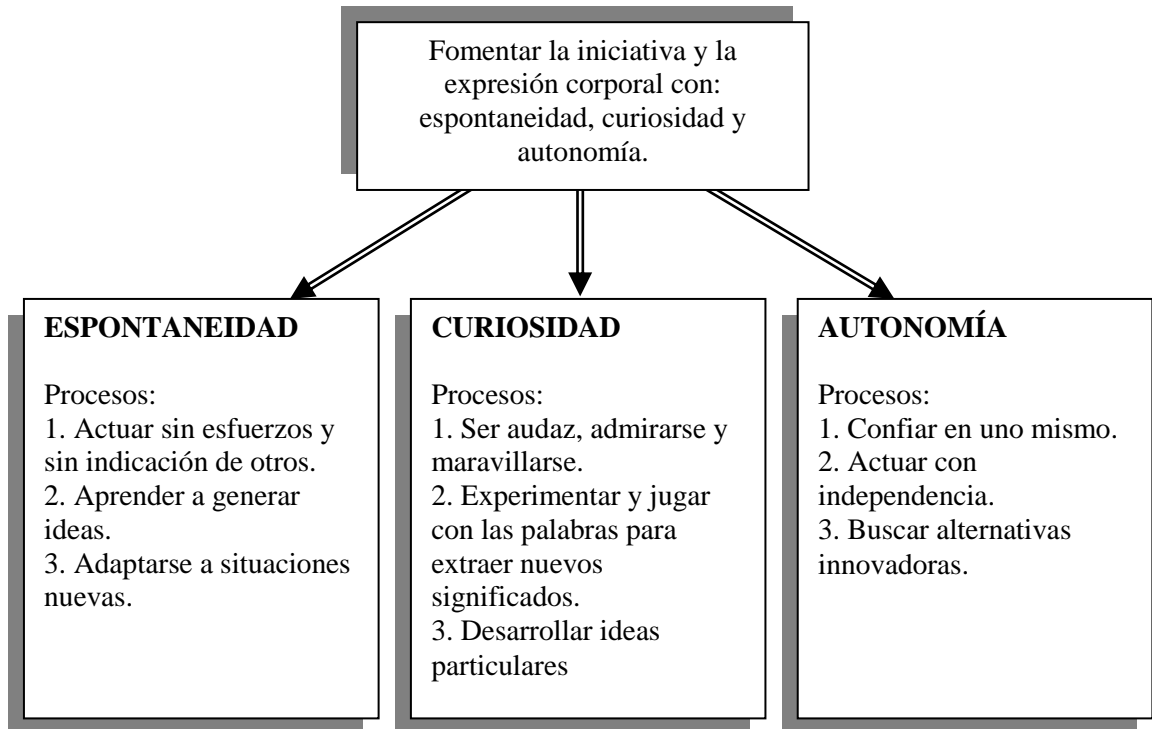
asociación. Las imágenes que se puedan crear en la mente se las debe ir construyendo para lograr el resultado de la creatividad.

a)

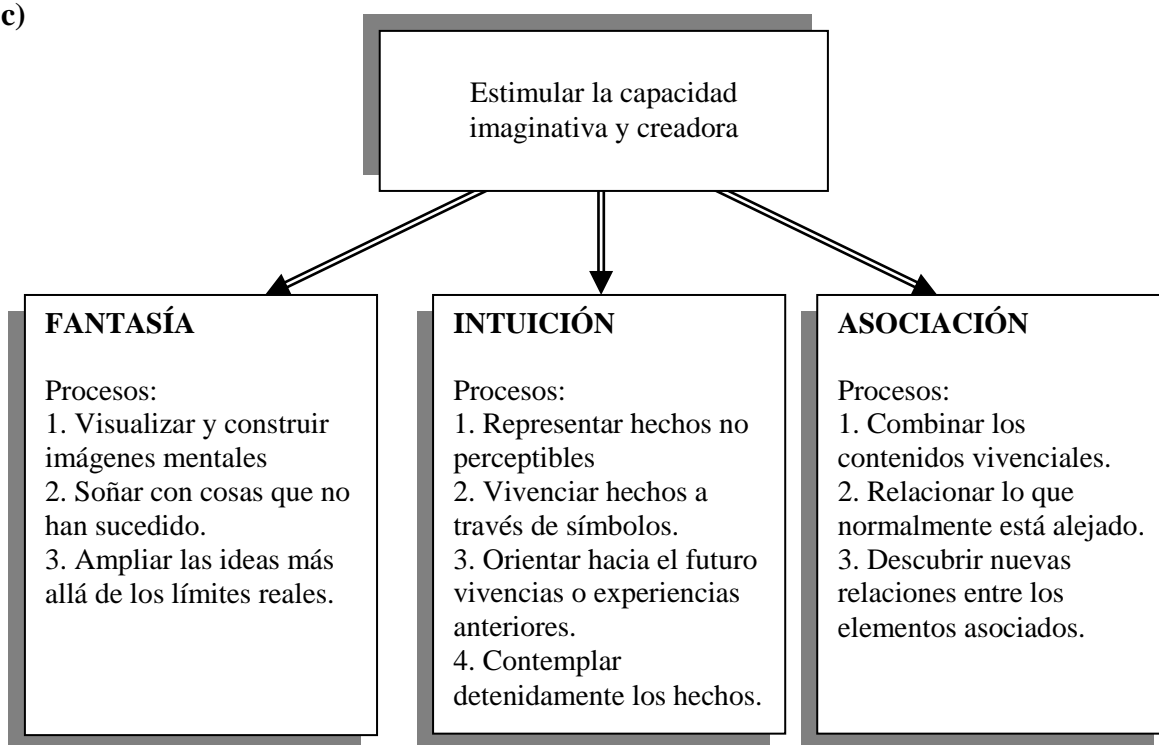
Figura No 6



b)



c)



Fuente: *Manual de la Creatividad*

Todos estos elementos son tomados en cuenta por la literatura, ya que el trabajo que se realiza con el texto literario despierta en el alumno la capacidad de observación en la lectura. La percepción y la sensibilidad son constantes en el momento en que el lector lee una determinada obra. Sus emociones se despiertan y percibe la realidad que crea el texto. Los otros aspectos, la espontaneidad, la curiosidad, la fantasía, intuición y asociación, complementan el acto de la lectura. Pero el lector accede a todo este proceso por medio de la autonomía porque leer implica un acto individual.

En ese sentido, la riqueza de la enseñanza de la literatura se produce cuando el maestro logra desarrollar en sus alumnos los elementos que menciona el programa de estimulación de la creatividad. Esos procesos se los deben desarrollar en dos sentidos: en la lectura y en la escritura. Una adecuada enseñanza de la literatura, y aquí una de sus riquezas, puede aproximar al alumno hacia el arte literario. Que el alumno no sienta que la

lectura que realiza es ajena a él sino que entienda que son hechos humanos que permiten reflexionar.

En resumen, el maestro y el alumno se encuentran frente a un campo muy rico, el de la literatura. Su riqueza se encuentra en la expresión de su carácter humano que permite que el maestro y el alumno disfruten y aprendan de cada lectura que realizan. A partir del carácter humano de la literatura se generan los cambios y las ventajas. Los cambios que le proporciona la literatura al alumno, son aspectos que podrían enriquecer su formación. Las ventajas de la literatura para el maestro muestran que su enseñanza puede ser más atrayente, más activa y más participativa.

Los cambios y las ventajas que derivan de la finalidad de “Rescatar el carácter humano de la literatura en la lectura de los textos”, manifiestan la importancia de aprovechar y entender la riqueza de la literatura para el beneficio de la educación de los jóvenes.

CAPÍTULO 7

CONCLUSIÓN

Es importante que el maestro y el alumno se pregunten por la finalidad de la Literatura porque eso despierta el interés hacia esta asignatura. Conocer el fin les ayuda a ver claramente el enfoque de su enseñanza- aprendizaje. La **Finalidad de la enseñanza- aprendizaje de la Literatura** toma en cuenta al maestro y al alumno porque son los elementos imprescindibles del proceso enseñanza- aprendizaje. Y la calidad educativa de este proceso se la consigue con dejar de lado la enseñanza y el aprendizaje tradicional, optando por un planteamiento de enseñanza- aprendizaje que enriquezca el conocimiento del maestro y el alumno.

Pensar en la finalidad de la literatura me llevó a formular otras interrogantes que ayudaron a ver la problemática de la literatura en la educación para luego comprender su finalidad. Esa problemática se inicia desde las teorías estéticas donde se menciona que la literatura es producto de la liberación de las potencialidades creativas del hombre, convirtiéndose esas potencialidades en arte. Así, la literatura como arte, inmersa en el campo de la estética, manifiesta el efecto estético. A partir de las teorías estéticas no se puede hablar de una enseñanza- aprendizaje del arte porque el efecto estético que manifiesta tiene que ver con sentimientos y emociones que no necesitan ser estudiados ni aprendidos, ya que requieren solamente del encuentro directo entre el espectador y la obra.

Sin embargo, el ingreso de la literatura en la educación no es pensada a partir del arte sino del lenguaje. Ese lenguaje justifica tanto su enseñanza como su aprendizaje. Pero aquí surge un problema, el lenguaje va desplazando a la literatura. No se trata de leer las obras y reconocer las actitudes humanas, sino la de aprender a mejorar el lenguaje cotidiano, corrigiendo la sintaxis, aprendiendo más vocabularios para los diálogos. La literatura es un medio para corregir el lenguaje y no así para vivir la humanidad. Se le quita su verdadero sentido al enseñar de esa manera. De ahí la confusión de los alumnos de no poder diferenciar el lenguaje de la literatura.

Con esto no quiero decir que perfeccionar el lenguaje no sea importante sino que centrar la enseñanza de la literatura solamente en el lenguaje me parece un error.

Si queremos la calidad en la enseñanza- aprendizaje de la literatura debemos darle la importancia y el sentido a este conocimiento. Darle el sentido significa apropiarse de su elemento específico para enriquecer la enseñanza y el aprendizaje del alumno. En el caso que nos ocupa, el sentido de la materia de Literatura se encuentra en su carácter humano porque la literatura muestra actitudes humanas y la relación del hombre con el mundo que lo rodea. En ese sentido, la literatura es el espacio que le permite al hombre reconocer y comprender las actitudes humanas. El hombre reconoce en la literatura muchas actitudes humanas cercanas o ajenas a él y comprende que esas actitudes se deben a un origen. Tanto el reconocimiento como la comprensión producen una reflexión en el hombre sobre su propia existencia que es compleja e infinita por sus múltiples facetas y vivencias. Así, el espacio literario contiene su riqueza en su carácter humano.

De ahí que la tesis desarrolló la propuesta de la finalidad de “Rescatar el carácter humano de la literatura en la lectura de los textos literarios” para que el efecto estético se produzca en el encuentro del hombre con su propia vivencia y, así, despertar el interés de los alumnos hacia esta asignatura. El carácter humano de la literatura permite alejarse de las verdades absolutas debido a que la obra literaria, enfocada hacia el análisis de esta finalidad, genera distintas interpretaciones en la lectura. Esto se debe a que la literatura se aproxima al ser humano porque las actitudes del hombre son tan diferentes que es complejo e infinito hablar de él. En ese sentido, el carácter humano puede generar una distinta enseñanza- aprendizaje de la literatura porque podría hacer que el alumno perciba el mundo con más inteligibilidad. Además, con el carácter humano se puede tener muchas posibilidades para acercarse al texto literario. El maestro debe apropiarse del carácter humano de la literatura para dejar de lado la enseñanza tradicional con nuevas maneras de aproximarse a la obra.

De la finalidad de “Rescatar el carácter humano de la literatura” derivan los cambios y las ventajas para la enseñanza- aprendizaje de la literatura. Si se enfoca la lectura de los textos literarios hacia la finalidad propuesta, se logrará los siguientes cambios en el alumno: se despertará su capacidad crítica, su lectura será más atenta, podrá ordenar sus ideas y desarrollará su expresión artística.

El maestro obtendrá importantes ventajas, su enseñanza será atrayente, activa y participativa. Esas ventajas muestran que con el carácter humano de la literatura, el maestro puede alejarse con más efectividad de una enseñanza memorística. Además, podrá tener múltiples entradas hacia el texto literario. Así, la clase se hará más dinámica y enriquecedora tanto para el maestro como para el alumno.

Las otras finalidades mencionadas en el capítulo cuatro se podrán desarrollar a partir de la finalidad propuesta en la presente tesis. Sin embargo, es importante aclarar que para efectuar la finalidad de **Rescatar el carácter humano de la literatura en la lectura de los textos literarios** es necesario que el maestro sea competente en su enseñanza, se autoforme permanentemente en sus conocimientos, sienta amor por su trabajo y su especialidad sea la Literatura.

BIBLIOGRAFÍA

- ALIS , Emilio
“La imagen como alternativa didáctica para lograr el aprendizaje por conocimiento”.
<http://www.ucbcba.edu.bo/didacfis/documentos/ActasHTML/LaImagenComoUnaAlterDidactica.html>
- ARRIBAS Canales, Jesús y otros
1998 *La enseñanza de la lengua española y la Literatura Iberoamericana en el nivel medio.* Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- AVILÉS, Juan Gregorio
“Voz Estética” en *Filosofía Literatura española- Literatura francesa.* htm.
- BARTHES, Roland
1987 “Parte I” en *Crítica y verdad.* México: Siglo Veintiuno Editores.
- BARRAL Z., Rolando
2001 *Reforma Educativa: más allá de las recetas pedagógicas.* La Paz: Yachaywasi.
- BORGES, Jorge Luis
1979 “El libro” en *Borges oral.* Buenos Aires: Editorial Belgrano.
- BUITRAGO G., Berta Lucía
1990 “Enseñanza y aprendizaje” en *El proceso de enseñanza y aprendizaje.* Bogotá: Universidad Santo Tomás –Centro de enseñanza descolarizada.
- CALVINO, Italo
1995 “Los niveles de la realidad en Literatura” en *Ensayos sobre literatura y sociedad.* Barcelona: Tusquets Editores.
- CÁNDIDO, Antonio
1995 “El derecho a la literatura” en *Ensayos y Comentarios.* México: Fondo de Cultura Económica.

- CIE- INSSB
2001 (Editor: Victor Hugo Quintanilla Coro)
La enseñanza del Lenguaje y la Literatura en la secundaria.
La Paz.
- CIRIGLIANO, Gustavo F.
1979 *Filosofía de la educación.* Buenos Aires: Humanitas.
- 2002 Comunidad Científica en Educación AYNI RUWAY
“SIMPOSIO Taller Análisis y Evaluación en la Reforma Educativa”
(Segundo ciclo). La Paz, marzo.
- Comisión de lenguaje- Consejo Supremo de Educación
1969 *Programa de Lenguaje del Ciclo Medio.* La Paz.
- DELORS, Jacques
1996 “La excelencia en la educación: hay que invertir en el talento” y
“Mejorar la calidad en la enseñanza escolar” en *La educación
encierra un tesoro.* Madrid: Santillana Editores- UNESCO.
- ESPINO, Erasmo Antonio
Contornos teóricos para un curso de Ética y Literatura No 18.
Espéculo (UCM). htm.
- FAGUET, Emilio
El arte de leer. Madrid: Editorial Española- Americana.
- FREIRE, Paulo
1996/ 1987 “Consideraciones en torno al acto de estudiar” en *La importancia de
de leer y el proceso de liberación.* México: Siglo XXI.
- 1970 *Pedagogía del oprimido.* Santiago de Chile.
- GEIGER, Moritz
1951 *Estética: los problemas de la estética. La estética fenomenológica.*
Buenos Aires: Argos.
- HASKEW y MCLENDON, Laurence y Jonathon
1965 *Esto es la enseñanza.* México: Trillas.
- HEGEL
1908 *Estética (Tomo I).* Madrid: Daniel Jorbo.

- INSSB- Administración UMSA
2002 *Mallas Curriculares. Formación Docente para Educación Secundaria.*
La Paz: Editorial "Campo Iris".
- LAZZARINI, José Luis
1966 "El lenguaje y lo humano" en *Problemática del lenguaje: presupuestos para su enseñanza en la escuela media.*
Buenos Aires: Editorial Guadalupe.
- LEMUS, Luis Arturo
1973 *Pedagogía: temas fundamentales.* Buenos Aires: Editorial Kapelusz.
- LÓPEZ Escalona, Sara
1982 *Antropología y Educación.* Chile: Ediciones Paulina.
- MARÍN Ibañez, Ricardo
1991 "El arte de preguntar" y "Un modelo para implantar la creatividad en clase" en *Manual de la Creatividad.* Barcelona: Vicens Vives.
- MENDOZA Fillola, Antonio
1998 "Los conceptos curriculares en el área de Lengua y la Literatura" en *Conceptos claves en didáctica de la lengua y la Literatura.*
Barcelona: Horsori.
- MEDINACELI, Carlos
1968 *La educación del gusto estético.* La Paz: Ediciones Murillo.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Viceministerio de Educación Inicial, Primaria y Secundaria.
2002 *Guía Didáctica de Lenguaje (Segundo Ciclo- nivel primario).*
La Paz: Unidad de Edición y Publicación. Industrias Lara Bisch.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Viceministerio de Educación Inicial, Primaria y Secundaria. Unidad Nacional de Servicios Técnico Pedagógico.
1998 *Guía Didáctica de Lenguaje Integral.* La Paz.
- Ministerio de Educación y Cultura
1975 *Programa de lenguaje y Literatura. Nivel Medio.* La Paz.
- NAVIA, Wálter
2001 *Comunicación y hermeneútica.* La Paz: Instituto de Estudios Bolivianos-Universidad Mayor de San Andrés.

- NISIN, Arthur
1962 *La literatura y el lector*. Buenos Aires: Nova.
- OSTRIA Gonzáles, Mauricio
“La enseñanza de la literatura en los tiempos que corren”
<http://www.uchile.cl/facultades/filosofia/publicaciones/cyber/cyber14/tx26mostria.html>
- PANZA Gonzáles, Margarita
1992 “Sociedad- Educación- Didáctica” en *Fundamentos de la didáctica* (Tomo I). México: Gernica.
- PLAZAOLA, Juan
1973 *Introducción a la estética*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos de la Editorial Católica S.A.
- PINTO Y GUERRERO, Luisa y Luis
1999 “Propuestas Curriculares: Curriculum para Educación básica” en *Revista TAREA* No 43.
- REYES, Alfonso
1994 “Jacob y la idea de la poesía” en *La experiencia Literaria*. México: Fondo de Cultura Económica.
- ROMERO BREST, Jorge
1966 *Ensayo sobre la contemplación artística*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- SARTRE, Jean Paul
1969 “Qué es escribir” y “Por qué escribir” en *¿Qué es la literatura?* Buenos Aires: Losada.
- SEGRE, Cesare
1985 *Principios de análisis del texto literario*. Barcelona: Crítica.
- TINTAYA, Porfidio
2001 *Creatividad verbal en niños bilingües y monolingües*. La Paz: Centro de Investigaciones Educativas- INSSB- UMSA.
- TODOROV, Tzvetan
1991 “El lenguaje poético” en *La crítica de la crítica*. Barcelona: Piados.

UMSA- INSSB

2001

Revista de Lenguaje y Literatura. La Paz, diciembre.

Unidad Nacional de Servicios Técnico- Pedagógicos- Secretaria Nacional de Educación.

1995

“Organización Pedagógica” y ¿Qué es la Reforma Educativa? en
Reforma Educativa. La Paz, febrero.

WELLECK Y WARREN, René y Austin

1962

Teoría Literaria. Madrid: Gredos.

WOJNAR,

Irena

1967

Estética y Pedagogía. México: Fondo de Cultura Económica.